

DON FELIPE DE GUEVARA

COMENTARIOS DE LA PINTURA

¿1560?

DON FELIPE DE GUEVARA

COMENTARIOS DE LA PINTURA

1860

otro texto que el de Ponz, a las claras deliciente e incorrecto.

Nació don Felipe de Guevara en Bruselas, en los comienzos del siglo XVI, de los amos de don Diego, clauero de Calatrava y mayordomo mayor del Rey Fernando, con una moza flamenga cristiana vieja, de familia de oficiales de hacer bolsas y acuchetas. Desde sus primeros años sirvió al Emperador, y con él estuvo en Túnez; viajó por Sicilia; fué santisquista y gentilhombré de boca de Carlos V.

Al igual del tratado *De la Pintura antigua* de Francisco de Holanda, los *Comentarios* de don Felipe de Guevara tardaron siglos en salir de molde. Los sacó a luz en 1788 el benemérito abate Ponz, por haberle comunicado el manuscrito el señor Deán de Plasencia don José Alfonso de Roa.

Se comprende la fruición con que el académico abate dió a las prensas los *Comentarios* henchidos de idolátrico culto por la sabia Antigüedad: «no me hartaré de alabar [a su autor] — escribía Ponz — de haber ceñido sus *Comentarios* a las obras de los antiguos griegos, que son en las que se formaron los Rafaeles y los demás grandes artífices».

A los hombres de hoy, en cambio, interesan los pasajes donde precisamente los *Comentarios* se describen de los antiguos griegos; cuando con grata inconsecuencia habla don Felipe del Bosco — fué el primer coleccionista de sus obras y conocedor experto de ellas — o cuando en estilo desgarrado censura la holganza de nuestros mayores, o con veladas alusiones crítica a los artistas de su tiempo... Todo, en suma, lo que no es extracto de Plinio.

Cansada e indigesta la lectura seguida de los *Comentarios*, ha sido obra hasta ahora más citada que leída; las notas que van a continuación contienen curiosidades, para muchos seguramente desconocidas, ocultas antes en la intrincada fronda de la erudición clásica.

Se desconocen manuscritos de esta obra, no existiendo

otro texto que el de Ponz, a las claras deficiente e incorrecto.

Nació don Felipe de Guevara en Bruselas, en los comienzos del siglo XVI, de los amores de don Diego, claverero de Calatrava y mayordomo mayor del Rey *Hermoso*, con una moza flamenca cristiana vieja, de familia de oficiales «de hacer bolsas y agujetas». Desde sus primeros años sirvió al Emperador, y con él estuvo en Túnez; viajó por Sicilia; fué santiaguista y gentilhomme de boca de Carlos V. Residió largos años y edificó sus casas en Madrid. En 1540 estuvo de nuevo en Flandes.

El trato y comunicación con Ambrosio de Morales, Alvar Gómez de Castro, Juan de Vergara y otros humanistas despertáronle aficiones arqueológicas que le llevaron a formar una colección de monedas y medallas de gran rareza, origen de un libro, hoy perdido, sobre monedas romanas.

Alternó con estas aficiones la de las bellas pinturas, y aunque llena la memoria de textos griegos y latinos, no olvidaban sus ojos las tablas de Flandes; de ellas había provisión en sus casas de Madrid, pues de sus muros colgarian pinturas de Van Eyck, Patinir, Van der Weyden, un retrato de mano de Maestre Miguel Sitium... a más de varias obras extrañas de Jerónimo Bosco y hasta algunas de hábiles imitadores que con fino criterio don Felipe, antes que nadie, había separado de las indudables. Con tan amable compañía en los últimos años de su vida, «apretándole las enfermedades más de lo ordinario, acordó para entretenerse recoger lo que de la Pintura y Escultura antigua había, como de paso, en otros tiempos leído»: y fué ordenando sus apuntes y recuerdos; cuidó más, por desgracia, de aquéllos que de éstos, y formó los *Comentarios de la Pintura* que dirigió a Felipe II.

Murió don Felipe de Guevara en julio de 1563.

Además del prólogo de Ponz, consúltense sobre Guevara: Menéndez Pelayo, *Ideas estéticas*, t. IV, y *Discurso ante la Academia de San Fernando*. Don Juan Allende-Salazar prepara un estudio para la *Revista de Arte y Arqueología*, y es quien ha comunicado las noticias acerca del nacimiento de don Felipe.

Además del prólogo de Poma, connotaciones sobre Guerra:
ra: Menéndez Pelayo, Ideas estéticas, t. IV, y Discurso ante
la Academia de San Fernando. Don Juan Allende Salazar
prepara un estudio para la Revista de Arte y Arqueología, y
es quien ha comunicado las noticias acerca del nacimiento
de don Felipe.

COMENTARIOS

DE LA PINTURA

QUE ESCRIBIÓ

DON FELIPE DE GUEVARA

Gentilhombre de boca del Señor Emperador

CARLOS QUINTO

REY DE ESPAÑA

SE PUBLICAN POR LA PRIMERA VEZ

con un Discurso preliminar

y algunas notas

DE DON ANTONIO PONZ

quien ofrece su trabajo

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR

CONDE DE FLORIDA-BLANCA

Protector de las nobles Artes

[escudete]

MADRID M.DCC.LXXXVIII

POR DON GERÓNIMO ORTEGA, HIJOS DE IBARRA

Y COMPAÑÍA

Se hallará a la rústica y en papel en casa

de la | Viuda de Ibarra, calle de la Gorguera

1 t.º en 8.º de XIV + 254 ps.

[pg. 1]

A la S. R. M. del Rey Felipe Nuestro Señor: Don Felipe de Guevara, felicidad perpetua.

Estos días pasados, apretándome mis enfermedades más de lo ordinario, y por esta causa impedido de ocuparme en cosas de

más importancia, acordé para entretenerme, recoger lo que de la Pintura y Escultura antigua había como de paso en otros tiempos leído:...

[pg. 2]

... la Pintura, ni la afición de ella, no embota la lanza, ni reprime el deleyte de ella los ánimos fogosos de conquistar mil mundos...

[pg. 3]

Esta arte [la Pintura], habiendo sido célebre en los más antiguos tiempos, parece, según Plinio dice, que la desterraron los mármoles en tiempo de Vespasiano Augusto: después habiendo ya tantos siglos dormido, en Italia la despertaron Raphael de Urbino y Michael Angelo. En Flandes Rugier (1) y Joannes (2) y Joaquín Patinier (3). En nuestra España, donde nunca en los tiempos pasados debió de estar de asiento, V. M., entre las buenas artes que resucita, la favorece tanto, habiendo traído y juntado de diversas naciones una masa de buenos ingenios y habilidades (4); que obliga a los naturales Españoles a estudiar y trabajar tanto, que acabados estos, merezcan ellos suceder en sus lugares, y ocupar sus plazas; aunque ya por decir verdad esto podría caber en muchos, si la ocasión lo pidiese.

(1) Rugier es, desde luego, Roger de la Pasture o van der Weyden (¿1399?-† 1464), el gran pintor flamenco.

(2) Joannes, es Juan van Eyck.

(3) Joaquín Patinir o Patinier (1490 1524), pintor exquisito y refinado, paisajista prodigioso. El Museo del Prado guarda más y mejores obras suyas que los demás Museos del mundo.

(4) Ponz advierte que don Felipe escribía cuando no se había comenzado El Escorial; en efecto: la primera piedra de San Lorenzo se colocó el 25 de abril de 1563, y en julio del mismo año murió Guevara; por lo tanto, *la masa* de artistas extranjeros de que aquí se habla deberá referirse a Moro, Castello, Urbina, Rómulo y demás artífices de origen o nacimiento no español que trabajaban en los primeros años del reinado de Felipe II.

[pg. 4]

... las pinturas encubiertas y ocultas se privan de su valor, el qual consiste en los ojos agenos y juicios que de ellas hacen los hombres de buen entendimiento y buena imaginación; lo que no se puede hacer sinó estando en lugares, donde algunas veces puedan ser vistas de muchos.

[pg. 12]

[*Que la diferencia de las pinturas estriba en la diferencia de temperamento de los artistas*]

... vengamos a discurrir por las pinturas de un melancólico saturnino ayrado y mal acondicionado: las obras de este tal, aunque su intento sea pintar Angeles y Santos la natural disposición suya, tras quien se va la imitativa, le trae inconsideradamente a pintar terribilidades y desgarros nunca imaginados, sinó de él mismo (1). De esto podría yo dar exemplos vivos si mi intento fuese tachar a alguno, de lo qual he deseado siempre huir...

[*De las perniciosas consecuencias que trae al arte el que los pintores vayan detrás de las opiniones del vulgar comprador*]

[pgs. 13-14]

... podemos sospechar, o por decir verdad, creer, que esta nuestra imitación imaginaria de los compradores, es gran parte para que haya tan medianos Pintores el día de hoy en el mundo; porque, considerando estos que nuestras ideas no pasan, y aun muchas veces no llegan, a lo que ellos nos muestran pintado, descuidanse en no procurar más perfección en la imitación de las cosas naturales, y en el arte de pintar; advirtiéndolo, que

(1) ¿Alude a Berruguete, o más bien a Juan de Juni?

con aquel poco trabajo y arte que han alcanzado, hallan luego aficionados y compradores y horma, como dicen, de su zapato: para proballo, y que esto sea así, poca fuerza es menester, pues se topan cada hora mil hombres los más contentos del mundo en haber dexado su dinero por unas muy ruines pinturas con tanto gusto, que antes sufrirán que digais mal de sus personas propias, que de sus pinturas.

Por manera que nuestros malos juicios y conocimiento causa y acarrea descuido el día de hoy en los Artífices, si no me engaño. Yo tengo por cierto, que en estos tiempos, si oviese el examen que antiguamente ovo en aprobar o condenar una pintura, que estaría esta Arte muy aventajada más de lo que está, porque el pintor que no pudiese salir sumo en el arte, tomaría otra derrota en la vida...

[pg. 15]

Hay otra causa que suele estragar la imitación imaginaria del que pinta. Este es un hábito que acarrea a las gentes la continuación de la vista de ciertas cosas particulares y propias de una nación, y no de otras. Exemplo sea: tomemos un Alemán que mejor diseño tenga, aunque sea Durero, dende [sic ¿por *decille?*] que debuxe, o pinte caballos; nunca en cien-mil caballos verná a toparse en la fantasía con un caballo Español alindado, aunque alguna vez lo haya visto. La causa es el hábito que tiene de haber siempre visto caballos Alemanes, fuertes de miembros y groseros; y de aquí viene que todas las ideas que de caballos se le representaren serán de caballos Alemanes, como en todos sus dibuxos y pinturas ordinariamente vemos.

Decendamos a Pintores Venecianos los quales queriendo tratar el desnudo de alguna muger, por su imitativa fantástica, vienen a dar en una groseza y carnosidad demasiada. Esto nace de la opinión que vulgarmente aquella Nación tiene concebida, persuadiéndose no ser ninguna muger perfectamente hermosa si no es muy gorda y así todas sus ideas y fantasías en esta parte pararán en figuras corpulentas, y demasiadamente gruesas, a los quales quadraría bien aquel verso de Marcial: *Carnarius sum,*

pinguarius non sum; y por no ser en ejemplos demasiadamente prolixo, estos basten para advertir porqué la imitativa imaginaria trae consigo tantas diversidades de cosas y para en tantos géneros de pintura diversos, aunque sea en un mismo propósito, de historia o poesía.

No era razón se pasase entre renglones la causa de los matachines, que de algunos años a esta parte se figuran en España y otras partes, así por Pintores como por Escultores. Al inventor de estas cosas entre los españoles, Dios se lo perdone (1), que allende de los que él hizo, fué causa se estragasen mil buenos ingenios, los cuales si ovieran echado por camino derecho y seguido a los antiguos, o a la naturaleza, estuvieran muy aprovechados, y nuestra España, noble y esclarecida con estas artes de pintura y escultura, de modo que no tuviéramos necesidad de traer estas cosas de acarreo, ni de fuera: a los cuales, si Timoteo les oviera de enseñar, les llevara dos talentos. Enseño Timoteo, músico insigne, a tañer por un talento a los que no sabían nada; y a los que sabían algo, y habían aprendido de otros, por dos talentos, de suerte, que llevaba un talento por enseñar y otro por desenseñar.

Han sido dichosas las figuras que estos tales han hecho y hacen, sea de colores, piedra, o madera, oro o plata o metal, según las han plantado y plantan, que a mi parecer son risa las penas de Tántalo, Sísifo y Prometeo, comparadas con las de estas figuras.

(1) Nota de Ponz: «Por matachines entendemos en nuestra lengua figuras ridículas, vestidas extravagantemente de pies a cabeza, con retazos de diversos colores, como se ven vestidos los que los italianos llaman *Tracagnini* en sus teatros. Sospecho que don Felipe de Guevara querrá dar a entender con el nombre de matachines ciertas figuras de grotescos...» *Matochines* se lee en otros textos.

Di noticia por primera vez de este texto como aludiendo a Berruete en *Los pintores de cámara de los Reyes de España*, pág. 26. Orueta aceptó la atribución y publicó un fragmento en *Berruete y su obra*, Madrid, 1918, pág. 77. Después dudé mucho se refiriera al gran escultor castellano, y pensé si convendría mejor el pasaje a Juan de Juni; una dificultad hay y no pequeña: parece que don Felipe habla del artista como muerto, y Juni vivió hasta el siglo xvii. Hoy vuelvo a mi primera idea,

ras; las cuales a ser de carne y hueso, yo tengo muy creído, que se ovieran desterrado del mundo los tormentos que a los malhechores se dan en las cárceles, y que en su lugar sucedieran los tormentos que estas figuras pasan, si fueran, como digo, sensibles y tuvieran entendimiento de considerar la pena y trabajo en que las habían puesto y plantado.

De todas estas cosas y extrañezas tienen culpa las fantasías y ideas que los naturales variamente compuestos entre sí conciben; y es cierto, que si buscásemos el autor de estas invenciones, que le hallaríamos tan compuesto para estos sentimientos por la natural y varia composición suya, que parece haber sido imposible, si no fuera con demasiado cuidado, arte y industria, huir de ellas; y pluguiese a Dios, que valiera mi amonestación para que los buenos ingenios que han seguido este camino volviesen con gran cuidado a imitar la naturaleza y los antiguos.

*[El estudio de los antiguos adoba el ingenio ruin
y perfecciona el despierto]*

[pg. 24]

... miren dos exemplos de nuestros tiempos que son Rafael de Urbino y Micael Angelo, a los quales les luce tanto en sus pinturas la lección y observación de la antigüedad, como la destreza y habilidad de sus manos: y así merece ser celebrada una loable costumbre de Rafael de Urbino en esta materia, de quien dicen, que todo el tiempo que estaba en su oficina trabajando, tenía lección de historia o poesía.

[pg. 27]

Origen de la Pintura

[pg. 40]

Es cosa de reir ver que haya en el día, de hoy algunos Pintores tan simples, a los quales les parece que han acrecentado mucho sus obras, si cuentan los días que se detuvieron en ellas;

y otros tan tontos, los quales ninguna obra piensan que es de estimar si se acabó en pocos.

[pg. 41]

Ovo antiguamente otro género de pintura que llamaban *Grillo*. Dioles este nombre *Antífilo*, pintando un hombre, al qual por donayre llamó *Grillo*. De aquí quedó que este género de pintura se llamase *Grillo*. Nació Antífilo en Egypto, y aprendió de Ctesideno este género de pintura, que a mi parecer fué semejante a la que nuestra edad tanto celebra de Hyerónimo Bosch, o Bosco (1), como decimos, el qual siempre se extrañó en buscar tales de hombres donosos, y de raras composturas que pintar.

Y pues Hyerónimo Bosco se nos ha puesto delante, razón será desengañar al vulgo, y a otros más que vulgo, de un error que de sus pinturas tienen concebido, y es, que qualquiera monstruosidad, y fuera de orden de naturaleza que ven, luego la atribuyen a Hyerónimo Bosco, haciéndole inventor de monstruos y quimeras. No niego que no pintase extrañas efigies de cosas, pero esto tan solamente a un propósito que fué tratando del infierno, en la qual materia, quiriendo figurar diablos, imaginó composiciones de cosas admirables.

Esto que Hyerónimo Bosco hizo con prudencia y decoro, han hecho y hacen otros sin discreción y juicio ninguno; porque habiendo visto en Flandes quan acepto fuese aquel género de pintura de Hyerónimo Bosco, acordaron de imitarle, pintando monstruos y desvariadas imaginaciones, dándose a entender que en esto sólo consistía la imitación del Bosco.

Ansi vienen a ser infinitas las pinturas de este género, se-

(1) Jerónimo van Aken (¿1460? † 1516). De él poseyó pinturas don Felipe: el Rey era muy aficionado a este artista, tanto que hasta en la comunicación familiar le tenía presente, en una de las preciosas cartas que escribió a sus hijas desde Lisboa, 1581 (publicadas por Gachard, Paris, 1884) les cuenta de una procesión del Corpus «cierto me ha pesado mucho de que no la viésedes ni vuestro hermano [el que había de ser Felipe III] aunque hubo unos diablos que parecen a las pinturas de Hierónimo Bosc de que creo que tuviera miedo».

lladas con el nombre de Hyerónimo Bosco, falsamente inscripto; en las quales a él nunca le pasó por el pensamiento poner las manos, sino el humo y cortos ingenios, ahumándolas a las chimeneas para dalles autoridad y antigüedad (1).

Una cosa oso afirmar de Bosco, que nunca pintó cosa fuera del natural en su vida, sino fuese en materia de infierno, o purgatorio, como dicho tengo. Sus invenciones estribaron en buscar cosas rarísimas pero naturales: de manera, que puede ser regla universal, que qualquiera pintura, aunque firmada de Bosco, en que hubiera monstruosidad alguna, o cosa que pase los límites de la naturaleza, que es adulterada y fingida, si no es, como digo, que la Pintura contenga en si infierno, o materia de él.

Es cierto, y a qualquiera que con diligencia observare las cosas de Bosco le será manifesto, haber sido observantísimo del decoro, y haber guardado los límites de naturaleza cuidadosísimamente, tanto y más que otro ninguno de su arte; pero es justo dar aviso que entre estos imitadores de Hyerónimo Bosco, hay uno que fué su discípulo, el qual por devoción de su maestro, o por acreditar sus obras, inscribió en sus pinturas el nombre de *Bosch*, y no el suyo (2). Esto, aunque sea así, son pinturas muy de estimar, y el que las tiene, debe tenellas en mucho, porque en las invenciones y moralidades, fué rastreando tras su maestro, y en el labor fué más diligente y paciente que Bosco, no se apartando del ayre y galanía, y del colorir de su maestro. Exemplo de este género de pintura es una mesa que V. M. tiene, en la qual en círculo están pintados los siete pecados mortales, mostrados en figuras y exemplos, y aunque toda la pintura en si sea maravillosa, el quadro de la invidia a mi juicio es tan raro y ingenioso (3), y tan exprimido el efecto de ella, que puede competir con Arístides, inventor de estas pinturas, que los grie-

(1) Interesantísimo es este párrafo para la discriminación de las obras del Bosco.

(2) Noticia de interés excepcional y poco comentada.

(3) Se conserva en las habitaciones de Felipe II en el Escorial. No está firmada. Para P. Lafond, *Hieronimus Bosch*, Bruselas, 1914, ps. 51-2, no es seguro que no sea obra de Bosch, contra la opinión de Dollmayr y Gossart y el dicho de Guevara.

gos llamaron *Ethice*, lo qual en nuestro castellano suena, Pinturas que muestran las costumbres y afectos de los ánimos de los hombres.

[pg. 48]

Origen de la pintura en paredes y al fresco en Italia

[pg. 50]

Pintura en lienzo

[pg. 51]

Este... pintar en lienzo al oleo, anda tan valido en nuestros tiempos, que estoy por decir, que ha acevilado en gran manera la Pintura, habiendo desterrado la autoridad de las tablas y perpetuidad de ellas. No puedo pensar que no se entienda la ventaja que hay de lienzos a tablas, y la imperfección que hay en lo uno, y la excelencia que solía haber en lo otro; pero no es cosa nueva haber sido esto que llaman barato destrucción de las buenas artes. Yo antes tomaría seis pinturas perfectas que sesenta razonables al mismo precio.

Pero, entiendo que hay otros de diferente parecer, con quien yo no determino de porfiar; que deben ser del mismo parecer que un amigo que tuve en Flandes el año de 1540, el qual en Amberes me rogó le llevase a ver lienzos pintados al fresco (1), para traer algunos a su casa. Llevele en Amberes a la casa donde mejor ropa había; apartó doce entre muchas docenas que nos sacaron. Venido al precio, pidíonos el maestro a dos ducados por cada uno; mi compañero dexó suspenso el negocio, porque le pareció el precio muy subido; a la tarde desmíntiome, y solo dió la vuelta por estas tiendas, y vino cargado de ventiquatro lienzos de a ducado; díxome que muy mejor era enviar a su casa ventiquatro lienzos, que no doce por un mesmo precio.

(1) *Sic*, por recién pintados.

Sospecho debe haber muchos del parecer de este mi amigo, y ser mucha parte que hay tantos lienzos, y tan pocas tablas: y quiera Dios que algunos no se metan a la parte de esta culpa, porque cosas razonables aplacen en el lienzo, y en las tablas no, sinó las perfectas y muy buenas. Tienen una comodidad las pinturas en lienzo, que es ser portátiles para pasarlas más comodamente de un lugar a otro, de manera que justamente las podrían llamar pinturas cortesanas.

[pg. 54]

Tapicería

[pg. 57]

[La tapicería existía en tiempos clásicos y cita un verso de Virgilio que...]

... quiso decir, que colgarían a Augusto Tapicería, en que estuviese figurada la victoria que tuvo de los Britanos; al modo, que el emperador Carlos V hizo figurar en su Tapicería la jornada de Tunez y Barba-Roja (1).

[pg. 58]

Del género de pintura llamado Encausten

Espántome no haber resucitado los ingenios de Italia, un género de Pintura que usaron los antiguos, y no de poca estima, quanto de los Autores que de ella escriben se colige; la qual, según entiendo, no solo no está en uso, pero sospecho no haber pensado nadie como se pudiese obrar como la obraron los antiguos. Yo mis diligencias he hecho en preguntar a Artífices de diversas naciones, si entienden como fuese, y en ninguno he hallado rastro de tino.

(1) Tormo y Sánchez Cantón, *Los tapices de la Casa del Rey N. S.* Madrid, 1919, p. 95.

[pg. 60]

... se empezó a usar para pintar las naos, el qual género de Pintura era tan fixo, que ni viento, ni sol, ni mar lo podía deshacer. Sería bueno hoy este género, que podría servir para muchos usos.

¡O ingenios dormidos! todos los hallo hechos en un molde: todos alcanzan lo que uno, y uno lo que todos.

[pg. 67]

Grotesco

[pg. 73]

En nuestros tiempos han resucitado este género de Pintura las reliquias de las grutas de Roma antiguas, habiéndose en ellas hallado algunos exemplos los quales la novedad ha extrañamente acariciado y acreditado, de suerte, que topais con muchos que tienen por mayor felicidad hacer bien una máscara y un monstruo que una buena figura.

[pg. 74-5]

... vemos el uso de esto que los Italianos llaman estuco por aca muy trocado y corrompido.

... [para] el techo de la cámara que se ha de blanquear de lo que ahora la novedad llama estuco... en nuestra España será bueno el pino de Cuenca y Balsain antiguo y seco porque es madera segura y fixa.

[pg. 75 6]

Manda pues Vitrubio, que en los techos de maderamientos, hora fuesen llanos, o torciesen a alguna parte, que echadas las

cárceles (1) y bien clavadas, tomen cañas y las machaquen y las hiendan y las aten al dicho techo con esparto Español muy bien atadas y liadas como acá se hace en un techo que le quieren envestir de yeso, y fué antiguamente usado en España, y se usa el día de hoy en la mayor parte de la Andalucía, y Reyno de Granada, por faltalles en algunas partes maderas para sus enmaderamientos.

Estas ataduras de las cañas con el esparto al enmaderamiento, deben ser hechas con cuidado y destreza, porque en este aparejo consiste gran parte de la perfección de la obra fixándolos con clavos entre tomiza y tomiza (2). Hecho esto, manda Vitrubio trusilar este techo de cañas... A mí me parece que trusilar quiere decir lo mismo que en nuestro Español decimos Xaharrar (3), que es el primer aparejo que se dá acá a las paredes para disponerlas a recibir el blanqueado.

[pg. 85]

... a nosotros los Españoles nos será facil la labor del estuco, no solo en llano, sinó tambien en relieve, por el uso que tenemos de variar (sic.) (4) el yeso, porque los mismos moldes de la miel, con que el yeso se enmolda, nos podrían a cada paso servir para enmoldar la masa y composición del estuco.

[pg. 92]

[*Prosiguiendo en hablar de las ventajas y facilidad para los españoles del estuco*]

... colígesse más, que si no se quieren pintar las dichas paredes, la ventaja que terná este blanqueado al yeso, y los albice-

(1) «Cárcel—según Covarrubias—llaman los carpinteros un madeiro, parte dél desbastado, dentro del qual ponen la puerta, o ventana que han ajustado...»

(2) «La cuerda de esparto delgada.» (Covarrubias.)

(3) «Vale tanto jaharrar como igualar la pared rehinchéndola con yeso y raspándola, é igualándola con la plana queda aparejada para enluzirla.» (Covarrubias.)

(4) Por vaciar.

res (1) de relieve del estuque, al relieve de yeso, y la facilidad con que se puede obrar, pues los montes de Toledo nos dan mar-mol bastante, y los ríos guijarros blancos y en abundancia, y la miel de los yeseros, que decimos, moldes hartos para enmoldar frisos y molduras, y semejantes cosas de estuco, como hasta ahora en el yeso lo han hecho.

pg. 99]

Iluminación

[pg. 100]

De ella, a mi juicio, se puede decir lo que de la copla y del melón, que en ninguna manera se sufren razonables. De este modo de la iluminacion más que de qualquiera otro género de pintura, no es tolerable si no es buena y buena. En Roma es ilustre cosa lo que Julio Epirota (2) en este género de iluminación hace. Labra en lo que yo he visto figuras muy galanas y floridas, en lo qual yo desearía un poco más de brío y espíritu; a quien ingeniosamente Fr. Andrés de León en nuestra España (3), Religioso del orden de San Hierónimo, imita, en tanto, que conferida con el patron la imitada, los dueños de los patrones se confunden algunas veces, en escoger la suya.

[pg. 101]

De los suelos pintados

[pg. 103]

... creo que a todo lo que de la antigüedad ha sobrado, vence lo que hay en Palermo en una Iglesia del castillo viejo, llamado

(1) Alicer—friso.

(2) Julio Clovio, véase en la pág. 46.

(3) Profeso en el monasterio de la Mejorada, discípulo de Fr. Cristóbal Trujillo, miniaturista poco aventajado. Murió en El Escorial el 11 de setiembre de 1580. (Ceán.)

San Pedro el Viejo (1), lo cual yo miré con gran atención el año de 35, viniendo de la jornada de Tunez, adonde llevé a algunos de la nación a verlo, como cosa maravillosa.

Musaico de veneras y conchitas marinas

[*Modo de hacer los vidrios de colores para los mosaicos*]

[pg. 105]

Los modernos, a imitación de esto, felicísimamente en Italia han emprendido a formar figuras y animales en las paredes con conchitas de la mar de varias colores, que en las marinas de Rumania, Apulia y Calabria se hallan, sirviéndose de ellas en lugar de lo que las piedras varias de colores, servían a los antiguos en el mosaico.

Yo vi labrado de esto, en una huerta del secretario Marturano, fuera de Nápoles, la vía de Calabria, el año mismo de 35, como invento entonces hallado, en las paredes de una escalera que baxaba desde el suelo de una huerta a una fuente acia la parte de la marina. Este mosaico de conchitas no ha aun llegado a España, ni creo tengan noticias de ello, salvo aquellos que en Nápoles o Roma, o algunas partes de Italia lo ovieren visto...

[pg. 107]

Encausten

Usaron los antiguos otro género de pintura llamada Encausten diferente del de las ceras que fué hecho de barro esmaltado de colores, lo qual en España llamamos vedriado, y al presente en Italia, Faenza y Pisa.

[pg. 108-10]

Imagino pues... quan rara y deleytosa obra, sería investir ahora las paredes o pórtico de algún jardín, o otra qualquiera

(1) La famosa Capilla palatina.

pieza de semejante obra. Porque si un chapado o pared de azulejo en España es adorno grande de una cámara, por estimada y preciada que sea; quanto más lo sería, teniendo las paredes todas chapadas de azulejos labrados con diseño gentil de alguna poesía o historia insigne de Encausto fino de Faenza o Pisa; y la ordenanza se facilitaría así:

Tomando al justo los altos y anchos del gabinete o cámara, y señalados en ellas los lugares de las puertas y ventanas, se podría hacer en un suelo llano el compartimiento, juntados primeramente los azulejos del tamaño que los quisiesen formar, y asentados en el plano, como después en las piezas habían de ser repartidos, pintar por todos juntos el diseño en universal; y hecho esto, después pintar y perficionar particularmente aquella parte que a cada uno de los quadros o azulejos le ovieren cabido, y después metellos a fuego.

Daría yo a este universal diseño, para lo alto de la pieza, su alquitrabe, friso y cornisa, con su perspectiva de proyecto que acá llamamos buelo; y desde el suelo holladero para lo alto, la cantidad necesaria conforme al alto de la cámara, que ocupase una cinta, como lo acostumbramos en España hacer en nuestros azulejos comunes a proposito e intención del diseñado: y entre el alquitrabe y la faxa baxa metería yo una ordenanza de figuras acomodada a la historia y poesía que se determinase pintar; lo qual tambien otras veces se podría variar con partes de arquitectura y perspectiva y cosas semejantes; y hecho esto, se meterían las piezas en las paredes con materia que fuese secante y fixa, como estuco, y en nuestra España yeso, donde lo hay perfecto y bueno, y no hay participación de humedad.

En España, en quanto a lo que toca al barro, fineza y delgadeza de él, bien se labraría en Talavera, pero no se podría dar cumplimiento a la tal obra, aunque oviese diseñadores bastantes para el repartimiento como se podrían hallar, porque faltaría a la tal obra la perfición, a causa que en España no saben fixar las colores en el fuego, como en Faenza y Pisa las fixan, ni tampoco saben gastar acá sinó dos o tres colores tan solamente. Y es cierto, que esto que toca a teñir y vedriar el barro con diversidades y buenas colores, que en España están ayunos

de ello; y por confesar verdad lo ignoran del todo, excepto estas groserías que en los azulejos se gastan.

[pg. 111]

Pintura en vidrio

[pg. 113-114 *que el sugerir raros y costosos procedimientos de pintar es provechoso por si algún rico se decide a hacer un suntuoso edificio, y pone en movimiento y da a trabajadores y artistas el dinero acumulado e improductivo.*]

[pg. 115]

Pintura de las yerbas

[pg. 117]

[*Conveniencia de que los que pinten yerbas conozcan bien su desarrollo y formas en sus cuatro edades, según Dioscórides, «quando nacen, y quando crecen, y que figuras tienen ya crecidas, y quando se acaban».*]

[pg. 118]

... me parece que a la curiosidad de los que han pintado yerbas en nuestros tiempos, les han faltado de las quatro edades, las tres, pues todos las han demostrado en solo el tiempo que tienen y han criado el fruto, simiente y flor.

Suelos y investidurás de paredes hechas de mármol, con razón de pintura

[pg. 119]

Vasari en su Pintura moderna tuvo por nuevo este invento, y engañose de ello. Pone por exemplo lo que de este género hay

en las paredes del Domo o Catedral de Sena, comenzado de Ducio Senes, y despues ampliado y acabado de Doménico Becafumi...

[pg. 121]

... en nuestra España se podrían investir las paredes de un gabinete de marmol blanco, o de alabastro, de que abunda más, perfilando y asombrando tan solamente las figuras y las partes de Arquitectura que en la tal pared o suelo se quisiesen obrar con solas las cinceladuras llenas de negro, al modo que se nos representa un debuxo bien obrado con la tinta en un papel. Un gabinete con estas paredes y suelo, y un techo bien labrado, ternía allende de la novedad, majestad y galanía.

[pg. 122]

Pinturas de maderas diversas embutidas y atarace

Dudé algún tiempo si oviesen tenido los Romanos noticia de aquel género de Pintura que en las maderas se obra, cometiendo maderas diversas; lo qual nosotros llamamos embutido y los Italianos *commeso di legno*. La Germania, labra el día de hoy escritorios y mesas con grande aplauso de las gentes, ordenando en ellas perspectivas, y animales y efigies varias. [*Siguen las autoridades clásicas que demuestran se conocia su empleo en lo antiguo.*]

[pg. 124-5]

Vemos venir de Germania dos géneros de mesas, unas que son hechas con razón y arte de Pintura, embutiendo variedades de maderas, y otras que parece haberlas pintado la naturaleza, criando en algunas maderas tanta variedad de vetas y círculos, que parece haber querido en esto competir con la Pintura y Artífices de ella.

[pg. 128]

Fué... grande la [mesa] de Tolomeo Rey de Mauritania, cuyo diámetro era de quatro pies y medio compuesta de dos semicírculos, en la qual fué tan maravillosa la pintura de los dos círculos que se tuvo por mayor milagro la pintura con tan secreto primor y arte hecha, que lo fuera si la naturaleza las oviera juntado.

Con este exemplo podrán los Ensambladores Españoles dexarse de espantar de los Germanos, y ellos perder la vanagloria, si alguna tienen, de su ensamblage.

[*La mejor madera para estas mesas es el cedro,
según los clásicos*]

[pg. 129-31]

Conferidas... estas mesas de cedro con las de este tiempo, hechas con arte de Pintura y sin ella, perecen en una casa (1) principalmente las antiguas muy aventajadas de las modernas; esto es, en la limpieza: no tienen betunes y barnices como las de estos tiempos, sin los quales, a la verdad, ellas tendrían poco lustre o ninguno; y que esto fuese así en las antiguas, se parece claro por lo que Plinio dixo, que el vino no las bañaba, y que su pulimento era el dedo muy limpio, especialmente recién salido del baño. Es cierto que estas mesas modernas, por causa de la barniz son *noli me tângere*; porque usándolas el barniz se despinta y recogen en sí mil suciedades y para que no se despinten es necesario no usar de ellas en comidas ni cenas.

[pg. 130]

La madera que entre los antiguos tuvo el segundo lugar fue el Aceris que nosotros llamamos Azre; si alcanzamos el perfecto o no, no me entremeto... Plinio y Teofrasto ponen dos géneros de Azre, lo qual no pertenece a este lugar, pero pertenece el dolerme que nunca acabamos de ser Indios.

(1) *Sic, por parecen en una cosa.*

Criamos el acero para que nos lo refinan en Milán; criamos las lanas para Flandes, para que con todo esto nos rescaten después como a brutos. Cria España el Azre, el Fresno, la Haya, el Durillo, el Moral, el Enebro, tantas diversidades de árboles cuyas raíces, y diferencia de vetas andan admirando los forasteros; y con todo esto, nos admiramos tanto de un bufete embarnizado que con él nos rescaten peor que Indios salvages: criando como cria la provincia materias mejores que otra ninguna para poderlas hacer, si la bellaca ociosidad nuestra y holgazaneria no lo estorvase.

[Pgs. 131 y sigs.]

[*Sin separación alguna anuda el hilo de la historia de la Pintura antigua, hablando pg. 134 de la vida de Polignoto Tasio*]

[pg. 150]

[*Al contar la vida de Apeles refiere la orden de Alejandro, de que solo él le retratase*]

Muchos Pintores (como todos no sean muy excelentes en la imitación) por acreditar sus oficinas con semejantes retratos suelen pintar, como a cada paso lo vemos, a algunos Príncipes tan fuera de término y de como son, que a mi juicio, si los tales Príncipes se viesan pintados quales por esas pandas y calles los traen, y por donde nunca fueron vistos, habrían de dar de buena razón la mitad de sus estados por no parecer tales quales estos pintores al mundo los muestran.

[pg. 155]

Pintó [Apeles] un Heroe desnudo, en la qual Pintura dicen haber desafiado a la naturaleza; por estos y otros exemplos se puede entender, quanto mayor cuidado tuvieron los antiguos en esta arte que los modernos, y con quanta mayor diligencia estu-

diaron para perficionarse en ella. Yo sospecho que la naturaleza duerme segura el día de hoy, de ser vencida, ni desafiada en semejantes empresas, sinó es de muy pocos.

[pg. 179-82]

[*En la vida de Eufanor Istmio cuenta que él y Parrasio pintaron dos Teseos*]

Dixo [Eufanor] que el de Parrasio estaba mantenido de rosas, y el suyo de carne.

No he podido templarme en este lugar, ni dexar de pasar el refrán que Apeles nos dexó por regla tantos años ha, y es, que no juzgue el zapatero del alcorque adelante; viendo en estos tiempos tantos Teseos apacentados de rosas y tan poquitos de carne, no sé qual es la causa porque los Pintores del día de hoy tienen tan poca cuenta en el colorir y en encarnar sus figuras, siendo una de las principales partes del retratar imitar la encarnación, que no solo parezca verosimil, pero verdadera; y no solamente en el retratar, pero en qualquier cuerpo pintado, para que la encarnación parezca al decoro que a la figura pintada pertenece: al delicado, carne delicada; al robusto y hombre militar dura y grosera; al penitente afligida y consumida.

Pero concedamos lo que muchos podrían decir, que en estos tiempos se perficionan los retratos y otros cuerpos en el colorir como los antiguos lo pudieran hacer. A lo menos ya que yo confesase esto, lo que no confieso, no dexaría de negar esto otro, y es, que el colorido de estos tiempos tiene poca firmeza y dura; pues en tres o quatro años de tiempo, dexan ya de parecer Pinturas, por haberse transformado las colores en diversas cosas de lo que antes eran.

En esto fueron excelentes los años pasados Joanes, Rugier, y los Artífices cercanos a aquel tiempo en Flandes, como en sus pinturas antiguas muy claramente se muestra, y yo puedo mostrar en dos retratos de Don Diego de Guevara, mi Padre, la una de mano de Rugier, y la otra de Michel, discípulo de dicho Ru-

gier. (1) La de Rugier debe haber cerca de sus noventa años que está hecha, y la de Michel más de sesenta; las cuales si las juzgáredes por lo pintado, jurareis no haber un día que se acabaron, y los de mejor entendimiento dirían estar apacentadas en carne, como el Teseo de Eufanor.

La causa de esta corrupción y estrago, que los buenos Pintores hacen por esta causa el día de hoy con sus figuras, pienso, que nace del poco juicio que se dan a entender tenemos en ellas los miradores, y que para estos qualquiera cosa basta, o que para las cortas pagas, como ellos dicen, que les hacen sobra lo que pintan, olvidándose de su propio crédito, fama y reputación. Quiera Dios que esto sea así, y que nosotros los miradores y compradores tengamos la culpa, y no ellos.

[pg. 203-4]

[*Vida de Dionisio Colofonio, imitador de Polignoto*]

Gran ventura sería si los que estudian esta arte [de la Pintura] tuviesen juicio para entender a quien en ella habían de imitar. Muchos el día de hoy son en esto muy desastrados, habiendo escogido hombres a quien imitar, que dado caso que emparejasen con ellos en un todo, vernían al cabo de la jornada y de la vida a ser muy ruines Pintores. Esto de la imitación, es ahora, especialmente en nuestra España, el principal estrago de los buenos ingenios de ella, porque como seamos tan confiados y porfiados como qualquiera otra nación, no hay modo de desengañar que llevamos errado el camino y que volvemos atras.

[pg. 208]

[*Acaba de tratar de los pintores griegos y empieza con los romanos*]

(1) En la pg. 9 de *Los Pintores de Cámara de los Reyes de España* (Madrid, 1916) aduje este texto al hablar de Maestre Michiel Sitium, que a mi parecer es el citado por Guevara.

[pg. 218]

[*Cita la descripción de todo el orbe por Marco Agripa*]

[pg. 219-21]

A imitación de esto podría V. M. en el lugar que más contento le diere, mandar pintar la descripción de España, que con orden y costa de V. M. el Maestro Esquivel, Matemático insigne trae ya al cabo. Porque es cierto, que aunque haya muchas cosas, de que V. M. pueda gloriarse, y con ellas perpetuar su nombre y fama, que no habría ninguna de las humanas que a este cuidado y magnificencia se le ponga delante, si V. M. fuere servido dar a los venideros empresa la razón, cuenta y diligencia con que esta provincia tan señalada se ha descripto con los auspicios de V. M.: y no solo a los Españoles será glorioso; pero a todos los buenos ingenios que son y serán, y que de geografía e historia se deleytan, será sumamente agradable.

Otros Principes debieran huir de tanta diligencia en sus provincias, por no descubrir la flaqueza del territorio, el poco número de gente, y la facilidad de las entradas de ellas: lo que todo sucede en España al contrario: porque pone horror una provincia tan grande, cercada de mar, si no es por una pequeña parte, por donde los Pyrneos la dividen, la aspereza de los quales a un caminante ponen temor y congoxa de pasallos; tambien espantan los montes tantos y tan ásperos; los rios tantos y tan caudalosos que atraviesan por varias partes lo interior de esta provincia, con una población de gente tan belicosa.

V. M. tiene echado este cuidado a parte, el qual otros Principes podrían tener para no publicar semejantes cosas. Juntase a esto, que sin encarecimiento, se puede afirmar que después que el mundo es criado, no ha habido Provincia en él descripta con más cuidado, diligencia y verdad; porque todas las demás que hasta ahora por Tolomeo o por otros están descriptas, es muy cierto ser la mayor parte por relaciones de provinciales, o tomándolas descriptas unos de otros en la forma que las vemos. Por el contrario la descripción que V. M. ha mandado hacer, consta

cierto de no haber palmo de tierra en toda ella que no sea por el Autor vista, andada o hollada, asegurándose de la verdad de todo (en quanto los instrumentos matemáticos dan lugar) por sus propias manos y ojos (1).

[pg. 225]

[*De la decadencia de la Pintura*]

[pg. 226]

... ya debía ser [la Pintura] del todo acabada en tiempo de los Godos, en cuyas monedas vemos unas efigies tan bestiales, que no tienen encarecimiento de quan malas y aborrecibles son.

Por lo dicho se entiende, no haber ya en los tiempos que digo rastro de ningún buen diseño, ni razonable, ni sufridero; y así habiéndose acabado del todo el arte; Italia y Flandes la han tornado a resucitar y a restaurar de algunos años atrás...

[pg. 227]

[*Que los antiguos conocieron la pintura al oleo, entre otras razones por...*] [pg. 230] que no ignorarían una menudencia como esta, siendo sumos en todo el restante del arte del pintar.

[pg. 231]

De las pinturas egipcias

[pg. 233]

Si los gentiles tuvieron en sus ignorancias y falsedades cuidado del decoro y decencia ... quanta más razón sería que nos-

(1) Háblase aquí de la magna obra emprendida por el matemático Pedro Esquivel: murió sin acabarla. Es tarea relacionada con las pinturas de pueblos de España, encargada por Felipe II a Antonio de las Viñas en 1570 (*Los Pintores de Cámara*, p. 37-8).

otros los Christianos lo tuviésemos en aquella parte de Pintura y Escultura que toca a las imágenes santas, y que nos representan nuestros intercesores, que allá en el cielo con Dios tenemos. Debían aquellos, a quien este cargo en la República les toca, mirar mucho a quien y como encargan hacer las imágenes de Santos y Santas, para que se pintasen y esculpiesen con el decoro, decencia y honestidad, gravedad y santidad que conviene y como el asunto merece.

[pg. 235]

Esta suerte de Pintura [la egipcia geroglífica] y el declarar por ella sus conceptos, parece[n] haber imitado los Indios occidentales, y del nuevo orbe, especialmente los de la nueva España: ahora sea que por antigua tradición les venga de los Egipcios, lo qual podría haber sido, hora sea que los naturales de estas dos naciones concurriesen en unas mismas imaginaciones. Así, todo lo que dichos Indios nos quieren significar de sus mayores, nos lo muestran en pintura, y ellos entre ellos declaran sus conceptos por medio de la misma pintura.

Queriendo un cazique mandar a alguna tierra de sus súbditos le acudan con quatrocientos hombres de guerra, pintan un hombre con las armas en la mano, el un pié adelante para caminar, y encima de la cabeza de este hombre ponen un círculo, dentro del qual ponen quatro puntos que significan quatro cientos; y así tienen figuradas en pinturas las Jornadas que los vasallos de V. M. y ellos hicieron en la conquista de México y otras partes.

Es de notar la extraña devoción que los dichos Indios a todo género de Pintura tienen; y creo cierto que si la imitativa imaginaria, no tan pulida, que el habito de la continua vista de sus cosas les acarrea, no lo impidiese, que se adelantarían en esta arte con facilidad y aprovechamiento grande.

Son dichosos en colores, ahora sean de tierra, ahora de zumos de yerbas varias, sin contar la cochinilla que es carmín rarísimo. Justo es también concederles haber traído a la Pintura algo de nuevo y raro como es la pintura de las plumas de las aves, variando ropas, encarnaciones y cosas semejantes, con di-

versidad de colores de plumas que por allá cría la naturaleza, y ellos con su industria escogen, dividen, apartan y mezclan.

[pg. 242]

*[De los precios de las pinturas según los escritores
clásicos]*

[pg. 243]

... las pinturas que de Plinio y otros están estimadas por sextercios que fué cuenta propia de Romanos traen consigo gran incertidumbre para poder dar verdadera razón del precio de ellas.

Lo que Budeo y sus secuaces supieron y saben en materia de sextercios fué, y es poco, y no basta para que esta cuenta de sextercios se acabe de entender. Ellos supusieron solamente dos géneros de sextercios, el uno menor, que valía la quarta parte del denario, que es un quartillo de nuestro real: el otro, llamaron mayor, que valía doscientos y cincuenta reales. Yo he sacado a luz otras diferencias de sextercios: el uno de cincuenta ases, que son cinco reales, el otro de quinientos ases que son cincuenta reales; el tercero que valía treinta reales y por la observación que de la antigüedad tengo, entiendo que había otros diferentes de estos de los quales no se puede dar razón cierta.

Por esta causa no quise temerariamente declarar precios, de los quales ninguna certidumbre se puede dar. Solamente digo que donde quiera que en esta materia de Pintura y Escultura se topan sextercios, significan precios grandes y de gran suma.

Esta es materia enfadosa para este lugar, por eso la dexamos para el primer libro que tengo escrito de las monedas Romanas, donde como en lugar propio se trata más particularmente de ella. Un talento Atico de plata menor valía sesenta minas y cada mina cien dragmas que son, como dicho habemos, cien reales nuestros. De suerte que un talento valía seis mil reales que son seiscientos escudos de a diez reales...

[pg. 245]

Considerando estas cosas y los excesivos precios en que las pinturas antiguas fueron vendidas y compradas, he pensado muchas veces que fuesen los hombres de aquel tiempo, o muy admirados o de muy mal juicio; al modo de los Indios que solían trocar mucho oro por un cascavel de latón, y que en la misma trocaban ellos su oro por una pintura, y daban por ella aquella cantidad que ahora es patrimonio entero de un hombre muy rico y poderoso.

[pg. 246]

Confiriendo pues las cosas de los antiguos en lo que toca a materia de Pintura y Escultura con las de nuestros tiempos, no me parece será demasiado atrevimiento creer que los Pintores de nuestros tiempos, excepto pocos, no estudian ni labran con aquel cuidado y diligencia sus obras, como los antiguos las trabajaron: porque es de creer que si por muchos fuese el día de hoy imitada la naturaleza con aquella perfición y excelencia que los antiguos la imitaron, que sus obras arrebatarian en estupor grande y admiración nuestros juicios y entendimientos, y nos detendrían suspensos y abobados; como vemos que los juicios e ingenios de los Romanos y Griegos en esta parte lo estuvieron.

Esto es lo poco que de la Pintura antigua se ha podido recoger, no sin dolor y sentimiento grande de la pérdida de los libros que contenían el arte de la Pintura, y de los Autores que de los Pintores antiguos escribieron. Todo esto debemos a esos bárbaros de Godos, los cuales ocupando las provincias, llenas entonces de todas las buenas artes, no se contentaron sólo con arruinar los edificios, estatuas, y semejantes cosas, pero también se ocuparon con sumo cuidado en quemar librerías insignes, no dexando papel a vida, como si de propósito ovieran contra las buenas artes, y no contra los hombres tomado a sangre y fuego la conquista.

No quiero que piensen los Pintores modernos, que a competencia suya he sacado a luz los antiguos; pero querría que creyesen que se los he puesto delante, por la grande afición que a ellos y al arte tengo: para que agitados los buenos ingenios y habilidades, no se duerman ni contenten hasta llegar a igualarse con los antiguos; y para que los que en el arte están aventajados, se glorien, teniendo tan excelentes exemplos, como los que les hemos puesto delante, con que compararse.

LÁZARO DE VELASCO

FIN
DE ARQUITECTURA DE VITRUBIO

(1550-1557)

LÁZARO DE VELASCO

TRADUCCIÓN DE LOS DIEZ LIBROS
DE ARQUITECTURA DE VITRUBIO

(¿1550-1565?)

LÁZARO DE VELASCO

DE ARQUITECTURA DE VITRUBIO
TRADUCCIÓN DE LOS DIEZ LIBROS

(41250-15035)

Habría sorprendido a los lectores el nombre que encabeza este tratado; y, sin embargo, muchos conocen el texto que aquí se extracta.

Requiere el caso explicación circunstanciada.

En 1582 publicó el impresor complutense Juan Gracián un libro así titulado:

M. Vitruvio | Pollion. De Ar | chitectura, dividido en | diez libros, traducidos de Latin en Castellano | por Miguel de Urrea Architecto, y sacado en su perfection | por Juan Gracian impressor vezino de Alcalá | Dirigido a la S. C. R. M. del Rey Don Phe | lippe Segundo deste nombre nuestro Señor. | Con Privilegio

Este fué concedido a Mari Bravo, viuda de Urrea, por cédula de 5 de abril de 1569. La licencia del Consejo lleva fecha de 22 de enero.

Es un volumen en 4.º, de 178 folios + 8 hojas sin foliar. Con numerosos grabados. Es libro que en esta publicación sólo cabe mencionar, pues no encierra noticias ni observaciones sobre el arte de su tiempo: es una mera traducción de la famosa obra de Vitrubio, que fué para los hombres del Renacimiento constante tortura, ya al querer seguir sus preceptos, ya simplemente entenderlos. Al final puso Urrea un *vocabulario de los nombres oscuros y dificultosos*, de cier-

ta curiosidad para el estudio del tecnicismo. Menéndez Pelayo dijo de este *Vitrubio*: «es más obscuro e ininteligible que el original, con ser éste uno de los libros más oscuros y escabrosos de la literatura latina. Urrea tradujo gramaticalmente, las más veces sin preocuparse del sentido» (*Ideas estéticas*, t. IV, 2.^a ed., 1901, p. 27).

Las únicas noticias que del autor de esta traducción se tienen, reducen a las que se leen en la epístola al lector que a su frente figura: «Miguel de Urrea arquitecto natural de la villa de Fuentes [*provincia de Guadalajara*] de la diócesis de Toledo y Juan Gracian impressor vezino de Alcalá desseando hazer a Su Magestad algún servicio y aprovechar a sus vassallos, tomaron trabajo de traduzir esta architectura de Vitruuio de lengua Latina en Castellana».

Esto era lo que se sabía en 1899, y... a ello hay que volver. Dicese esto, porque en aquel año se complicó, por manera inverosímil, la personalidad de Urrea, diósele gloriosa genealogía y quedó convertido en el Vasari del Renacimiento andaluz *vel quasi*. Veamos cómo:

El arquitecto don Vicente Paredes—benemérito arqueólogo e historiador, que coronó su vida legando sus libros y colecciones a la ciudad de Cáceres—logró poseer en código del siglo XVI una traducción de Vitrubio. Tuvo de ello conocimiento don Juan Catalina García, que a la sazón estaba componiendo su *Biblioteca de escritores de la Provincia de Guadalajara* (premiada en 1897 por la Biblioteca Nacional y publicada dos años después); y diputó el manuscrito como «el código quizá original» del libro impreso en Alcalá en 1582.

El hallazgo resultaba trascendental, por cuanto el manuscrito se encabeza con un prólogo donde el traductor historia su ascendencia y narra sucinta, pero concretamente, el Renacimiento en tierras granadinas. En ningún lugar del código se lee el nombre de Miguel de Urrea, na-

tural de Fuentes; por el contrario, en varios sitios se dice granadino el autor, y declara fueron sus padres el gran artista Jacobo Florentín y Juana de Velasco. No le arredraron estas dificultades a don Juan Catalina García, y en las páginas 531-5 extracta el prólogo del manuscrito; declara sus búsquedas infructuosas en el Archivo de Fuentes tras Maestre Jacobo Florentín, Urreas y Velascos; sospecha si el arquitecto traductor será un Miguel de Fuentes, entallador en 1549, que figura como apellidado Urrea en 1566, en cuentas de la iglesia alcarreña; declara no se le «alcanza la razón de que se llamase Urrea» el traductor por no llevar este apellido entre los que declara ser padres suyos; describe el impreso complutense; anota que no hay identidad entre lo publicado y el manuscrito, «como si en la impresión se hubiera querido abreviar la tarea...»; pero, a pesar de todo, no se da cuenta de que entre Miguel de Urrea y el traductor del códice inédito pudo no haber la menor relación.

Que algo de esto barruntaba su propietario, ya lo indica Catalina García, escribiendo: que don Vicente Paredes sospechaba «si el Miguel de Fuentes sería hijo de Francisco el Indaco, tío del verdadero traductor, y usurparía la obra de éste [¡¡!], o quizá que el autor fuese un jesuita, el padre Miguel de Urrea, también alcarreño, que por su hábito, concordaba mejor con la profesión principal del autor del manuscrito, que declara ser la de teólogo».

Mas, en suma, todo quedó *arreglado* incluyendo a Miguel de Urrea en la *Biblioteca*, adjudicándole los dos textos, y publicando en amplio extracto casi todas las noticias histórico-artísticas del proemio.

No más de un año después, y en los números del 23 de julio y del 8 de agosto de 1900, comenzó a publicar don Vicente Paredes en la revista de Barcelona *Arquitectura y Construcción* un estudio titulado: *¿Quién fué el primero que*

tradujo al castellano los Diez libros de Arquitectura escritos por Vitruvio? En el primer número (págs. 214-7) plantea la pregunta describiendo el Vitrubio impreso, recoge la opinión de Catalina García y expone la suya en estas palabras:

«Me atrevo a sospechar que Miguel de Urrea, el de Fuentes, no sólo no fué el primer traductor, sino que Juan Gracián, impresor, trasmutando palabras y ordenaciones de períodos, usurpó al autor de mi códice la propiedad de la primera traducción, sin atreverse a decir que la que él había hecho con Miguel de Urrea y otro fuese la primera, como lo afirma de sí el autor de mi códice.»

No sabemos más del pensamiento de don Vicente Paredes; quizá había dado en lo cierto, pero su trabajo no pasó del número del 8 de agosto, y lo publicado no alcanza, aparte lo extractado, más que a una sumaria descripción del manuscrito y a la tercera parte del proemio, que había de reproducir íntegramente.

Las importantísimas noticias que para la historia del Arte en España da el prólogo del códice, quedaron largos años sin aprovechar, perdidas en libro donde era difícil se buscasen; y por haberse interrumpido la publicación del estudio de don Vicente de Paredes antes de reproducirlas, permanecieron ignoradas hasta que «las dió a conocer» don Manuel Gómez Moreno en unas admirables conferencias sobre *El Renacimiento andaluz*, en el Ateneo de Madrid en el curso de 1912-13 (un extracto de estas lecciones, hecho por don Elías Tormo, se publicó, con varias ilustraciones, en el número 3.º, marzo de 1913, de la revista *Por el Arte*). A partir de entonces, el «texto de Urrea» ha sido utilizado por Lampérez, Bertaux, etc.

Cuando para la formación de este libro hubo de estudiarse, primero en Cáceres y después en Madrid, por el señor Gómez Moreno y por quien esto escribe, pudo aclarar-

se en buena parte el problema de la traducción castellana de Vitrubio.

Las diferencias entre el texto impreso y el inédito son patentes; mas si son traducciones distintas o un fraude cometido por Gracián, es punto que aquí no interesa primordialmente, y que habrá de esclarecerse en otro estudio.

Lo que aquí importa es afirmar que el autor de la traducción de Vitrubio conservada en el códice que fué de don Vicente Paredes, y es hoy de la Biblioteca de Cáceres, llamábase Lázaro de Velasco, clérigo y arquitecto granadino, hijo de Maestre Jacobo Florentín y Juana de Velasco, hombre de grandes conocimientos en Arquitectura y que murió en su patria el año de 1585.

La identificación ocurriósele a don Manuel Gómez Moreno, y al punto la vió comprobada, no sólo por el apellido materno, el lugar de nacimiento, las conjuntas profesiones de teólogo y arquitecto, sino también por la letra, pues es conocido como escritor de libros y miniaturista. Por fin, desapareció el último resquicio para la duda al descifrar un grabado que figura al pie del proemio en el códice; es un lazo de letras en el que sin grave dificultad se lee: VELASC[VS *en abreviatura*] [Velascus].

En otro lugar se estudiará la vida de Lázaro de Velasco, y entonces será ocasión de dilucidar el caso de la edición de Gracián y de describir minuciosamente el códice de Cáceres, reproduciendo alguno de sus dibujos.

Baste aquí lo dicho, advirtiéndole que del contexto se deduce que se hacía la traducción por los años de 1550-1565.

Es un códice en folio de 176 hojas sin numeración antigua ni moderna, en papel de hilo, con la filigrana de la media luna, en unos pliegos con las letras M I; en otros, F B, y en algunos una corona, según el señor Paredes. Está escrito con dos letras; pero, al parecer, por una

sola mano y hermosamente; el texto va en cursiva española, y los comentarios, marginales unas veces y otras a toda plana, en bastarda. Los dibujos, a pluma, muy bien hechos, mas no numerosos. Las iniciales capitales adornadas, a pluma unas y grabadas otras, son, en general, las mismas que usaba el impresor granadino Hugo de Mena, y que se ven, por ejemplo, en la primera parte de la *Descripción de Africa*, de Luis del Mármol.

Prescindiendo de la traducción, publicanse aquí los preliminares y alguno de los comentarios que presentan interés para el conocimiento del arte español y de la cultura artística alcanzada en el siglo xvi.

EL INTÉRPRETE AL CURIOSO LECTOR (1)

A(2)unque de los antiguos escriptores, uno es mas provechoso que otro y digno de maior loa este que aquel: pero como no aya alguno que no merezca ser leído; ninguno del todo parece q̄ deve ser despreciado. I esto no se a de hazer solamente por la antigüedad tanto, quanto por q̄ en aquellos mejores siglos no osava salir en publico si con su trabajo no truxese algun provecho; lo mesmo sea desentre (3) de los argumentos y materias en q̄ se ocuparon y exercitaron. Porque no solian tomar a su cargo de tratar algunas cosas que no entendiessen ser provechosas. I con todo esto, vemos algunos de los antiguos, aun los q̄ son de la muy mejor nota, o que los menosprecian del todo o q̄ los dexan olvidar y estan escondidos en las librerías de los pocos y q̄ la maior parte de los hombres estudiosos nunca llegan a ellos. En el numero de ellos es este Marco Vitruuio, cuja obra de architectura con confesar todos q̄ es notable y muy digna de ser leída quassi todos la passan. El mesmo nombre es celebre y muy poquitos son, aunque sean de los medianamente enseñados q̄ ignoren Vitruuio auer escripto de Architectura, pero apenas entre ciento se hallara uno que sepa q̄ contiene el libro. Esto no proviene o por q̄ el autor es malo o no docto o por que el argumento o genero de materia es inutil para ser cognoscida; sinó por que son muy delicados los q̄ oy siguen los estudios de las letras y buscan no mas de aquellas de q̄ reciban contento sin gran trabajo.

(1) Inédito hasta hoy. Comienza el código sin portada ni título.

(2) Inicial dibujada, cual modelo para tipo de imprenta con hojarasca.

(3) Sic por: se ha de sentir?

Pues por q̄ este libro de Vitruvio se tiene por algo obscuro, por la dificultad comunmente aborrecen su lección. Por q̄ al mesmo escriptor no pueden desechar como a menos conviniente. Primeramente vivió en aquella Edad, y escriuio este libro en el tiempo q̄ florecía la verdadera y solida erudición o a lo menos aun hasta entonces tenía su vigor. I siempre de los doctos hombres a los quales de comun consentimiento de todos se les da autoridad de juzgar a sido tenido por bueno escriptor y no de vulgar precio. Claro está que avemos de confesar como la misma cosa lo declara q̄ no tiene muy polido estilo y la manera de hablar no es muy limpio latin; porq̄ más habla sabiamente que clara y eloquentemente. Pero es bien que nos acordemos que no dexó escripta esta obra para este propósito: q̄ dél depreniésemos la eloquencia. I él propio tambien en muchos lugares excusa esto q̄ no tiene polida manera de dezir y pide q̄ se le perdone, lo qual es justo q̄ se le conceda al Architecto. I por uentura la cosa que trata es de tal género q̄ contentándose con ser enseñada, como dize Manilio, no sufre adornarse con más elegante estilo. Aunq̄ su manera de escreuir es antes simple, llana, que impura o corrompida como facilmente lo podeis advertir, y q̄ antes es fecho con desprecio q̄ por no alcançar más, o para q̄ deseas en él mas polideza. Muchas vezes mezcla vocablos griegos, o por q̄ no tenía latinos con que declarase todo lo q̄ quería, o por q̄ los griegos vocablos ya los entendian bien y sabían lo q̄ significaban, y estaban usados del vulgo aun entre los Romanos. Porque ansi como la más polida y acabada manera de edificar y los ingenios e machinas obradas con subtilissimo artificio y las demás deste genero, y tambien los instrumentos de musica y todas las artes que pertenezzen a la vida curiosa vinieron de Grecia a Italia, ansi tambien consigo se truxeron los nombres con q̄ declarasen su origen. Agora trabajamos mucho en entender estos vocablos q̄ entonces por la noticia de las cosas, aun en el vulgo estaban usadas. Mas esta obscuridad con diligencia y estudio se puede vencer: a muchos suele espantar, para q̄ no se atrevan a experimentarlo ver quan dificultoso o molesto les aya de ser el trabajo. Pues luego no debia esta cosa disminuirle a Vitruvio la gracia acerca de los no cobardes ni perezosos antes las avía de

despertar la industria dellos para q̄ con maior esffuerço se inflamasen a su lección. Demás desto son las causas q̄ no hazen poco en su recomendación que él solo en esta manera de proceder ay y... y q̄ esto mesmo lo trató con tanta diligencia y cuidado que apenas podría hallarse otra cosa más acabada en lo q̄ toca a la fee y verdad. Preguntará alguno a que puede aprovechar deprender la manera antigua de edificar principales edificios. Primeramente, si os respondo q̄ el honesto contentamiento que della se toma no se a de extimar en poco, esto muchos me lo concederán según pienso: por q̄ ay muchos q̄ este fruto por la maior parte esperan en las letras. Direisme: si este es el fin con poca pérdida lo podremos menospreciar. Confiésolo si ansi fuese ello. Pero no solamente se puede sacar dello deleite solo sinó manifestio y principal provecho, y esto de muchas maneras. Porq̄ quanta afrenta sería de aquel q̄ no solamente quiere tener lugar entre los doctos, más aun grado, si no supiese llamar por sus nombres las partes de su casa ni las supiese distinguir. Mas si alguno se ubiese exercitado en Vitruuio con cuidado esse sabrá dar su propio nombre a cada parte. I demás desto, no puede ser menos sinó que tambien leyendo los antiguos escriptores repareis si no os ubiesedes ayudado de este autor. Este es otro fruto que no se deve menospreciar. Loan mucho a Lazaro Baifio por q̄ collegidos los testimonios de todas partes y comparados entre si aya abierto la puerta para entender el arte del nabegar. I esto por q̄? cierto es q̄ porque con esta su industria aya llevado como de la mano para entender las antiguas historias a los q̄ tenian necesidad de ayudador. Pues los q̄ leen aquel librete no les parece q̄ pierden su trabajo. Veamos q̄ tenemos de sentir de Vitruuio q̄ aviendo comprehendido no solamente una parte sinó tantas cosas juntamente y q̄ no solamente sacó a luz las cosas de la vejez y los monumentos o antigüedades della pero aun parece q̄ resucitó la mesma vejez; de la qual fue él testigo de vista y q̄ nos la dexó como pintada en tablas. I no ay para que hazerme objeción q̄ la manera de los antiguos fué del todo diversa de la nuestra y ansi los nombres y apellidos de q̄ usaron no convienen a nuestros tiempos ni nosotros los podemos entender. Por q̄ como el decimo libro sea juzgado de los otros por el más desaprove-

chado, en fin vemos que Budeo se aprovechó del ayuda de Iocundo Veronense y que acomodó los nombres de las máquinas a nuestra edad y al uso presente. Yo no niego q̄ no ay algunas cosas que apenas alguno de los hombres la alcanzará, pero estas para entender todo lo demás no an de ser impedimento. A esto también se llega otra tercera cosa: que no habla como quien lo obra con las manos; sino q̄ las cosas de q̄ trata declara con diffinitiones sacadas de las fuentes de las artes liberales y como de tales tomadas. I así aqui reconocrán q̄ ay munchas cosas traídas de los interiores tesoros de la Filosofía. Tendran los mathematicos en que se exerciten. Tendran los músicos los principios de su arte de musica trasladados de Aristoxeno.

[Acaba así en fin de renglón y como a los dos tercios del folio I vuelto: parece incompleto.]

DEL PRINCIPIO DEL AR
TE DEL EDIFICAR I DE SV NO
BLEZA I QVE AVTORES ESCRIVI
ERON PELLA Y QUE EDIFICIOS OVO FAMOSOS Y DÔDE
SE VINO DEL TODO A PERFICIONAR Y DE LA ORIGEN DE
VITRUVIO Y Q CAUSA MOBIÓ PA ROMĀ
ÇAR ESTE LIBRO Y LA OBSCURIDAD DEL
Y A QUE PRODRA SERUIR EL
ENTENDERLO BIEN

»D(1)e todas las artes a la concertada vida del hombre con
minientes, que con estudio y diligencia los antepasados descu-
brieron, y por su industria an venido hasta nosotros: el arte del
edificar claramente se vee ser la más necessaria, por el prove-
cho que della a todos se sigue, y entre las principales no es la
ultima. Por esta se da firmeza y gracia a todo lo q se obra, eli-
gense materiales templos do se inuoke el sancto nombre de
Dios, ennoblecesen las ciudades con los sumtuosos edificios que
porella se obran. Fundanse muros conque se defiendan los pue-
blos, labranse casas donde moren y amparen de las injurias del
tiempo los hombres. Muestra cosas necessarias a la vida huma-
na, y abiba el entendimiento del hombre para saber valerse en
las difficiles. Es en fin tal que el entendimiento recibe en darse
a-ella contentamiento: y por-esto hombres de buen juicio e inge-
nio se an aficionado a esta arte, y grandes señores la an extima-
do. Y avnque entre las siete liberales artes que comunmente
nombran, no numeren esta: ni Seneca admitta dentro del nume-
ro dellas la pintura que favorece a este arte: mas que a los es-

(1) Dibujada a pluma con primor.

cultores y los demas ministros de la curiosidad: deuenianse de comprehender dentro de los limites de la Geometría estas dos artes de ordenar principales edificios y la pintura a tantas cosas necesarias. Porque dado que estas no se puedan pasar sin el exercicio de las manos, parece que no tiene necesidad de tan solo la reziura de los braços y entereza de fuerça las obras destas artes, como las de los officios, por ir antes dirigidas con el entendimiento, que formadas por solas manos. Y no es de admirar que en tiempo de Seneca no se contase entre las liberales, por haver sido entonces tan rara; que dize Platon, que muy poquitos la alcançauan en Grecia. Esta arte del ordenar principales edificios, con el mismo principio del mundo se levantó, y la necesidad la despertó en los primeros hombres que tan sabios y entendidos fueron. Mas por lo que se halla escrito en antiguos autores, despues de pasados muchos años de su origen florecio en Grecia, y de allí se esparzió por toda Italia. La causa de haverse dado tanto a ella en Grecia fué: Que como los reyes della fuesen ricos y poderosos y tuiesen gran mando y señorío y la tierra ancha abundosa y la gente ambiciosa de que no hubiese otra como ella, i la region de su naturaleza produxese hombres ingeniosos: i los señores hallasen quien les quisiese contentar y agradar en sus antojos: con los otros vicios que consigo trae la abundancia, entrose la curiosidad de labrar los edificios por extremo y darse a hacer superbos y ricos palacios de gran magestad, do se espaciassen que les venía de aquellos sus antepassados que edificaron la torre de Nembrot quando empeçaron a desconocer a su Criador. E mostrandose muy religiosos erigieron costosísimos templos en que collocavan altísimas estatuas de idolos donde gastauan infinidad de dinero. Vuo antiguamente en Atenas grandes maestros ordenadores de obras, y de todos los más principales fueron Antestates, Caleseros, Antimaquides, y Pornios que abrieron los cimientos del templo de Iupiter Olympico que mandó hazer el rey Pisistrato, la qual obra despues de muerto el rey se estuuó parada dozientos años, hasta que por mandado del Rei Antioco la vino acabar un maestro llamado Cosucio natural de Roma que lo adornó todo alderredor de columnas y pieças curiosamente labradas. E iua muy rico y galano. Y ansi se dize de

aquellos tiempos, que en quatro lugares ubo quatro edificios de templos que iuan ricamente labrados de piedra marmol y que sobre todos los demás se pudieron dezir aver sido los más insig- nes de la gentilidad por el gran primor y excellencia con que estavan acabados. El primero fué el Templo de Diana hecho en la ciudad de Efeso de forma Dórica que empezó Tesifonte maes- tro architecto y despues lo prosiguió su hijo Metagenes y vinie- ron a concluir Demetrio sieruo de Diana y Peonio de Efeso maes- tros ordenadores. El segundo edificio de templo fué en Melito ciudad insigne de la provincia de Ionia el templo del dios Apollo hecho de forma Ionica el qual obró el dicho Peonio y Dafno na- tural de alli de Mileto. Era el tercero, la Capilla de la diosa Ce- res y Proserpina que comprehendia gran espacio y estaua hecho del genero dórico, sin columnas por la parte de fuera que hizo Itino en la ciudad de Eleusina. En el qual atajó vn gran pedaço para el seruicio de los sacrificios. A este edificio en el tiempo que vino a mandar en Atenas Dimetrio Falero, vn maesstro llamado Filon le hizo vn antetemplo en la frente de columnas, con que le ensanchó la entrada y le dió más lugar y magestad. El quarto fue el templo de Iupiter Olympico de que havemos hecho memo- ria el qual era muy espacioso y ancho labrado a la forma Corin- tia por el Cosucio. Escriuieron diuersos autores Griegos desta Arte del Architectura. I el primero de todos fué vn Agatarco de Atenas que por lo que avia deprendido de vn su maestro llama- do Esquilo poeta natural de Tracia (aquel que murió por el de- sastre de la cayda de la tortuga que soltó el aguilá sobre la cal- ua de su cabeza paresciéndole que era peña) hizo una çena de tragedia, y dexó escrito vn memorial de la traza della. Mouidos destes despues Demócrito y Anaxágoras filósofos grandes y per- sonas notables se dieron a escreuir sobre esta materia, enseñan- do por reglas de prespectiua, como puesto el punto de la vista en cierto lugar dende do se difunden los rayos vendrían allí a acudir todas la líneas ; para que pintando con aquella industria alguna cosa en las salas do representauan aunque estuuiese como señalado inciertamente y sin limites, viniese a representarse muy cierta terminada, y lo ansi figurado en plano pareciese te- ner altos y bajos. Sileno despues hizo un libro de las medidas de

los edificios del genero Dorico : y Teodoro de la traza del templo de la diosa Iuno que estaua en Samos isla del mar Egeo. Del templo de Diana de Efeso que era del genero Dorico, Tesifon y Metagenes su hijo. Del templo de Minerua que estaua en Priena region de Ionia que tambien era Dorico vn llamado Fileo. Del templo de la mesma Minerua que estaua en el alcazar de Atenas que era Dorico Ictino y Carpio. Teodoro y Foceo del capitel del templo de Apollo que estaua en Delfos en el monte Parnaso. Filon escriuió de las medidas y proporciones de templos y de la traça y cuenta de las ataraçanas del puerto Epiro de Atenas. Hermógenes del templo Dorico de Diana, que tenia por los lados a ocho columnas que estaua en Magnesia region de Macedonia junto al rio Menandro. I del templo de Baco que fundaron los Ionas en la isla de Teo el qual lleuaua una sola hilera de columnas senzillas alderredor. Item Argelio escriuió de la medidas del genero Corintio, y de la forma que tenia el templo Ionico de Apollo que estaua en Caria. Del Mausoleo de Egipto trataron Satiro y Fiteo. Tambien ubo en Grecia otros no tan célebres autores como estos que escriuieron de las medidas y cuentas de la traça como fueron, Nexaro, Teodocio, Demofilo, Polo, Leonido, Silano, Melampo, Sarcano Eufanor. Del arte de los instrumentos y artificios ingeniosos: Cliadas, Arquita, Tarentino, Arquimedes Çaragozano, Tesibio, Nimfodoro, Filon de Constantinopla Defilo, Demodes, Caridas, Polydio, Firo, Agesistrato (1).

A fama de lo que se usava en Grecia así como se empecó a levantar en el señorío Roma en competencia suya dióse a aquella manera de edificar aunque algo recogidamente y no mas de lo necesario para una jente no muy rompida a los principios, pero despues, empecando a tomar brios sintiendose tener el cetro del mundo con codicia de adelantarse, pasó adelante en el arte de edificar como en todos los demás en tan extremo grado, q̄ la q̄ antes q̄ se señorease apenas hazía un edificio q̄ pudiese durar treinta años, venida a tener posibilidad y copia de ingenios, se dió tan extrañamente a esto que no avía de aver cosa buena pri-

(1) Hasta aqui llega lo publicado por D. Vicente Paredes en la revista citada.

ma, ni delicada por dificultosa que fuese q̄ no la buscasse para q̄ todo fuesse bien guardado y muy acabado por el arte; y vino a pasar de razón y a edificar tanto q̄ aun en las cosas con q̄ se podian pasar moderadamente y obrar a menos costa hazian traer y acarrear marmoles costosos y piedras subidas de valor dende lexos tierras como agora se veen por las minas de las termas de Diocleciano y Antoniano donde ay columnas y marmoles de diferentes partes traídos y curiosamente labrados para solo el contentamiento obradas. Adonde se cuenta que andava muncha gente trabajando, y tanta q̄ aun a los sanctos que prendian los tyranos los condenavan a cavar y trabajar en aquellos diabólicos edificios q̄ costavan vidas de sanctos q̄ alli acabavan. I tanto se extendió esta luxuria del edificar q̄ ubo tiempo en Roma, segun se cuenta, dentro della aver avido setecientos oficiales maestros de arquitectura cuyas obras aun hasta agora duran dellas, las quales no podemos acabar de alabar aquellas grandissimas estatuas, sepulcros curiosos, y esmerados templos, superbos teatros, maravillosos arcos triunfales, galanas estufas que a los q̄ agora de nuestra nación van allá a deprender se les representa una incredulidad de los aver podido hazer manos de hombres. Muy pocos ubo de los latinos q̄ escribiesen deste arte, ni se halla que ubiessen escrito mas q̄ estos: un Fossucio q̄ empeçó a dar orden para q̄ saliese a luz un libro desta arte q̄ tenia hecho y Terencio Varron q̄ escribió un libro de las nueve disciplinas hizo uno de arquitectura y Publio Septimio q̄ compuso dos deste arte; ny ubo más q̄ se diesen a escribir cosas deste género: aunque ubo muchos naturales grandes maestros q̄ lo pudieran y supieran muy bien hazer, no se quisieron poner en ello ni dexaron algo escrito como fue C. Mutio que presumiendo en lo mucho supo solo para sí, hizo el templo de la honra y de la virtud en que echó toda la buena proporción y repartimiento de columnas, arquitraues, frisos, cornisas y ornatos q̄ conforme a buenas reglas del arte se an de guardar. El qual si fuera hecho de marmol, para q̄ asi como tenia sumptuosidad y grandeza tuviera delicadez alguna, se pudiera contar entre las maravillosas obras del mundo.

Marco Vitruuio natural de Roma de una de las treinta y una tribus en que estaba repartido el campo romano llamada po-

lia (1) de que hazen mención Sexto Pompeyo y Tito Livio y era no de las antiguas quando se fundó Roma sinó de las q̄ se fueron después recibiendo: fué hombre abil y entendido e dado a letras porq̄ sus padres lo pusieron a deprenderlas, como él lo cuenta en el problema del sexto libro; hombre de mediana estatura [mas leído q̄n maestro arquitecto] (2) edificó algunas obras y especialmente una audiencia que él dize en sus libros. Tuvo conocimiento con Cayo Cesar dictador qu después se llamó Julio Cesar hombre docto y entendido y muy estudioso y se deleitava de este arte y era amigo de virtuosos y doctos hombres y donde quiera que iba traía consigo buenos maestros y oficiales como parece por los ardiles de guerra, artificios de puentes de que trata en sus comentarios (3). En tiempo deste recopiló y empeço a escribir lo tocante a este arte tomando de diuersos autores griegos lo que avian escripto como él cuenta en el prohemio del séptimo libro q̄ son los que arriba avemos dicho. I como le atajó el desastre de la muerte a Cesar quedose asi lo que Vitruuio avia escrito para dedicárselo. I despues eligido por segundo emperador de Roma Octaviano Cesar q̄ se llamó Augusto Cesar hijo adoptivo de Julio Cesar y su sobrino natural por favor de una hermana del augusto cesar le recibió por su ingeniero y le mandó dar salario y cargo de la república a Vitruuio juntamente con Marco Aurelio y Publio Minidio architectos y maestros asalariados del artillería e ingenieros también y Eneo Cornelio Agorero con los quales se halló Vitruuio para dar orden en las obras de las guerras y hazer los artificios de las ballestas, escorpiones y machinas del artillería que entonces se usaba. Auiendo Augusto Cesar sosegado las tierras y puéstolas en concierto ya que empezaba el pueblo romano a tener paz con los comarcanos y siendo viejo Vitruuio como él cuenta en el prohemio del segundo libro dedicó lo que avia escripto deste arte al Augusto Cesar que podria ser veinte o dezi-

(1) Larga nota sobre que es preferible llamarle Vitrubio Pollia a Polion. Sigue una disertación sobre la formación y origen de los nombres romanos.

(2) Esta frase aparece encerrada en un cuadrilátero y encima: *borre*.

(3) Nota sobre Alfonso V en Nápoles cuando, al reedificar la fortaleza, mandó encuadernar ricamente un Vitrubio. (Panormitano (i I.)

ocho años antes de la venida de nuestro redemptor al mundo (1).

Escribió para los de agora en estilo algo escabroso, y para todos no apacible (como dize Guillelmo Budeo que su lección no es para todos) aunque escribió dentro de aquellos buenos tiempos, en q̄ florecieron las buenas letras q̄ fueron en espacio de dozientos y cinquenta años contando dende el nascimiento de Cicerón hasta Antonio Pio y viene a ser cien años antes del aduenimiento de Christo nuestro señor hasta ciento y cinquenta despues.

Trata cosas antiguas y maneras de hablar dellas como tomó de autores griegos y este arte tenia origen de Grecia y avia pocos latinos q̄ ubiesen entonces escrito della. I tambien devia de ser la causa de su escrevir tan escuro y con tantos nombres griegos que como hasta entonces avian sido muy sabios los griegos por arrearse dello los latinos quando empecaron, preciávanse de tomar de ayre de erudición y usavan de munchos vocablos dellos. Como cuenta Marco Tulio Ciceron q̄ él en sus tiempos reprehendía a los Romanos porq̄ menospreciavan su lengua propia y quasi no querian leer libro que no estoviese escripto en griego como si fuera tanto mayor la ciencia quanto menos se entendiera la lengua en q̄ estuviera escripta. Leon Baptista Alberto, de nacion florentina hombre docto y muy visto que escribió un libro de Edificación y otro de pintura y fue en el tiempo de Eugenio IV pontifice y puede aver agora ciento y cinquenta años: dize de Vitruvio estas palabras en el sexto libro: Vitruvio escriptor peritissimo mas en algunas partes troncado y manco y falto por faltarle munchas cosas en hartos lugares habló tan incultamente y de tal manera q̄ a los latinos quiso parecer griego y a los griegos latino y segun muestran sus escripturas ni el fue griego ni latino y q̄ podemos decir que el no escribió de manera q̄ agora nosotros lo podamos entender (2).

(1) En nota corrige la idea de que Vitrubio floreció en tiempos de Alejandro Severo como lo dice «Pero Mexia Cronista de el Emperador Karlos V hombre muy leido y visto y prudente en el libro de la Vida de los Cesares... en la impression de Sevilla de Sebastian trugillo del año de mill quintos sesenta y q̄tro en la foja 83».

(2) «Por muy demasiado tienen algunos a Leon Baptista y q̄ se alargó y aun tambien dizen que tiene algunas mentiras.»

Es verdad que algunos pasos de Vitruvio son oscuros y dificultosísimos que se han dexado por no aver quien entienda que quiso dezir y como entre otros es uno el [sic]. I que a esta causa en tiempo de Paulo IV summo pontifice por su mandado se juntaron personas entendidas en este arte (1) para hacer una declaracion destos pasos oscuros y hizieron unas anotaciones en Vitruvio que andan en un libro llamado Filandro o Osiandro el qual no e podido aver y me fuera gran alivio y lumbré (2). Mas como su intento de Vitruvio no fué tanto guardar la manera de los escriptores, quanto recopilar las reglas del arte, para el provecho de los de esta profesión no es maravilla porq̃ como el arte en si es dificultosísima, así lo son los términos con q̃ se escribe. I esta ciencia no se puede escrevir tan facilmente como una historia o poesia. E si las reglas con que se declara lo q̃ se da a entender no son breves dan fastidio, por manera q̃ con la obscuridad de los vocablos y acortar de razones y subtilezas de proporciones y medidas no es mucho que el estilo del escrevir no sea claro (3). Mucho es q̃ aviéndose desaparecido tantos libros de singulares hombres q̃ escrivieron de cosas que nos hacen mucha falta se nos aya quedado Vitruvio cuya doctrina es muy antigua, cierta y lumbré de los deste siglo aunq̃ despues acá se aya variado algo y no se vsen muchas cosas de las que entonces se hazian y se ayan mejorado las maneras del edificar.

De ninguna cosa de lo q̃ escribió, hizo, ni debuxó figura ni traça sinó al cabo de los diez libros hizo uno de figuras por exemplo de todo lo q̃ avia escrito en el qual puso las medidas y ta-

(1) «Entre los quales fué uno Bustamante de Herrera q̃ despues fue por visitador general de las obras de las Indias, nombrado por el emperador Karolo V.» Hay noticias de este arquitecto en Llaguno II, páginas 54 y 214, referentes a los años 1543-1551. Tenia el cargo de visitador de obras reales.

(2) «Ya lo e visto».

(3) «Que la historia con la horden de lo q̃ paso representándolo, nos haze esperar el suceso de lo en q̃ paró, y el siempre proponernos novedad nos lleva recogido. I los poetas con la golosina de los metros y palabras elegantes y sentencias de notables dichos q̃ deleytan el sentido y affeciona a el lector le hazen dulce la lecion y q̃ la prosyguia.»

maños de todo, y por eso en algunas partes dize: en el postrero libro se hallará la figura desto, como paresce en...

Este libro se desapareció y no a podido hallarse: cinquenta [encima sesenta] años (1) poco más que un fraile religioso ordenado de sola una orden sacra llamado Iocundo Veronense hombre docto y entendido en cosas de antigüedades y muy afficionado a esta arte enmendando los originales del libro de Vitruvio para los imprimir les puso las maneras de figuras en que comunmente anda, aunq algunas dellas no hazen muy al propósito y aun tan escuro se queda como sin ellas estuviera. Está en algunas partes troncado y en otras corrompido y viciado con mentiras. En las impressiones pequeñas andan unos mejor q otros. Los del Aldo Manucio impressor celebrado parecen más limados y apuntados (2). En el año de mill y quinientos y veinte y uno Aloisio Pirouano natural de Milán traduxo el Vitruvio de latin en romance toscano q es tan escuro como el latin y este Aloisio y otros le pusieron un comento no sucinto, ni limado, en partes falto y en las más sobrado, y inutil, más para grammáticos q para oficiales o doctos y destos la mejor impressión es la q dizen de la Academia (3) y más verdadero q el que tiene el Domo de Milán es muy palabrero y no satisface mucho.

Admirado estoy como por la ingeniosa arte del imprimir y curiosidad de las gentes de oy dia que quasi ningun libro de los que nos quedaron de los antiguos a dexado de salir a luz; no solamente contentándose con averse manifestado para el provecho de los q a tales ciencias se quieren aplicar, mas aun an procurado fuesen a todos comunes volviéndolos en las lenguas de cada nación por templar las palabras al estilo de la tal habla, para que la facilidad les combidase a leer y la affección a de-

(1) «En tiempo de Julio II pontifice max. en el año de 1504.»

(2) «Los impressos en Alemania en el año de MDXLVII por Jorge Maqueno... en quartilla como letra de Grifio es algo enmendado y curiosamente estampado.»

(3) «Dizese del Academia porq pone alli en unos compartimentos las insignias de ciertos mathematicos y pone el effigie del architectura en un encasamento y es recopilado del grande por Juan Baptista Caporal impresso en Perusia año 1536.»

prender tanto tiempo ha no aya ninguno puéstose al trabajo de volver este libro de Vitruvio en nuestro castellano siendo libro de todos tan mentado y conocido, aviendo tantas personas q̄ se deleitan de entender este arte y son curiosos en subtilezas y primores que si a esto se aplicaran lo pudieran hazer, los quales se podran desculpar con no aver echado de ver el provecho que dello se podrá sacar, o dirán que si lo entienden se les haze cuesta arriba, pensando que la aspereza que se les pone delante a ellos de la lección deste libro será ofuscar los ingenios de los otros, mas hablando claro según imagino el no aver querido tomar este cargo, o después de empeçado averlo dexado deve de ser que ay pocos de los que son afficionados a este arte que entiendan este libro muy de raiz sino son los que de su natural son inclinados a esta ciencia y entienden e son profesores della. Porque ay unos que si son maestros ordenadores fátales el latín y principios de las artes anexos a esta ciencia. Otros si son latinos y tienen algo de griego (1) metidos en la materia esles fastidio no saber darles en nuestro castellano los nombres a las cosas e instrumentos que les tienen puestos los oficiales que los tratan y ansi a avido personas que confiadas en pensar: latines, romançarse ha, han querido probar las fuerças en la dureça de su lición, y antes les a parecido dexarla callando, que alcançar loa sacandolo a luz. Porque Vitruvio munchas vezes en lo que va tratando se extiende y dilata a cosas que para entenderlas seria menester estudio e ayudarse de la filosofia, Geometria, Arismetica, y cosas de Antigüedades de gentiles lo qual fue causa de que unos sacasen dél medidas y reglas del edificar solamente en suma (2) y lo que se platica entre oficiales del arte.

Muncho tiempo estuve dudando si sería el primero q̄ tomase la pluma en la mano para lo traduzir, y deseé muncho q̄ saliese

(1) «Las palabras griegas más enteras estan en su lengua q̄ en las otras porque en la peregrina degeneran, no de otra manera que como las plantas traydas de lexos tierras.»

(2) Parece clarísima alusión a las *Medidas del Romano* de Diego de Sagredo.

alguno a hazerlo, por gozar de trabajo ageno, mas viendo que todos en esto tenían caydas las alas, y considerada la falta que tienen de condición los maestros de España para entender lo que hazen guiándose solamente por lo q̄ a otros vieron hazer sin más considerar si es bueno o malo o lleva buen camino y que si lo que le dizen en diez años a uno que muestran se resumiese sería muy poquito y sin fundamento, acordé de ponerme al trabajo procurando salir al cabo con ello. I no fué mi intento en esta traducción (1) tornar a resucitar aquellas vanidades y locuras de gentiles y renovar ve[je]zes desatinadas o tratar de cosa que solamente fuese para regalo y amor superfluo de aqueste saco de gusanos del cuerpo, al qual pocos dias deshazen y vuelven en polvo, para cuya sustentación y conservación pocas y ligeras cosas bastan, ni para poner en cobdicia que... ello revuelvan con estudio y diligencia incroyble los campos, los bosques, los montes, los valles rios y los mares y aun los ayres (siendo para un tan pequeño corpezuelo assaz cumplido aposento una vil y pequeña choza y anden buscando a gran costa de las haciendas las escogidas piedras y polidos mármoles de diversas partes del mundo, para fundar grandes y superbos palacios en q̄ sin estrechura se puedan estender y cevar la curiosidad de sus ojos y de los ajenos y se descuiden de la celestial y divina morada donde avemos de ir a reynar q̄ es la ciudad sancta de Ierusalem pues segun el apostol Sant Pablo no tenemos aqui ciudad permanente sinó que caminos para la q̄ lo a de ser donde se mora en aposentos no fabricados por manos de hombres. Sinó considerando que gasté algun tiempo en entender este libro de Vitruvio y percibir otras cosas tocantes a esta materia con que se abre camino para lo calar y por la gran affección que tengo a las buenas artes matemáticas pintura y escultura y principalmente a

(1) «El principal intento que se tuvo fue que como la principal profesion mia fuese de Theologo no pretendi referir las estrañezas de las vanas memorias de los Dioses y diosas sinó que todo fuese y se mostrase muy christiano y las cosas de ingenio y agudeza que se inventasen tuviesen fundamento de Religión y christiandad y aunque ubiese de aver algunas q̄ tuviesen gusto y dulçura de antigüedad fuesen de las que sin ofensa de nuestra religión christiana se pueden tratar.»

esta del arquitectura pues me proviene de mis antepasados abuelos escultores, y de mi padre Maestre Jacobo florentin y micer Francisco el Indaco mi tío excellentes pintores y escultores y arquitectos en Italia y en España, segun dan sus obras testimonio dellos, y por aver yo amaestrado y exercitado mi entendimiento en estas artes y que si fuese necessario y se diese oportunidad mediante el fauor divino saldría con alguna cosa, paresciome que si en esto yo auía alcançado alguna erudición tenía obligación a lo comunicar y hazer participantes a mis naturales amigos y a los de mi nación q̄ son oficiales dársele escripto en romance español; pues la lengua castellana no tiene si bien se considera porq̄ reconozca ventaja a las otras lenguas; no se porq̄ no osaremos en ella tomar las invenciones q̄ en las demás y tratar materias graves como los italianos y otras naciones lo hazen con las suyas. Por lo qual quise tomar este trabajo y dar estas mis vigiliás a los q̄ no entienden la lengua latina como son oficiales y maestros desta profesion que son los q̄ mas necesidad y deseo suelen tener de entender estas cosas y romançarles este libro. Avrá algunos a quien no sea agradable averme yo puesto a hazer esto y dirán que les echo en la plaça la gravedad de su arte y subtilezas que an adquirido en muncho tiempo de estudio y experiencia, y que se atreverán algunos con dos letras q̄ lean a persuadirse q̄ podrán ser maestros y querrán tomar obras y pensarán igualarse con los viejos maestros y fundados: y que pierde su gravedad la doctrina en andar por cada rincon escripta. Mas si bien se considera que el bien se a de comunicar, y pues es tan noble este arte, es bien q̄ se celebre su autoridad por todos y la lean y entiendan para q̄ vean quanto estudio ponen los Arquitectos en lo q̄ hazen y q̄ les cuesta trabajo y q̄ si les dan salarios por su ocupación lo lastan [*sic*] del entendimiento e imaginación, y vista la arduidad del arte q̄ profesan vendran a tenerlos en más, pues les constará retener en su entendimiento el q̄ lo es maestro lo q̄ se incluye en la doctrina deste libro. Tambien aprovechará para q̄ quando los curiosos y entendidos hombres quisiesen edificar algo lo sepan pedir y demandar de tal manera que apuntándolo lo aperciba a el maestro y no sea tanta la molestia con q̄ muelan q̄ dexasen obrar al q̄ sabe. I

porq̃ los officiales ignorantes sin juicio y experiencia q̃ aun no saben ordenar una moldura no se atrevan sin alas a volar, se les da con el primer capítulo del primer libro de Vitruvio en los ojos como quien dize. Primero que presuma alguno de hazer mire si concurren en él las tales qualidades, y sinó no se meta donde no podrá salir. Quanto más que no será tan inconsiderado el q̃ quisiese hazer algo que no vaya antes al entendido y experimentado maestro y conocido que lo suele hazer y se sabe lo q̃ alcança q̃ al que ayer començó con poco caudal del arte y que dé con todo en el suelo ni tampoco avrá tantas obras q̃ todos tengan que hazer.

I vemos q̃ otros libros desta arte andan ya en vulgares lenguas como es Sebastiano Serlio, Leon Baptista y el Vitruvio en italiano; y un libro q̃ se intitula de la religión de los antiguos escripto en toscano tiene cosas sacadas de Vitruvio.

Aprovechará mucho demás de la utilidad q̃ a los que en labrar se exercitan se les sigue entender cosas q̃ en los autores antiguos ay y principalmente en los libros de la Sagrada Escripura, como ay en el Exodo y Sabiduría cosas de edificios de templos, obras, labores, e primores de invenciones. I verá quanto bien se sigue a la republica christiana q̃ aya hombres de buenas habilidades, asentados juizios y de gran prudencia, experimentados, por aqui vengán a hazer las obras necessarias como son iglessias, templos acertados donde se invoque el nombre sancto de Dios monesterios de religiones, hospitales y los edificios necessarios para las ciudades concertadas y bien gouernadas. I para q̃ si en algun tiempo Dios nuestro señor fuese servido q̃ se ganen tierras de infieles aya por do regirse para el edificar los templos e iglessias.

Y aunq̃ entienda q̃ la mejor manera de transferir de una lengua en otra sea dándole a cada una su frasi y ir fielmente atado sin tirar ni poner a lo que suena el sentido y lo más posible que sufran las palabras quitada toda redundancia de palabras y que le podía cercenar los resabios de las antiguas ignorancias y cortar los cabellos y vñas de las opiniones de los dioses y supersticiones de su vanidad de gentil que tiene, quísele dexar con su pura vejez y respectada antigüedad porque se quedase con la ex-

tima de su tiempo y viesen lo que se a variado (1) y mejorado e quanta diferencia ay del ordenar de entonces al de agora, pues ninguna arte ay que aya llegado a tanta perfección ni esté tan sublimada q̄ no tenga algo q̄ desechar y andando los tiempos se le pueda acrecer mejoría; y que locuras de edificios se an dexado de hazer.

I procuré de lo declarar con la facilidad que pude y supe y tratarlo en los notables como agora se vsa entre los profesores y darles el más quadrado sentido y poner los vocablos del arte q̄ agora se halla y a consecuencia dello ayuntar y aplicar cosas al propósito q̄ otros autores notaron para que quede más manifiesto. Confieso por cierto devérsele mucho aquellos que an sacado a luz los buenos autores q̄ se suelen ir olvidando o q̄ an repurgado los que andavan depravados, mas entiendo q̄ es esta la religion que se deve a las memorias de los que escribieron principalmente los que han pasado desta presente vida que aya quien los resucite porque no se mezclen con las obras ajenas o notables que de su doctrina se an sacado.

Despues de los antiguos y quasi en nuestros tiempos [a] avido algunos singulares oficiales en arquitectura y hombres de claros ingenios. En el tiempo de Iulio segundo pontífice vn Brabante de Castildurante en el ducado de Urbino de singular entendimiento y primo en el arquitectura q̄ con el favor y ayuda del dicho pontífice se puede dezir que resucitó la buena arquitectura q̄ dende los antiguos hasta él estuvo sepultada hizo la traça y dió el modelo para la espantosa obra de la obra [sic] de San Pe-

(1) «debe mucho la curiosidad de nuestra lengua a los de generosos ingenios q̄ quitando el velo de la lengua latina muestran a los curiosos de nuestra nación las buenas letras reducidas a la pureza de nuestro castellano y hazen que a cada día esperemos mayores cosas de sus curiosos estudios y varia erudición. Pareció dexar los nombres antiguos porq̄ para el propósito de la obra se requeria poniendo en otras partes los nombres que agora tienen modernos para que con más gusto diese mejor noticia dellos y explicar y dilatar algo más los passos q̄ a trasladarlos así a la letra quedaran muy difficultosos de entenderse; lo q̄ se a hecho con tan buena consideración q̄ nadie podrá juzgar derogado algo a la autoridad del autor y hazerse algun agravio a su lengua antes si el propio autor fuera se contentara deste trueque.»

dro de Roma la qual dexó encomençada quando murió, en que después acá hombres habiles an entendido y entre ellos Rafael de Urbina pintor y escultor famosissimo q̄ prosiguió el designo de Bramante. También en el mesmo tiempo de Iulio segundo se halló en Roma Baltasar Petrusco Senés, no solamente grande pintor, mas muy entendido en el arquitectura, el qual siguiendo la manera de ordenar de Brabante hizo algunas cosas.

En nuestra España a donde más tarde que en todas las otras naciones vinieron las buenas letras y artes, y que más combatida a sido de bárbaros no [a] avido tan señaladas obras hasta agora que de algunos años a esta parte se an empeçado los naturales della a dar a las buenas abilidadas; ay en algunas partes obras curiosamente labradas y templos magníficamente hechos, aunque algunos dellos no son hecho a lo antiguo sinó a lo moderno como son Toledo, Seuilla, Burgos, León y los que agora se hazen en muchas partes.

En tiempo del Rey Don Fernando el quinto de gloriosa memoria que ganó este reyno de Granada, maestre Enrique (1) natural de Toledo, arquitecto del moderno hizo la capilla real de Granada y después de acabada empeço a abrir los cimientos desta iglesia de Granada y dió la traça della, cuyo hijo maestre Enrique que reside en Almagro es (2) gentil official y acertado maestro y muy bien entendido.

En el año de mill y quinientos y veinte vino a España mi padre q̄ sea en gloria maestro Iacobo, florentin de nación excellentissimo pintor y primo escultor, hombre alto, enxuto, cenceño, rubio y blanco que casó con Iuana de Velasco, mi madre, que ordenó la torre de Murcia y prosiguió la capilla del gran Capitán que avía empezado [*un blanco para dos palabras*] modista aquí en esta ciudad de Granada, y que pintó algunas cosas como es la imagen q̄ está de nuestra Señora del Socorro en el altar mayor del monasterio de los frailes dominicos y el retablo de la cruz, q̄ dizen, de la capilla real la cena y los apóstoles y la salutación de piedra de sobre la puerta de la sacristía de la

(1) Egas.

(2) Artista del que apenas hay noticias.

dicha capilla y algunos retablos de la iglia de San Francisco y en la iglia mayor de Sevilla la imagen de nuestra Señora del Antigua pintura excelente y muy afamada de todos los officiales, y murió en un lugar de Murcia que se dize Villena.

En este tiempo vino Machuca (1) de Italia, pintor cèlebrado, discípulo de Michael Angel, el qual pintó maravillosas obras en el reyno de Granada y las ciudades de Iáen, Toledo, y convento de Uclés y architecto que eligió la casa real del Alhambra q̄ se labra al romano, la qual prosigue Luis Horozco (2) su hijo, bien entendido, que estuvo en Italia.

Asido tambien en estos tiempos el afamado y maravilloso escultor Berruguete y Couarrubias, maestro mayor del Alcaçar de Toledo. I agora pocos días Diego Siloe natural de Burgos, escultor y architecto excellentissimo q̄ prosiguió sobre lo q̄ avia erigido el maestre Enrique en la iglessia mayor de Granada y la muda al Romano estando dispuesta al moderno, concluyó a Sant Ierónimo capilla de don Gonzalo de Cordova capitán general, y erigió la cabecera de la iglia de Málaga de quien se puede bien dezir que truxo a esta Andaluzía la buena arquitectura. A quien sucedió en la maestría de las obras del reyno de Granada el muy honrrado y docto y muy humano Juan de Maeda, natural de las montañas.

En el reyno de Murcia y Cartajena, el buen Maestre Jerónimo escultor excelente y architecto, que estuvo en compañía del dicho Maestre Jacobo florentin q̄ fue maestro de la obra de la torre de Murcia y del obispado de Murcia y Cartajena, *perse-
ra entendida en buenas letras.*

No menos lo es al presente el abil Juan de Vrea (3) maestro mayor en el Obispado de Almería gran debuxador, escultor y ordenador.

Tambien ay otros muchos y buenos officiales y muy entendidos q̄ agora se van levantando y en los venideros tiempos se ira celebrando su memoria.

Cosa es de considerar el admirable ingenio y entendimiento

(1) Véase entre *las Aguilas* de Holanda.

(2) Luis Machuca. Llaguno I, p. 222, año 1567.

(3) Orea. Llaguno I, p. 223, año 1580.

de que Dios doto a algunos hombres que supiesen y pudiesen hazer tan maravillosas cosas como por este arte se hazen. y nos deven mover a alabar y servir y amar al artifice universal Dios que comunicó tales cosas a la criatura y que el hombre saque tales cosas de su ingenio.

Que tiempo y trabajo aya costado el escrevirlo y ordenarlo como va, el que supiese [*interlineado* pusiese] hazer otro tanto lo verá, si fuese para ello, que yo no lo quiero encarecer.

Los de mejor juizio que yo y entienden e an visto y experimentado más que yo, me harán singular beneficio enmendar mis faltas y corregir mis defectos visto que mi propósito fue escrevir para el provecho publico y q̄ e hecho lo que e podido y quisiera acertar y darle más lumbré y ponerlo en estilo más limado.

Muncho tiempo a que e pretendido hacer esto y a más de diez años que lo detengo de salir a luz hasta que el amor que tengo a ello por mi inclinación acabase de hervir y la aprobación y uoluntad hijo de mi entendimiento le perdiese la demasiada que-rencia porque mejor lo reconociese y más consideradamente lo juzgase con las razones de buen consejo. Pues en todas las cosas que se hazen el tiempo nos va descubriendo que admitamos y tanteemos cosas que aun a los muy avisados se les avían pasado.

Sea todo para gloria y honrra de nuestro Señor. Amen.

[Lazo grabado: VELASCO].

«Para la buena impresión deste libro que mediante Dios se pretende hazer ya que yo lo traduxe conforme a las reglas del arte me sería forçado hallarme yo a la corrección porque abía de alargar muchos passos y acortar otros y en fin mudar muchas cosas que la traslación requería y por tanto a nadie se podría encomendar esto.»

«PARA DECLARACIÓN DEL PROHEMIO DESTE PRIMERO LIBRO DE VITRUVIO, DEL EMPERADOR A QUIEN DEDICÓ ESTE LIBRO, Y QUANTO ANTES DEL NASCIMIENTO DE XPO, QUANTO DESPUES BIVIÓ Y A Q̄ TPO MURIO.

[*Vida de Octavio Augusto: nota marginal sobre la era hispánica y sobre cuando se mudó por Juan II en 1421.*]

A la vuelta va el Proemio del libro con F inicial dibujada.

Fol. siguiente:

PRIMERO LIBRO DEL ORDENAR EDIFICIOS de principales obras por arte labradas de M. Vitruvio traduzido en romance castellano.

S inicial grabada y repasada a pluma. Notas marginales: Boecio, Aristóteles, etc.

Cita las Empresa de P. Jovio, Emblemas de Alciato, simbolos de Bocacio, Celio Rodogino.

Larga nota sobre la conveniencia de que el arquitecto conozca antigüedades en ella:

Para tener noticias de la historia, vale la cognición de las medallas; y los autores que escrivieron della son:

Algunas epllas de Guevara, obispo de Mondoñedo, a los que no saben mucho al principio.

Constantii landi numismata.

Declaraciones de piedras y medallas antiguas de Gabriel Si-meón.

Pierij Valeriani hieroglyphica.

Orus Apollo, Latine et Grece cum figuris et scholiis Ioannis Mercerij.

Guillelmi Paradini, heroica.

Promptuarium iconum.

Le medaglie de 12 Imperatori di Antoni Centeni.

Alliances, genialigiques des Rois et Princes de Gaule, por Claudio Paraclin a Lyon 1561, en folio.

Leonardi Calamity Neapolitani liber de viris illustribus, ac primordio ac demum florentis urbis Imperatorio ad intelligenda signa et notas veterū numismatū.

La Religione anticha di Romani, per Micer Gabriel Simeoni.

Emblemata Alciati, Reta poë sig, Pegma Castalis.

Achillis Bochii Symbolice questiones, Bononiae in 4 anno 1555 cum elegāntissimis ichonibus.

Onufrij Panini et Sigonis opera omnia, fasti et consules.

L tapisserie de l'esglise christianae in 16 Parisiis 1551.

Il nota delle imprese neapoli 1562.

Sebastiani Erizo sopra li medagliae Antichae 1559.

Empressas de Paulo Jovio, Imprese et dialego del Simeone.

C. Julius Coesar siue historiae Imperatorum ex antiquis numismatis restitutae liber primus.

Humberto Goltz Herbolopolita Veuloniano autore et sculptore in folio Brugis 1563.

Le medaglie de oro primo libro, de Argento 2, di rame 3, false, quarto libro, de Anton Francesco Doni.

Aeneae Vice commentaria in numismata Imperatorum in 4 anno 1560.

[*Sigue ponderando con textos de Cicerón y Lampridio la necesidad de la H.^{ca}*]

[*Cita a Luis del Marmol, historiador del Africa sobre la costumbre de los africanos de poner bolas redondas en las torres de las mezquitas.*]

[*Comienzos del libro II: cap. I, aunque sin numerar:*]

«Prior de Granada fue Pedro Martir de Angleria natural de Milán, Embaxador del Rey Catholico Don Fernando q̄ fue al gran Soldan, y descubridor del nuevo regno de las Indias en el libro de sus décadas del nuevo orbe en el 2.º cap. de la primera década tratando de las maneras de las casas de los indios dice:...»

[*Menudean alusiones de las que parece deducirse estuvo en Roma el traductor, aunque no hay declaración expresa y clara.*]

[*Cita a Monardes.*]

LIBRO III

[*Sobre las medidas del hombre, etc.*]

«Mas diligencia y cuidado pone Vitruvio en declarar esta proporción y repartimiento del templo sagrado q̄ en todo quanto escrivio de Architectura y ansi descendi en muchas particularidades porq̄ cierto a buen juizio más facil cosa es cercar y labrar muros a una ciudad o fortificarla o vn gran castillo y fortaleza q̄ edificar acertadamente vn templo con todos sus miembros proporcionados y bien repartidos y por esto se notará lo escripto en el I cap. del primero libro quantas cosas a de saber el maestro mayor ordenador de obras principales q̄ por faltarle el debido estudio no se dirá maestro mayor sinó cantero o particular official como es vn pintor platero entallador o ensamblador. I ansi los q̄ se quieran mostrar más diligentes primos y curiosos no se curan de otra cosa ni tienen otra cosa por principal sino darse a ser estatuarios darse al debuxar y labrar el desnudo (1) y a contrahazer del natural de cosas bivas de hombres y animales guardando la proporción razon y cuenta q̄ por ser cosas sacadas del natural dan gran gusto y tanto quanto más estan bien labradas y aguardadas y detenidas dan más contento y lo del desnudo y contrahecho del natural de la figura humana ansi como es lo más difficultoso del arte ansi pocos lo entienden y saben y de aqui verán q̄ de quantas historias y figuras q̄ ay o se hazen avrá muchas buenas y acertadas y pocas y por maravilla hallarán una bien acertada del desnudo y un crucifixo de cien estampas lo verán acertadamente debuxado. Ansi q̄ quien quisiese ser buen Architecto o excellente

(1) Riense los ytalianos de nosotros q̄ les contrahazemos sus papeles y estampas sus rascuncs y borradores q̄ contrahazen los plateros y aprendizes, por q̄ no tenemos abilidad para contrahazer del natural.

pintor dese a la imaginería y entienda bien la anotomía y desnudo del cuerpo del hombre y lo demás en poco tiempo se le dará, por q̄ este es principio y fundamento de todo.

Destas medidas y proporciones no fueron ignaros los antiguos estatuarios; como agora algunos excellentes pintores, no solamente se an contentado con contrahazer del natural, sinó q̄ como deseosos de alcançar grande loa y ser tenidos por primeros artistas y q̄ no ubiese en que se les pudiese culpar ni reprehender en su arte y lo q̄ hiziesen, an passádose con leer a Plinio y lo q̄ escribió Philostrato griego y otros autores y quedarse con esto q̄ trata Vitruvio conviniente a la tal arte, mas se van y pasan a estar y morar en Roma y como a graduarse contrahaziendo y midiendo al menos las estatuas de aquellos excellentissimos officiales antiguos q̄ en mirarlas se quedan espantados y attonitos, reputandose y teniendo en poco lo q̄ alcançan quando alla van en comparacion de lo q̄ veen y de aver visto y contrahecho tan excellentes cosas vienen con tanta riqueza de cognoscimiento, q̄ labran con plazer tornando a sus tierras y como an tomado de lo bueno y es tanto lo q̄ se an exmerado en esto, algunos estatuarios de ñros tiempos q̄ hazen poca falta los antiguos como Michael Angel florentino, Ioan Christoforo Romano, Christoro el gobo, Agustino busto milanese, Iulio lombardo en Venecia, Bartolome Clemente en Regio de Lombardía y muchos otros q̄ an florecido por toda Italia.

[*Sigue hablando de las medidas.—Cita el Laoconte, Apolo, Venus y Cleopatra del Vaticano.—Menciona a Gaurico, Durero, Philandro.*]

[*Extensa nota sobre los gigantes con mucha erudición.*]

«Viniendo a los tiempos q̄ an sido cerca de los nuestros, notorio es lo q̄ está escripto y confirmado por la autoridad de la iglia de la vida de S. Christobal por la qual se entiende aver sido tan grande como los más de los aqui nombrados, y conforme a un colmillo suyo que dizen q̄ está en la iglia de Coria y la parte de la quixada q̄ está en la iglia de Astorga y tiénenla por muy preciosa reliquia, no podía dexar de ser tan grande como una

muy alta torre. Porq̃ la muela entera es tan grande como un puño de un hombre cerrado y proporcionado todo el cuerpo conforme a ella o conforme a la parte de la quixada viene a ser tan grande q̃ por admiración a los q̃ la estan considerando. Ase oydo dezir a los q̃ an estado en el monesterio de Roncesvalles q̃ ay allí algunos huesos los quales dizen ser de los q̃ murieron en la batalla q̃ Carlo Magno fué vencido por el rey don Alonso de León en la qual por el grande esfuerzo de Bernardo del Carpio fueron muertos muchos de los doze pares de Francia y q̃ estos huesos son de tanta grandeza que parecen q̃ son quasi tan grande como tres canillas de las comunes refiriéndolo esto a los que las an visto y a lo q̃ cuentan y tambien refieren que ay algunas armas tan grandes y pesadas q̃ dan testimonio de la grandeza de los que las trayan y meneaban...

... y en tiempo del Papa Iulio Tercero q̃ tan poco tiempo a q̃ pasó uvo un hombre en un lugar de Calabria el qual era de una estatura tan grande q̃ viniendo a noticia del Papa tuvo gana de verle y le mandó venir a Roma y porq̃ ningun cavallo o mula parecía que avía de poder con él le truxeron en un coche y las piernas de la rodilla abaxo colgavan fuera dél...

[*Larga nota sobre moneda romana. Cita a Daniel Barbero.*]

«Lo q̃ dize Vitruuio alato y nosotros hilera de bobedado o dança de arcos con caxcos llaman los toscos oficiales nabada q̃ es hilera de nave.»

DE LAS CINCO MANERAS QUE AY DE TEMPLOS

Cap. II

Nota al margen:

«Agora nosotros los christianos podemos dezir q̃ las maneras de templos q̃ tenemos son: o de una nave rasa o de una nave con capillas hornecinas o de tres naves y capillas hornecinas, las de una nave rasa sin columnas sueltas se forma y puede llevar arri-

madras a las paredes columnas medias o formas dellas para repri-
sas en que cargan las jarjas de los caxcos; las de una nave y ca-
pillas lo mesmo, la de tres nabes tienen en m.^o dos columnas en
que carga la nabe de en medio, las de cinco nabes quatro colum-
nas y a todas estas columnas en medio escuetas las responden
otras medias en las paredes del lado de las hornezinas. Quanto
al llamarse una yglesia de una nabe dize agora un escriptor mo-
derno Ieronimo Román frayle augustino en los libros q̄ escribió
de las Republicas dize q̄ es negocio q̄ tuvo su principio desde los
apostoles.

[LIBRO IV]

Cap. I

Sobre capiteles:

«Notavase q̄ lo más galano harpado q̄ se puede labrar en las hojas de la talla deste capitel y otras cosas labradas en piedra, madera, bronze estuq̄ es quadrado y harpado menudo largo y no parece tambien la harpa o hoja redonda.

DE LAS RAZONES DE LAS PUERTAS E UMBRALES

Cap. VI

«Los antiguos nunca hizieron las puertas y las ventanas sino quadradas los q̄ despues vinieron las hizieron arqueadas quando se empeçó a despreciar la arquitectura y dexadas las muestras de las probatissimas obras se empeçó a edificar al parecer de los alemanes; puede se ver por exemplo q̄ en todas las obras de los antiguos no se hallará q̄ las puertas de las ciudades, ni de las casas particulares, ni de los templos fuesen hechas de arco.

Cap. VII

Las capillas de los lados de los templos de vna vanda y de otra peq̄ñas suelen los officiales llamarles hornecinas.

Cosa muy larga es echar como capillas hornezinas en vna iglia q̄ es de nabes porq̄ es muy desaprovechada y perdido sitio y gran gasto.

LIBRO V

Cap. III

[Teatros]:

En nra España está el Teatro de Monviedre y en Tarragona donde oy en día se muestran las ruinas y en Nimes en Francia cerca de Narbona y en Arles. Quando los Godos destruyeron a Roma por memoria suya agujerearon el Amphiteatro della y passando en España como vieron en Sagunto al teatro hecho por los Romanos lo derribaron por el despecho q dellos tenían.

[SIGUE LA NOTA SOBRE TEATROS CLÁSICOS Y FALTAN ALGUNAS HOJAS EN EL CÓDICE: 4 en blanco puso D. Vicente Paredes al encuadernarlo.]

«Es cosa muy cierta q avia representaciones de fabulas, q con solos meneos se representaban al pueblo sin q por palabras se declarasen lo q dizen por un nombre extrangero mato-chines.»

DE LA MANERA DEL EDIFICAR DE LOS GRIEGOS...

Cap. IX

[Por nota a lo que dice Vitruvio que los griegos ponian en la entrada pasillo estrecho.]

«Desta forma edificauan los moros deste reyno de granada como se vee en los edificios viejos, lo vno imitado a los griegos y lo otro para fortaleza q fuese angosto como lo eran las calles.»

[Habla de las grutas de Sta. Ines y S. Sebastian en Roma y de las muchas confesiones que hay en Italia.]

DE LA SOLERIA

Cap. L

«Dize en latin fanis extent fanus llama Vitruvio a la casilla de las avejas seissauadas de los panales toma aqui todo por la parte porq̃ imitan aquellas casillas de los panales las pecezillas seissauadas que se encaxan en lo enlazado taraçeadó embutido q̃ en lengua arabiga cafates.»

LIBRO X.—MAQUINAS

Habla de Pitágoras:

«E no ay dubda sinó que las obras deste philosopho en su genero seria [n] maravillosas, mas hasta agora no creo ay quien las aya visto. Luis Vives hombre docto de nuestros tiempos dize q̃ un amigo suyo llamado Ioan de Vergara le conto aver leydo aqui en España las obras deste philosopho con gran cuydado y estudio en cierto libro que andaba a hurtadas.»

.....

«Al propósito de lo dicho en este proemio se podrá sacar instruction para el prudente Architecto a quien le mandasen hazer alguna traça o modelo Ciudad Cabildo de Iglesia o le mandasen e encargasen que haga algun edificio que la haga, traze y disponga conforme a la posibilidad del que se lo manda hazer y q̃ vea quanta renta tiene la fábrica para poder cada año gastar que sea algo o si tiene tanto como es menester o no echar tanta obra y hazer cuenta si gastándose cada año tanto en quanto tiempo se acabará no parando. Para desengañar a los que piden que piensan con poco cumplir mucho. I ansi para una iglesia de cinco naves principal es no nada cada año cinco mill ducados para oficiales materiales e jornales, para una de tres naves tres mill ducados y para una iglesia parrochial de canteria para hazerse algo en estos tiempos por lo menos son menester mill ducados e de ladrillo e tapieria ochocientos ducados.»

[Artificios para levantar cosas pesadas.]

Agora en nuestros tiempos los maravillosos cadahalsos y sumptuosos tablados como los que se hazen en los rescibimientos de reyes principes, grandes señores e los q̃ se hizieron a la coronación del inuietissimo Emperador Don Karlos rey de las

Españas en Bolonia e los castillos torres e arcos triumphales, pasadizos, tablados que se hizieren al rey don philippe nro señor quando pasó en flandes que fueron de ver y de maravillar.

Primero trataremos de los artificios qu se suelen hazer y son menester para trabajar en las obras de las yglessias y edificios publicos que se hazen desta manera.

Aderescãse tres maderos del grueso y altura según es la carga que an de rescebir y juntarlos por las cabeças que esten o encaxados en alguna argolla en lo alto o enfielado o liados con sogas arrodeados, y en lo baxo abiertos y apartados porq se tengan enhiestos, y así luego después de leuantados en medio de lo alto dellos cuélgase una carrucha de dos rodajas que se menean al derredor sobre unos exeçillos. E por la rodaja más alta de las dos se pasa un cabo de maroma o cuerda y se abaxa e torna a entrar por lo baxo de alderredor de la rodajuela de la carrucha inferior y de allí se torna a meter por la rodajuela baxa de la carrucha de arriba y ansí descende a la inferior y en el agujero della se ata el vn cabo de la maroma y la otra parte se echa a lo baxo de la machina. En las frentes de los lados de los palos hazia lo postrero a do se abren mucho a cierta altura que pueda alcançar un hombre descansadamente se clauan unos coquetes tumbados a forma en como media porquezuela o concha de galapago en que se abren unos ojos para q puedan andar los exes ligeramente. Estas porquezuelas junto a las cabeças tienen los agujeros abiertos formados e baziados de tal manera que se puedan ajustar en ellas unas argollas de hierro. En lo postrero de la carrucha baxa se asgan unos garauatos o tenazas de hierro cuyos puntos o dientes se ajustan en los agujeros que se hazen para subir en las piedras. I como está el un cabo de la maroma atado a la porquezuela y los pernos que la traen andan dando bueltas y la maroma se va cogiendo e embolbiendo en el mastel que se menea sobre las porquezuelas, va subiendo el peso hasta ponerlo en lo alto de la obra do se a de asentar.

Cap. XVI

DE LAS RAZONES DE LAS BALLESTAS
DE LA PROPORCION DE LAS PIEDRAS QUE SE AN DE TIRAR CONFORME
AL AGUJERO DE LA BALLESTA

Cap. XVII

... Dizese que en la guerra que los desterrados florentines levantaron en la Romaña contra el principado de los Medices Collon fue el primero qu ordenó que les tirasen artillerías. Porq̄ hasta entonces solo se usaba el artillería para defender y combatir ciudades y llamaban espingardas unas piezas pequeñas tan largas como tres bracas q̄ tiraban pelota tan grande como una gorda ciruela.

Estas piecas encaualgadas en vnos pequeños carros llevaba Colon detras de los esquadrones y haziendo señal con las trompetas para q̄ los esquadrones se abriesen hazialos disparar contra los florentines, con la qual invencion espantó tanto el exercito enemigo Cabo Ricardina (lugar de tierra de Bolonia) q̄ como una pelota tocase al carcañal de Hercules Duq̄ de Ferrara, el Duque le embió a dezir q̄ lo avia hecho mal y como barbaro pues con aquella tempestad nueva y horrible quería matar los varones esforzados usados a pelear a espada y lança por el valor y gloria.

CONCLUSIÓN DE TODA [LA OBRA]

Cap. XXII

Tratado de los escorpiones lombardas y vallestas y tambien de los galapagos e torres, las que mas me parecieron convinientes y porque fueron inventadas y como se han de hazer... [Siguen 2 folios.]

FIN DE LOS DIEZ LIBROS DE | ARQUITECTURA DE MARCO VITRUVIO ROMANO ARQUI | TECTO q̄ ESCRIVIO LAS REGLAS E AVISOS QUE SE DEVEN | GUARDAR EN EL BIEN ORDENAR TRAÇAR Y ACER | TADAMENTE OBRAR OBRAS PRINCIPALES | EDIFICIOS TRADUCIDO EN CASTELLANO | POR UN MATEMATICO.

MEMORIAS
DE
FRAY JUAN DE SAN JERÓNIMO
(1563-1591)

EL MONASTERIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

MEMORIAS

DE

FRAY JUAN DE SAN JERONIMO

(1563-1591)

EL MONASTERIO DE SAN JERONIMO DE EL ESCORIAL

No se acostumbra citar entre los escritos de bibliografía artística española la obra que aquí se extracta, y, sin embargo, presenta justos títulos para que no se prescinda de ella.

La edificación de San Lorenzo el Real de El Escorial fué en muchas cosas acontecimiento singular. En la intención del fundador nació para ser asombro de las gentes, monumento digno de la victoria que conmemoraba y de Aquel a quien se erigía. No extrañe, por tanto, fuese designio del Rey Prudente, que desde los cimientos no faltase cronista a la magna construcción.

Fué el primero Fray Juan de San Jerónimo, que, anotando todas las ocurrencias de los primeros pasos de la fundación y de la obra, suministró los elementos para que un gran prosista cual el P. Sigüenza narrase la Historia de El Escorial puntualmente.

Escribía Fray Juan de San Jerónimo con sencillez y claridad que hacen gustosa su lectura. No era erudito en historias clásicas, ni hacía ostentación de saber bíblico: humildemente recogía lo que a sus oídos llegaba o ante sus ojos pasaba, y, sin buscar primores, en castellano limpio y ágil, iba poniendo por escrito las intimidades de la construcción del monumento. Las notas minuciosamente ingenuas proporcionan curiosos datos, ya cuente la colocación de la primera piedra, o la entrega de la librería real, ya refiera la muerte del perro aullador, ya describa, al modo de un suceso social de nuestros días, el motín de los oficiales de la obra.

Las *Memorias* de Fray Juan de San Jerónimo permanecieron inéditas hasta 1845, fecha de su publicación en el

tomo VII de la *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, por don Miguel Salvá y don Pedro Sáinz de Baranda: ocupan las *Memorias* 442 páginas de dicho volumen; de ellas se extracta aquí cuanto se relaciona con las artes; van precedidas en la mentada edición de una advertencia que dice así:

Estas MEMORIAS están escritas en su mayor parte de mano del autor, y se hallan entre los manuscritos de la Biblioteca del Escorial. Copiólas en 1791 D. Martín Fernández Navarrete, y ahora se han cotejado de nuevo para su publicación.

Fray Juan de San Gerónimo fué natural de la villa de Chinchón. Tomó el hábito en el monasterio de San Gerónimo de Guisando, desde donde en el año 1562 fué al Escorial en compañía de Fr. Juan del Colmenar, primer vicario de esta casa, en la cual hizo segunda profesión en 1567, día de los Inocentes. El rey Felipe II le encargó «que tuviese el libro de la razon de lo que se hobiese de gastar en la fábrica del dicho monasterio, ni mas ni menos de como le tenia el contador Andrés de Almaguer». Así se lee en el libro 1.^o de *Actas capitulares* escritas y firmadas de su mano hasta el 5 de junio de 1590.

El P. Sigüenza en la *Historia de la Orden* parte 3.^a, libro 3.^o, pág. 542 dice de él: «Llamábase el uno (*de los dos religiosos que acompañaron a Fr. Juan del Colmenar*) Fr. Juan de San Gerónimo, fraile humilde, devoto, aplicado a las cosas de dibujo y de trazas, y tuvo el libro de la razon junto con el contador Almaguer.»

En otra parte: «Fué arquero (*tesorero de la comunidad*) y tenia el libro de la razon: á quien se le debe lo que aquí voy dando de estos principios (*del comienzo de la fábrica*) por haber sido cuidadoso en hacer memoria (1) de todos estos particulares.»

Por último en el libro de MEMORIAS SEPULCRALES del monasterio del Escorial se lee lo siguiente:

(1) Alude aquí el P. Sigüenza a las *Memorias* que ahora publicamos, y de que él disfrutó para escribir su obra.

«Sepultura 62. En esta sepultura núm. 62 está sepultado el P. Fr. Juan de San Gerónimo, sacerdote de los primeros profesos de esta casa, el que vino aquí con el P. Fr. Juan del Colmenar, primer vicario della, ambos profesos de Guisando. Un gran siervo de Dios, alma santa, hombre apacible, sencillo, amoroso, bien ocupado, devoto, cuidadoso en escribir los primeros principios desta casa y fábrica como parece por un libro escrito de su mano, que ha de estar en la librería. Tuvo cien oficios: en los que mas duró hasta la muerte fué la librería, y en ella trabajó mucho con ayuda del buen Arias Montano. Tuvo el archivo y las reliquias, y en todo hizo mucho con grande paz y sosiego; y con tener todos estos tres oficios juntos daba buena cuenta dellos: que despues ha sido menester en cada uno su fraile. Quisole mucho S. M. (*Felipe 2.º*) y él era su capellan y el que le decia misa en su oratorio el tiempo que estaba en esta su casa. Deprendió griego y hebreo del mismo Arias Montano, aunque poco. Sabia iluminar y entendia la perspectiva práctica, y hizo los lienzos de yerbas y animales que están en el aposento de S. M. Los de las yerbas son fingidas y compuestas de una muchas, y de muchas una. De hoja hacia árbol, de árbol raiz, de suerte que no tienen sino apariencia y pudieran servir de mucho si se encuadernaran en un volúmen porque eran los originales de las yerbas de las Indias de que compuso el Doctor Francisco Hernandez los libros preciosos que estan en la librería. Nuestro Fr. Juan tomó este trabajo por dar contento a S. M. que se holgó de ver los que se hicieron de las aves y animales de las Indias que estan con estos; y tambien por temor que estando sueltos estos papeles se perdieran facilmente. Hizo también dos tablas (*cuadros*) de la mortificacion: estan iluminadas de aguadas en la celda del maestro de novicios. Murió como un santo, de una cólica, en 3 de junio año de 1591.»

LIBRO DE MEMORIAS DESTE MONESTERIO DE SANT LORENCO EL
REAL, EL CUAL COMIENZA DESDE LA PRIMERA FUNDACIÓN
DEL DICHO MONESTERIO COMO PARESCERÁ ADELANTE

[Pág. 7.]

Habiendo rescebido el Rey Don Filippe nuestro Señor, Segundo deste nombre, sus reinos en vida del Emperador Don Carlos V su padre, tan preñados de guerra quanto nunca jamás estuvieron, a cuya causa se puso S. M. en campo sobre Sant Quintín en Francia, que alinda con sus estados. El Rey Enrico socorrió su ciudad con el mayor poder que pudo, que fué el de toda Francia, y estuvo muy a punto de venir personalmente si su gente se lo consintiera; pero envió los suyos y parte dellos se metieron en Sant Quintín, y parte venían para el mismo efecto en el socorro de S. M. donde se dió la batalla, y fué la victoria qual todos saben, la qual se dió en el día del glorioso y bienaventurado Sant Lorenzo, que fué en el año de 1557: los que la rompieron fué la caballería de España.

[Pág. 8.]

Los Reyes suelen el día que les sucede alguna victoria o otra bienandanza no sólo celebrarla entonces quando acaesce, mas doctarla de fiesta particular con que cada año se solennice, y así S. M. como muy católico quiere solennizar este día de la victoria con mayor reconocimiento que los Reyes antepasados, y esto con una de las mayores obras y más heroica e importante de quantas hasta hoy se saben, que es edificar y doctar un monesterio de ciento y cuarenta frailes de la orden de nuestro padre Sant Hierónimo so la invocación del glorioso Sant Lorenzo mártir, con un collegio de frailes de la dicha orden y un semi-

nario de niños que han de ser de los lugares donde la casa y monesterio tuviere rentas eclesiásticas, y también quiere que haya un hospital en que se puedan curar los pobres de la tierra.

[Pág. 9.]

Tomada, pues, la resolución por S. M., luego como vino en España mandó buscar sitio conveniente para la grandeza que en su Real pecho tenía concebida poniendo en ello hombres sabios, filósofos, y arquitectos y canteros experimentados en el arte de edificar, para examinar en el dicho sitio la sanidad, abundancia de aguas y aires y las partes naturales del sitio conforme a la doctrina de Vitruvio, los cuales anduvieron por muchas partes, especialmente por todo el Real de Manzanares, andando por los valles, altos y llanos de una parte a otra y no hallaron cosa que les contentase. Después vinieron al lugar de la Frexneda y hallaron en ella grandes frescuras de árboles, y aguas y buena tierra; y aunque les parecía que tenía las partes que ellos buscaban, hallaron por la relación que les dieron los naturales, ser muy enferma, a cuya causa se había despoblado. Pasaron a la Alberquilla y hallaron en ella un muy buen sitio y disposición conforme al designo que llevaban, el cual sitio tenía muy buenas calidades, las que en parte ninguna no las habían hallado mejores; pero faltóles el agua sin la cual no se puede sustentar ninguna población, y así le hobieron de dejar. Y dende el Alberquilla volvieron el rostro hacia el norte, y se fueron para la raíz del monte donde hallaron una muy principal fuente que tenía dos mineros, que se llamaba la fuente de Blasco Sancho junto a un cerrito donde pasa el camino que va a Sant Juan de Malagón, hermita bien conocida de toda la tierra, y hallaron el puesto cual ellos buscaban con las condiciones y calidades necesarias para tan principal población por estar junto a la dehesa de la Herrería y cerca de la Frexneda, y con abundancia de aguas, pinares principales cercanos de Balsain y pinares llanos, Quexigar y Navaluenga, y haber piedra para cal en el valle de la Herrería, y yeso cerca en los lugares vecinos, mucha arena en el sitio, y piedra berroqueña granimenuda, blanca y cárdena cual conviene para tal edificio y obra como se ha de comenzar;

de manera que consideradas todas las buenas calidades y comodidades se vinieron todos a conformar en que aquel era el que convenía, de lo cual dieron noticia particular a S. M., el cual vino muchas veces a le visitar. Y esta elección de sitio no se hizo tan de repente, y sin consideración que por más de tres años se experimentó, porque en cada uno destos tres años tuvo S. M. la semana santa en Sant Hierónimo de Guisando, y a la ida y vuelta era por el lugar del Escorial para le visitar, de manera que se vino a aficionar tan de veras que puso por obra lo que mucho deseaba. Decían algunos que si hallara S. M. sitio donde poder edificar en Sant Hierónimo de Guisando, que allí lo hiciera por ser lugar de mucha devoción y estar en soledad.

[Pág. 10.]

En el año de 1561 en el capítulo general que se celebró en Sant Bartolomé de Lupiana (1) de la orden de nuestro padre Sant Hierónimo, se propuso a la dicha orden y vinieron todos en ello en que se rescibiese el monesterio de Sant Lorencio que el Rey Don Filippe nuestro Señor, Segundo deste nombre, da a la dicha orden, para lo cual se hicieron las diligencias necesarias, así de parte de S. M. como de parte de la orden.

[Pág. 16.]

Pues habiendo estado S. M. en Guisando y tenido allí la semana santa, como lo había hecho dos años antes, se vino para el lugar del Escorial en 28 de marzo del dicho 1562 a empezar a edificar el monesterio de Sant Lorencio el Real junto a la dehesa de la Herrería de Fuente Lámparas, y mandó que viniese consigo el muy reverendo padre fray Juan del Colmenar, de quien arriba hicimos mención, el cual había sido prior once años en Sant Hierónimo de Guisando, que por ser persona tal en religión y santidad y entender bien el arte del edificar, S. M. fué servido de servirse dél en este particular. Y el dicho padre fray Juan del Colmenar trujo también consigo dos padres, el uno para que ejercitase el oficio de procurador, que fué a fray Miguel de la

(1) Era general el P. Fr. Francisco del Pozuelo.

Cruz que en el ministerio temporal era muy singular; el otro fué fray Juan de Sant Hierónimo (1) para que le tuviese compañía al dicho padre vicario, el cual vino para este efecto en postrero de abril del dicho año de 1562, a quien por parte de S. M. se le encomendó que tuviese el libro de la razón de lo que se hobiese de gastar en la fábrica del dicho monesterio, ni más ni menos de como la tenía el contador Andrés de Almaguer por S. M. Y los dichos padres eran profesos del dicho monesterio de Guisando y sacerdotes.

[Pág. 17.]

Y en este mes de abril y mayo de 62 se hicieron los hornos de la cal y las bascas para echar la misma cal, las cuales bascas son unas albercas o receptáculos donde se mata con agua la dicha cal y se pone de tal disposición que se puede bien gastar.

También se quitó la jara que estaba en el mismo sitio, la cual estaba tan grande y tan viciosa que los vecinos del Escorial amparaban allí sus ganados y los socorrían y abrigaban en tiempo de tempestad, de aires y nieves y otros infortunios, lo cual en otra parte no se podía hallar; y finalmente era refugio de todos los animales en el invierno y en el verano por estar junto a la frescura de la fuente de Blasco Sancho, que nunca se ha agotado ni secado en verano, aunque por otras partes los ríos, arroyos y fuentes se hayan secado.

[Pág. 18.]

En este tiempo Juan Baptista de Toledo maestro mayor, y Gregorio de Robles aparejador de albañilería cordelaron y estacaron el dicho sitio del monesterio en presencia del Rey Don Felipe nuestro Señor, fundador del dicho monesterio de Sant Lorenzo, y del prior D. Antonio de Toledo caballerizo de S. M., y del Conde de Feria primer Duque, y de Mosiur de Laxao, y el Marqués de las Navas y el Conde de Chinchón D. Pedro de Bobadilla, mayordomos de S. M., y del secretario Pedro de Hoyo, el cual ponía gran cuidado y diligencia en que esto se efectuase, y

(1) En el margen se lee: «Este padre fué el compilador de estas Memorias.»

para ello favorecía lo que era de su parte. También se halló en esto el muy reverendo padre fray Bernardo de Frexneda confesor de S. M., el cual era fraile de la orden de Sant Francisco, y le vino la cédula de obispo de Cuenca en el lugar del Escorial.

[Pág. 19.]

El dicho Juan Baptista de Toledo vino por maestro mayor, el cual hizo y ordenó la traza de todo el monesterio, donde mostró bien su habilidad, en el cual concurrían las partes y calidades que para el dicho oficio son menester, porque fué primero escultor y muy buen dibujador, matemático y arquitecto singular, y finalmente en arquitectura sobrepujaba a todos los oficiales de España.

Vino por contador y veedor y juez de la dicha fábrica Andrés de Almaguer, natural de la villa de Almorox, el cual tenía muy buen entendimiento y habilidad, con lo cual ejercitaba sus oficios con mucha facilidad, y con esto era hombre de gran cristiandad, y más se allegaba a la piedad cuando juzgaba que no al rigor de la justicia. Hízole S. M. muchas mercedes, y entre otras le dió privilegio de hidalgo y que pusiese en sus armas unas parrillas.

Ansimismo vino por pagador de la dicha fábrica Juan de Paz, vecino de la villa de Madrid, y por alguacil Juan de Soto, vecino de Valladolid, y por escribano Pedro Suárez, vecino de Valdemorillo, y por mayoral de los bueyes de S. M. Pedro Ramos, vecino de Alcalá la Real, todos hábiles y honrados para sus oficios.

[Pág. 20.]

El padre fray Antonio de Villacastín, profeso de la Sisla de Toledo, vino por obrero mayor de parte de la orden y por mandado de S. M. en principio de jullio del dicho año de 1562, porque en toda la dicha orden no se halló otro más experimentado en cosas de edificar que él, y de sus partes y calidades no se hallará otro tal entre seculares y frailes de toda España para este menester. Tiene muy buen entendimiento, aplicado a todas las cosas, con la presteza necesaria para con brevedad despachar los negocios, y lo que más es ques temido y amado de los oficia-

les como en otra parte más en particular se dirá. Sólo esto digo, de lo cual podrán inferir lo demás, que trayéndolo fray Juan de Sant Hierónimo a instalar en el oficio, otro día luego como vino para que le conociesen los oficiales y peones, y supiesen que de allí en adelante él los había de gobernar y mandar, y ellos obedecerle, no aguardó el dicho fray Antonio a que el dicho compañero hablase viendo que los oficiales estaban detenidos y que no trabajaban, que la primera salutación fué reñirles muy ásperamente con palabras duras, con las cuales engirió en los corazones y ánimos de los oficiales gran temor, de manera que de allí en adelante le obedescieron y tuvieron por gobernador.

Luego vino fray Marcos de Cardona, profeso de la Murta de Barcelona, para poner jardines en la Frexneda, y plantar naranjos y otras semillas y hierbas medicinales por mandado de S. M., el cual había servido al Emperador Carlos V en Sant Hierónimo de Yuste en el mismo oficio. Este fué el primero que plantó el jardín en el huerto de D. Alonso Osorio de Cáceres, cuya era una parte de la Frexneda. Quiso S. M. que luego se comenzasen las granjas y jardines, que dende luego se comenzasen a poner en orden y concierto, y estuviesen criados árboles y frutales para cuando estuviere la casa y monesterio para habitarse y viniesen las frutas a su tiempo, que no faltase nada a los padres.

[Pág. 22.]

(1) «Y para que se vea de cuan flacos y pobres principios se levantó una tan generosa fábrica y se vea juntamente la mucha piedad, celo, devocion y fe del católico Rey que en su pecho traía tan altos pensamientos, será bien pintar aquí aquel primer estado que aquí tenían las cosas desta fábrica. Era la casilla en que los frailes vivíamos por extremo pobre y cual se puede imaginar de un pueblo que en todo él no había chimenea ni ventana. En esta se escogió un aposentillo para capilla, y el retablo dél fué un crucifijo de carbon pintado en la misma pared. Tenia por cielo, porque no se pareciese el cielo por entre las tejas, una

(1) Este párrafo es una nota marginal del pasaje en que se habla del Primer Prior. Marzo de 1563.

mantilla blanca de nuestras camas. La casulla y el frontal eran de cotonía. En este estado real estaban las cosas del convento y en poco mejor las de S. M. porque cuando venia se aposentaba en casa del cura que al fin es lo mas bien parado. Tenia de ordinario una banquetilla de tres pies, bastísima y grosera, por silla, y cuando iba a misa porque estuviese con alguna decencia se le ponía un paño viejo francés de Almaguer el contador, que ya de gastado y deshilado hacia harto lugar por sus agujeros a los que querian ver a la Persona Real; y rodeada la silla con este tapiz se entraba dentro y dende allí oia misa, y bien podia porque estaba tan cerca del altar que fray Antonio de Villacastin que era el acólito llegaba con los pies a los suyos, y jurábame muchas veces llorando el dicho fray Antonio que muchas veces alzando cautamente los ojos vió correr por los de S. M. lágrimas; tanta era su devocion mezclada con el alegría de verse en aquella pobreza y ver trás esto aquella alta idea que en su mente traía de la grandeza a que pensaba levantar aquella pequeñez del divino culto. Acontesció una vez y fué víspera de Sant Pedro, que los frailes pusieron una campanilla para llamarse a las horas, y fué la primera vez que la tañeron para los maitines desta fiesta a prima noche. Oyóla S. M. que estaba en los palacios del cura, y preguntó a Miguel de Antona ¿qué de donde era la campanilla que sonaba? Y respondióle Miguel (era este un discreto loco que el Rey traía consigo) que en el convento tañían a maitines, y sin aguardar mas con su ropa de levantarse vino solo y entró en la iglesuela y halló un labrador del pueblo asentado en un banquillo, y el santo y humilde Rey se sentó con él en la parte mas baja que del banquillo sobraba, y allí estuvieron entrambos sentados hasta que Miguel vino: hizo señas a los frailes para que bajasen de su tribunilla abrille. ¡Para levantar tanta fábrica menester eran actos de humildad tan profunda!»

1563.—*Abril*

PRIMERA PIEDRA DEL MONESTERIO

[Pág. 23.]

En 23 días del mes de abril día de Sant Jorge mártir deste año de 1563 se puso la primera piedra del monesterio en el cimiento del refitorio debajo de la silla del prior, que es en la bodega, debajo del dicho refitorio, la cual piedra es cuadrada y está escripta por todas partes, que da a entender quién es el fundador, y quién es el arquitecto, y el día y año en que se pone. En la parte primera pide el auxilio divino para que mire por la obra la Majestad Divina, como paresce por los títulos que son los que se siguen, los cuales están escriptos de letras góticas.

I

DEUS OPTIMUS MAXIMUS OPERI ASPICIAT

II

PHILIPPUS SECUNDUS HISPANIARUM REX A FUNDAMENTIS
ERIGIT.—1563

III

JOANNES BAPTISTA ARCHITECTUS MAJOR. APRILIS 23

Y antes que se pusiese la primera piedra dicha el padre vicario fray Juan del Colmenar y los padres que allí se hallaron, que fueron fray Miguel de la Cruz y fray Juan de Sant Hierónimo profesos de Guisando, y fray Diego de Oviedo profeso de Monta Marta, y fray Antonio de Villacastín el obrero, profeso de la Sisla de Toledo, se hincaron de rodillas y dijeron muchas oraciones devotas de la Sanctísima Trinidad, y del Espíritu Santo, y nuestra Señora, y Sant Lorencio nuestro patrón, y de nues-

tro padre Sant Hierónimo y de Sant Jorge con el salmo *Ad te levavi* etc., y versos competentes: las cuales oraciones acabadas se levantó el dicho padre vicario con Juan Baptista de Toledo y Andrés de Almaguer contador, y se pusieron de una parte para haberla de asentar en el lugar que tenían preparado y dispuesto; y a los lados se allegaron los demás padres, salvo fray Antonio de Villacastín el obrero que no se quiso juntar con los demás padres, diciendo que él se aguardaba para poner la postrera piedra de la casa, lo cual nuestro Señor se lo conceda por ser él muy necesario para ello. Y el dicho Juan Baptista maestro mayor mandó que se juntasen con él al poner de la dicha piedra Pedro de Tolosa aparejador de cantería y Gregorio de Robles aparejador de albañería, la cual puesta y asentada por todos los ya dichos, que fué a las once horas del día, todos con mucho regocijo se volvieron al Escorial a comer donde convidaron al dicho Juan Baptista. Y no se halló mi padre prior en el poner desta piedra porque estaba malo de la gota en la cama. Halláronse presentes a esto muchos oficiales de la obra y algunos criados de S. M., entre los cuales fueron Juan de Paz pagador de la dicha obra y fábrica, y Juan de Soto alguacil, y Pero de Llaneras escribano, y Pedro Ramos mayoral de los bueyes de S. M., y Pedro Sánchez sobrestante y otros muchos.—*Fray Juan de Sant Hierónimo.*

Se lee en el margen: «Comenzóse el edificio por la torre del prior que mira entre oriente y mediodía, y prosiguióse la fábrica por las dos bandas hasta llegar con las bóvedas y cimientos por el mediodía hasta la torre de la botica, que fué la primera que se acabó. Lo primero se hizo el claustro de la iglesia pequeña donde se hizo el oficio muchos años, y el aposento del Rey debajo del coro, y luego se hizo el claustro de la enfermería; y destos dos claustros se sirvió el convento, donde habia refectorio, y dormitorio, y necesarias, y cocina y bodega. El primer dinero que entró en esta fabrica, se advierta (*No dice más, quedando la frase sin concluir.*)

[Pág. 33.]

De la Mejorada había venido antes de los sobredichos padres el padre fray Andrés de León iluminador de S. M., el cual es tan principal en el oficio de iluminar que en toda Europa no se

hallará otro tal. El que en nuestros tiempos tiene principal fama en Roma es Don Jullio, del cual se aprovechó tanto el dicho fray Andrés de León contrahaciendo sus imágenes, que vino a igualar con él. Ilumina los libros del coro, y hace unas historias en el evangelistero, rico escripto de mano del padre fray Martín de Palencia de la orden de San Benito, que así la letra como la iluminación se estima al presente por muy gran cosa. Y en este tiempo Cristóbal Ramírez escriptor de libros, vecino de la ciudad de Valencia, escribió los libros grandes del dominical de misas según el breviario viejo y antiguo que tenía la orden, porque entonces no se sabía del breviario nuevo nada. Es el mejor escribano que hay en España de letra gruesa para libros de coro.

Marzo.—1575

FIESTA DE FRAY ANTONIO DE VILLACASTÍN

[Pág. 121.]

En 7 días del mes de marzo del año de 1575, día del bienaventurado Sancto Tomás de Aquino, se subieron las primeras piedras del losado de la iglesia sobre que se habían de fundar las columnas y paredes y edificio della, las cuales trujeron con mucha solemnidad Juan Baptista de Cabrera, criado de S. M., y los cuatro mayores de la carretería de S. M. Y esta fiesta ordenó el padre fray Antonio de Villacastín por medios del dicho Cabrera, superintendente de la carretería, la cual fiesta fué tan repentina e inopinada porque en el monesterio no se había publicado, ni se sabía della nada. El orden y concierto que traían era éste: los que venían disfrazados eran los primeros, y éstos subían desnudados de diversas maneras: unos como clérigos bachilleres, caballeros en unas burras viejas y muy flacas que no los podían llevar, y entre ellos dos obispos, el uno con un zamorro viejo y roto por muchas partes, y éste en acabando de santiguar a los que junto a él pasaban les daba una palmada en la cara, y esto hacía con tan buena gracia que ninguno se airaba antes se alegraba; y el otro iba de tal condición con un manteo

negro viejo lleno de agujeros con su largo pescuezo muy enharinado, y no pudiéndole llevar su jumento le dejaba y se iba a pelear con unos caballeros fingidos, cubiertos con unas sábanas blancas, y éstos eran los que más la fiesta regocijaban. Venían diversas danzas de enmascarados, y unos negros que lo hacían muy bien. Luego venía Juan Baptista de Cabrera, muy bien aderezado como principal capitán con una partesana en la mano, y al un lado venía su page con una celada en la mano, y al otro lado otro paje con una rodela en el brazo, y adelante dél venía el estandarte Real; y la gente que venía debajo de su bandera era muy lucida que parecía que iban a pelear, todos con arcabuces, lanzas y alabardas y otros instrumentos de guerra. García de Quesada el aparejador de carpintería con sus oficiales, y Obregón y Frontino albanires con los suyos, venían tan de buen talle que en aderezos y disposición de cuerpos no les hacían ventaja los delanteros. Tras éstos venían los canteros, sacadores y laborantes que venían con el mismo denuedo que los de arriba: tras los cuales venía toda la gente peonaje con sus palas y batideras en lugar de lanzas. Y tras éstos las cuatro cuadrillas de los bueyes de S. M. en procesión, y cada mayoral traía su invención. La primera fué de Juan de Aranda, el cual venía tan galán con una banda colorada de tafetán que parecía un capitán general. En uno de sus carros traía la piedra principal que se había de asentar en la iglesia, sobre la cual venía un personaje que representaba a Sant Pedro vestido de vestiduras blancas, con sus llaves en la mano; y más adentro venía otro que representaba al bienaventurado Sant Lorenzo, en cuya honra se había de edificar: todos metidos en dos arcos triunfales guarnescidos de ramos de yedra. En otro carro venían unos niños hermosos en hábito mugeril que denotaban las virtudes cardinales, cantando cantares de devoción en alabanza de nuestra Señora y de su hijo, y el mayor traía una espada en la mano que era insignia de la justicia. Y en el otro carro venían tres mugeres con sus diademas en las cabezas, que representaban las tres Marías que iban al sepulcro a buscar a Cristo.

Después que hubieron descargado las piezas en sus lugares, todos los soldados puestos en orden y concierto de guerra hicie-

ron su Zoiza al derredor de la iglesia, y en el entretanto trujeron un novillo y le corrieron, el cual regocijó mucho la fiesta, de que resultó gran contentamiento, con el cual se fueron todos a rescebir la colación que el dicho fray Antonio les tenía aparejada.

ASENTAMIENTO DE LOS PRIMEROS PEDESTALES DE LAS COLUMNAS
DE LA IGLESIA PRINCIPAL

[Pág. 133.]

En 14 días del mes de junio del dicho año de 1575, día del bienaventurado Sant Basilio, doctor y columna de la iglesia, a las seis horas de la mañana comenzaron asentar los aparejadores de cantería Pedro de Tolosa y Lucas de Escalante las basas de los pedestales de las columnas de la iglesia principal del monesterio, y no se hicieron ningunas cerimonias, porque en el poner de la primera piedra del cimientto de la iglesia se hicieron las que se contienen en el libro pontifical. Y es cosa de notar que en los días que se han asentado las piedras de la dicha iglesia y casa, han sido de santos señalados como fué cuando se puso la primera piedra del monesterio, que fué día de Sant Jorge, y la primera piedra de la iglesia fué el día de Sant Bernardo, y la piedra que se subió para los losados de la dicha iglesia fué día de Santo Tomás de Aquino, y en este que se pusieron los dichos pedestales día de Sant Basilio gran Doctor de la iglesia.

Y el Rey nuestro Señor no se halló en el poner de la dicha piedra, porque se sintió S. M. muy cansado de la jornada que había hecho el día antes por las cuestas del Espinar y Sant Joan de Malagón y Tovar, y con el gran calor que hacía le fué causa de fatigarse mucho más; y así le fué forzado a S. M. de no levantarse de la cama en este dicho día que se puso la dicha piedra de los pedestales de las columnas del cimborio de la capilla mayor. En este dicho día se numeraron y contaron los libros de la librería y se hallaron al pie de quatro mill libros sin los que se habían entregado para las cellas de los padres, que eran en cantidad. Y también se rescibieron en el sobredicho día 14 de junio gran número de escripturas tocantes al monesterio y Sancto

Tomé de Pie del Puerto, que tenía Martín de Gaztellu secretario de S. M. por cuyo mandado las exhibió y entregó a nuestro padre prior fray Julián de Tricio, el cual las dió al padre fray Juan de Sant Hierónimo archivero.

ENTREGA DE LA LIBRERÍA REAL

[Pág. 142.]

En 26 días del mes de junio del dicho año de 1575, por mandado del Rey Don Filippe nuestro Señor, entregó Hernando de Birbiesca, guardajoyas de S. M., a nuestro padre prior fray Julián de Tricio, y a los padres diputados del dicho monesterio, que fueron fray Alonso de Sevilla, vicario, y fray Antonio Joan, y fray Joan de Baeza, y fray Joan de Sant Hierónimo el predicador, la librería Real de S. M. en que había cuatro mill cuerpos de libros, todos o los más originales y esquisitos, de hebreo, griego y latín, y en castellano, toscano, portugués y valenciano, de todas facultades, como se verá por el catálogo que entregó Antonio Gracián, secretario de S. M., por ante quien se hizo la dicha entrega. Y tenía cargo en este tiempo de la dicha librería fray Joan de Sant Hierónimo, profeso del dicho monesterio, el cual por el orden que le había dado el padre fray Hernando de Ciudad Real, prior pasado, la puso en el concierto que al presente estaba.

DESTAJEROS DE LA IGLESIA PRINCIPAL DEL MONESTERIO DE SANT LORENCIO EL REAL

[Pág. 159.]

En 8 días del mes de enero del dicho año de 1576 se juntaron por mandado de S. M. en este monesterio de Sant Lorencio el Real los maestros de cantería que nuevamente habían tomado a destajo la iglesia principal del dicho monesterio de Sant Lorencio, como se había concertado con ellos por el mes de noviembre pasado del año de 1571: los cuales destajeros con otros principales oficiales, que fueron entre todos sesenta, habían sido llamados

de las ciudades, villas y lugares destos reinos de S. M.; y destos dichos maestros y de los antiguos que había en el dicho monesterio en sus destajos y obras, se escogieron veinte de los más experimentados en el arte de cantería de todos los que allí se juntaron, a los cuales la congregación del dicho monesterio, que son prior, y veedor y contador con fray Antonio de Villacastín, los que se llaman congregación, y éstos repartieron la dicha iglesia en diez destajos, que cada un destajo tenía dos maestros, con condición que por lo menos habían de traer en su cuadrilla cuarenta oficiales, y a cada partida de las diez se le habían de dar cada mes doscientos y cincuenta ducados, y al mismo respecto si trujeren más o menos. Y estos destajos se dieron a tasación de la congregación. Y es de notar que a los maestros y oficiales que habían venido a Sant Lorencio y no se les dió destajos, les mandó dar la congregación para que se volviesen a sus tierras a cada uno dos ducados cada día a razón de a ocho leguas en cada día, dende que salieron de sus tierras hasta que volvieron a ellas.

En 9 días del dicho mes de enero hobo junta en la cella de nuestro padre prior fray Julián de Tricio, de la congregación, y oficiales destajeros y otras personas, estando presente el Conde de Chinchón, y Joan de Herrera, arquitecto y matemático, e ingeniero de las obras de S. M. etc., donde hobo gran quistión sobre si sería bien labrar y desbastar las piezas que se habían de asentar en la dicha iglesia en las canteras, o traerlas a labrar al sitio del monesterio donde se habían de asentar. Hobo en esto dares y tomares de una parte y de otra con las razones que se les ofrescieron: de la una parte se decía que no convenía labrarse en las canteras las dichas piezas por el peligro de desportillarse o quebrarse al cargar o descargar, y que no había sido costumbre en los edificios de España usar de tal orden, y que por ser cosa nueva, que no convenía, y que sería esto a más costa: de la otra parte se decía que convenía que se labrasen las dichas piezas en las dichas canteras, lo uno porque con más brevedad se hacía la dicha iglesia, porque andando muchos oficiales a labrar, así en las canteras como en la dicha obra, se vendría acabar muy más presto de lo que se haría si de la otra

manera se hiciese, y lo otro porque veían a S. M. inclinado a que deseaba verla acabada en su vida, y que aunque se asentasen las dichas piezas no tan bien labradas, se podrían retundir estando la dicha iglesia acabada. Y S. M. del Rey nuestro Señor, como arriba se dice, teniendo deseo de verla y gozarla en su vida, no mirando el gran gasto que se le acrescentaba, determinó y mandó que se labrasen en las dichas canteras, y este fué el mejor medio de todos al parecer.

Marzo — 1576

[Pág. 161.]

En principio de marzo deste año de 1576 años aconteció una desgracia en la fábrica de Sant Lorenzo, y fué que se levantó un día por la mañana una tempestad muy grande de aire, el cual con la furia que traía derribó un taller donde trabajaban unos oficiales de cantería, el cual taller como cayo mató luego a un triste hombre que no había hecho sino entrar en él, y este hombre se iba a despedir de sus compañeros para irse a su tierra; y a otro oficial le paró tal que al quinto día murió.

[Pág. 162.]

No quiero dejar de decir otras desgracias que han acontecido en esta fábrica de Sant Lorenzo, que aunque es verdad que no quisiéramos que hobieran acontecido, pero en obra tan grande y tan ocasionada por su grandeza son muy pocas: las cuales han acontecido después que se comenzó la obra—En las canteras de la cal que están en el valle de la Herrería, un día de Sant Sebastián estando unos oficiales y peones sacando piedra y apartando tierra para mejor sacar la piedra, cayó sobre ellos un pedazo de tierra de aquella temerosa sierra que los tomó debajo y ahogó a dos dellos, el uno era oficial de Cardeñosa y recién desposado, el cual por la mañana antes que se partiese de su posada estuvo él más alegre y contento cual nunca tanto en otro tiempo lo había estado: y el otro era un peón natural de Zarzalejo que está de la otra parte de la sierra de la dicha calera a la parte del mediodía, dende el cual lugar vino la triste de su

muger con su gran pobreza más muerta que viva llorando por aquellos campos sola sin ninguna compañía sintiendo la muerte de su marido atribuyendo a sí la desventura, la cual por su gran pobreza no tenía quien le llevase su marido, y así vino por él hasta la dicha calera, donde con los grandes sentimientos que tuvo provocó a los duros corazones de los peones que allí estaban trabajando a tenerla compasión, y así se dió luego orden en que se llevase el cuerpo del muerto a su lugar—En lugar de Bustal viejo, yendo a cortar nogales un sobrestante para la obra deste monesterio, cortando uno dellos al tiempo que cayó, cogió una rama a un pobre hombre y le mató luego—En el claustro grande cuando los destajeros andaban en el lienzo del mediodía cayó un oficial destajero que se llamaba Pedro de Avila, vecino de Almorox, de un andamio, de la cual caída murió—En el claustro pequeño que está junto a la portería principal que agora sirve de collegio, un carpintero que se decía Juan Manzano de la villa de San Martín de Valdeiglesias cayó de una grúa y se mató—Un día de Sant Agustín doctor de la Iglesia, mientras se decía la misa mayor se quebró la grúa que estaba sobre la escalera principal (cuando se hacía la dicha escalera) subiendo una piedra para poner en lo alto della, la cual piedra cayó junto a la puerta del dormitorio de los novicios que aquella sazón servía de librería, y mató a un oficial de los que allí trabajaban, y a otro le paró de tal manera que llegó a punto de morir porque se quebró la pierna por tres o cuatro partes; pero en fin sanó y anduvo cojo después hasta que murió. Y este oficial era de Cardenosa que se decía Diego de Velayos.

EXPURGACIÓN DE LA LIBRERÍA REAL DE SANT LORENCO POR
EL DOCTOR ARIAS MONTANO

[Pág. 184.]

En primero de marzo de 1577 años por mandado del Rey nuestro Señor vino a este monesterio el Doctor Benedicto Arias Montano, capellán de S. M. y comendador de la orden de Santiago etc., a visitar, expurgar y ordenar la librería Real de Sant

Lorencio como persona que tiene las partes necesarias para empresa tan principal y de tanta confianza como es esta. Y las cosas que concurrieron en este Doctor son estas: la primera ser muy buen letrado y gran teólogo, y muy visto en todo género de ciencias y lenguas, hebrea y caldea, griega y latina, siríaca y arábiga, alemana, francesa y flamenca, toscana, portuguesa y castellana, y todas las sabía y entendía como si en estas naciones se hubiera criado. Este Doctor fué el que por mandado de S. M. del Rey Don Filippe nuestro Señor fué a Flandes a imprimir la Biblia Regia de cinco lenguas, en Amberes, por Plantino impresor, como se entenderá por ella y por los prólogos que allí escribió. Era este Doctor natural de Frexenal junto a Sevilla, y tenía tanta abstinencia que al día no comía más que una sola vez de veinte y cuatro en veinte y cuatro horas, y en esta vez no comía carne ni pescado, sino legumbres, fructas y el caldo de la olla, ahora fuese de carne, ora fuese de aceite. Su dormir era sobre unas tablas en las cuales ponía una estera y una manta de Bernia, y allí dormía. Su tracto y conversación era de un santo: su humildad sobrepujaba a la de todos cuantos con él tractaban. Era tan afable que necesitaba a todos que le quisiesen bien y le amasen. Los hombres doctos procuraban su amistad, y los caballeros hallaban en él cosas de edificación. Los oficiales, arquitectos, y pintores y personas hábiles hallaban en él cosas que deprender. Estuvo el dicho Doctor en esta casa diez meses expurgando la librería y haciendo el catálogo, así griego como latino de la librería, y la distribuyó por sesenta y cuatro disciplinas poniendo aparte lo impreso, y a otra parte lo manuscrito. Dió orden en que se pusiesen en la librería estatuas romanas y retratos de Sumos pontífices, y emperadores y Reyes, y de personas doctas.

MOTÍN DE LOS OFICIALES DE LA OBRA DE SANT LORENCIO CONTRA
EL ALCALDE MAYOR DE LA VILLA DEL ESCURIAL

[Pág. 187.]

En 20 de mayo de 1577 años se amotinaron y levantaron los oficiales canteros desta fábrica de Sant Lorencio contra el Li-

cenciado Muñoz alcalde mayor de la villa del Escorial, los cuales canteros con mano armada fueron a la cárcel del Escorial, a sacar unos presos que había prendido el dicho alcalde mayor, a los cuales quería azotar; y los vizcaínos y montañeses levantaron capitán, y con atambor a son de guerra andaban juntando gente de su tierra y oficio para ver de sacar de la cárcel a los delincuentes porque no fuesen afrentados. Y estando todos los oficiales y destajeros en la plaza del Escorial junto a la cárcel con gran turbación y a punto de perderse muchos dellos porque estaban muy determinados de hacer un mal recaudo de quebrantar la cárcel y matar al alcalde mayor, nuestro padre prior fray Julián de Tricio envió un billete al alcalde mayor con fray Antonio de Palencia, profeso desta casa, para que luego diese los presos que tenía y los soltase, porque con ello se aseguraría la gente y desharía el motín, y no pasaría adelante la ruin intención que todos tenían. Y el alcalde mayor vista por una parte la violencia que hacían los oficiales, y la otra el mandato del prior, hobo de dar a los dichos delincuentes con protestaciones en forma que hizo ante escribano y según derecho, de que los daba y soltaba por la gran violencia que le hacían, dejando su derecho a salvo. Y con esto se subieron todos los dichos oficiales a sus obras quietos y contentos.

Grandísimo fué el atrevimiento, desacato y desconcierto que estos oficiales tuvieron a la justicia, cosa bien digna de castigo. Alguna ocasión les dió el dicho alcalde mayor por haber sacado de la iglesia a uno de los delincuentes, al cual como le llevase a la cárcel con los demás que le habían ayudado y favorecido, mandó traer unos asnos para haberlos de azotar, aunque su intención no fué de ponerlo en ejecución sino de espantar y ponerles miedo.

Estando este negocio en el medio del furor, y aunque en haber sacado a los oficiales de la cárcel demostraban algún placer; pero todavía entendían el mal que habían cometido y temían no les viniese algún pesquesidor que les pusiese en alguna congoja, de lo cual andaban sobresaltados poniendo sus bienes en recaudo para que no los secretasen. Vino el Rey Don Filippe nuestro Señor a este su monesterio con las personas Reales, y

luego se apaciguó y se aseguraron los oficiales del todo; aunque es verdad que S. M. fué servido disimular con estos oficiales porque la obra no cesase y pasase punto, que era la cosa que más S. M. traía y tenía delante de los ojos.

EL RAYO QUE CAYÓ EN LA TORRE DE LA BOTICA DESTE MONESTERIO
DE SANT LORENCIO

[Pág. 196.]

En 21 de julio año de 1577 domingo en la noche, víspera de la Magdalena, entre las once y las doce horas cuando los padres se querían levantar a maitines, sobrevino una terrible y temerosa tempestad de obscuras nubes que traían agua, vientos, truenos y relámpagos, que venían de la parte del mediodía, la cual tempestad pasando por esta casa de Sant Lorenzo despidió un trueno tan grande y tan triste que despertó a los frailes, a los cuales metió gran pavor, y cayó un rayo que dió en una esquina de la torre donde estaban las campanas al poniente sobre la botica. El cual rayo derribó muchas piedras y dieron dentro en una pieza que estaba sobre la celda del padre relojero, y una centella de fuego dió en lo alto del capitel de la torre, debajo de la bola dorada, donde se comenzó a arder como si pusieran una hacha de cera ardiendo en la misma torre, y poco a poco se vino el fuego a embravescer que no se pudo remediar, de tal suerte que once campanas con la del reloj se derritieron y deshicieron; y para que el fuego no se estendiese a los cuartos de la casa vecinos se puso el remedio necesario de parte de la Majestad del Rey Don Filipe nuestro Señor, que al presente se halló en el dicho monesterio con las personas Reales y el buen Duque de Alba, que aunque su vejez y gota no le daban lugar se subió a lo alto de la torre a dar ánimo y esfuerzo a los oficiales y gente que allí sobían con hachas, agua, tierra y otros materiales para aquel menester, habilitándoles a todos a lo que habían de hacer; y esto lo hacía S. E. como diestro capitán y como quien se había visto en otros mayores peligros en la guerra sirviendo a su Rey y Señor. Finalmente se quemó el capitel y re-

mate de la alta torre con todo lo que estaba dentro, y fué Dios servido que la bola dorada y la cruz que estaban por remate del chapitel se cayesen a la parte de los nichos del jardín, donde aunque hicieron daño llevando consigo una chimenea y rompiendo el tejado y techo del camaranchón del cuarto del mediodía, este fué pequeño daño respecto del que hicieran si cayeran en el claustro de la enfermería por haber grande ocasión de ofender.

Quedaron las paredes de la torre sanas, y la cella del padre sacristán, y la capilla de la enfermería, y la cella del padre fray Joan del Espinar y la botica, que todas estas piezas están debajo de la misma torre, y damos gracias a Dios que según crecía el fuego y el gran temor que se tenía, fué pequeño el daño que se hizo respecto de lo que se pensó. No peligró ninguna persona, fraile ni seglar, que se tuvo por milagro según la ocasión grande que hobo para ello.

Este año de 7 (1577) ha sido muy temido por lo que dél estaba pronosticado, y en esta coyuntura parece haberse señalado en esta casa, porque cayó el rayo en este mes de julio que es el séptimo en orden, y en veinte y uno que hacen tres veces siete, y en el séptimo de la luna, y en el año de 77 y veinte y un días antes del día de Sant Lorenzo.

El Rey Don Filipe nuestro Señor como entendió que había caído el rayo en la dicha torre, preguntó si había peligrado algún fraile o otra persona; y como se le respondiese que ninguna, comenzó a dar gracias a Dios y con cara alegre subió dende su aposento al claustro alto de la enfermería a los treinta pies a ordenar lo que convenía con el Duque de Alba y el Marqués de los Vélez y otros caballeros. Y luego vinieron a acompañar a S. M. el cardenal D. Alberto y D. Venceslao su hermano; y allí se dieron diversos paresceres sobre que se quitasen y cortasen algunas tijeras de los tejados vecinos de la torre porque no pasase el fuego a ellos. Y fray Antonio de Villacastín, obrero, lo contradecía diciendo que no saldría el fuego de la torre, y tuvo tanta fuerza su parescer que mandó S. M. que no se tocasse en los tejados.

Sacáronse algunas reliquias del relicario y las subieron los

padres de la casa vestidos de sobrepellices al claustro alto junto a donde estaba S. M. que fueron *lignun crucis*, el brazo de Sant Lorencio y reliquias de la Magdalena, las cuales sanctas reliquias estaban puestas contra el fuego. Hincados los padres de rodillas puestos en oración, con la mejor devoción que podían decían la letanía y oraciones devotas.

Dos soldados que habían estado captivos en Constantinopla, habiéndose de allí escapado con el ayuda de Dios nuestro Señor, venían a que el Rey nuestro Señor les hiciese mercedes, los cuales dos soldados se hallaron en esta coyuntura del incendio en Sant Lorencio; y éstos se pusieron en el mayor peligro de todos los que allí subieron, que fué en dos ventanas altas de la torre que miran al claustro de la enfermería donde los veía S. M. muy bien lo que hacían. Diéronse tan buena maña y lo hicieron tan diestramente que fueron causa que no pasase el fuego por la parte donde ellos estaban a los camaranchones y desvanes de la casa, echando mucha agua en los maderos y vigas encendidas que de arriba caían de lo alto, y el uno de ellos en especial tomaba los mismos maderos encendidos y los sacaba de allí y los echaba por la ventana donde él estaba al claustro de la enfermería, y este soldado estuvo tan entero y con tan fuerte ánimo, así al cabo como al principio, que todos los que le miraban daban gracias a Dios y decían que era digno de ser remunerado: a los cuales dos soldados les dió S. M. de buena gana lo que ellos pretendían y aun más, de lo cual después se fueron muy contentos.

Acudieron a este socorro los oficiales de cantería, albaniería, y carpintería y peonaje, y todos lo hicieron muy bien juntamente con los criados de S. M. que allí se hallaron, que eran los de su guarda, como gente que les tocaba, a quien socorrían los frailes en esta coyuntura con pan y vino en abundancia, con que todos cobraban ánimo y esfuerzo para tornar a pelear con el fuego; y esto hizo mucho al caso, aunque más hizo tener presente a S. M. que a todos miraba y tractaba, así con caballeros y frailes y oficiales seglares como si fuera uno dellos, animando a todos a que fuesen al socorro sin mostrar tristeza en el rostro dando gracias a Dios y ofresciéndole aquel trabajo.

El padre relojero estando dormiendo aquella triste noche en su cella, se soltó el despertador del reloj antes que cayese el rayo y le despertó, y quedó con mucho miedo sin saber de dónde le procedía, y estando en esto dió un terrible y espantoso trueno que casi le quitó el sentido, y caído el rayo donde se ha dicho arriba y vuelto en sí oyó voces de hombres que decían: fuego, fuego en la torre de las campanas, y con la mayor presteza que pudo sin acabarse de vestir subió a la dicha torre y tañó las campanas tan apresuradamente y de tal manera que enjirrió en los ánimos de los frailes gran temor, y estuvo tañendo hasta que le acudió gente; y si este padre tuviera entonces una gerin-ga con agua pudiera apagar el pequeño fuego con tiempo, sin que hiciera daño alguno, y también se pudieran librar por los oficiales que allí sobían, algunas de las campanas con el reloj antes que abajase el fuego; pero hobo tanta confusión entre los oficiales, que unos se estorbaban a otros con los paresceres que daban, que más se confundían. Y estando todos así indeterminados, empieza de lo alto de la torre a llover gotas y chorros de plomo derretido en los cuerpos y cabezas dellos, que los compellía a que se abajasen luego. Y el Rey nuestro Señor porque no peligrase ningún hombre tuvo por bien que se derritiesen las once campanas, pues no se perdía más que la hechura.

MUERTE DEL PERRO AHULLADOR

[Pág. 203.]

En 25 de agosto de 1577, domingo en la noche, entre las dos y las tres horas después de dichos maitines en el coro, mandó nuestro padre prior fray Julián de Tricio, a fray Antonio de Villacastin, el obrero, que ahorcase el perro ahullador, el cual perro (estando el Rey nuestro Señor y las personas Reales durmiendo, y los padres de la casa en maitines) empezó tan triste y dolorosamente a ahullar y gemir que no dejaba dormir a SS. MM., y ponía temor a los padres que estaban en maitenes, los cuales se miraban unos a otros sin se hablar en el coro; y el dicho fray Antonio de Villacastin se salió del coro con un fraile

mozo, y bajóse para el jardín donde estaba metido en la capilla de las escaleras, a cuya causa resonaba mucho más su triste y penoso ahullido, y allí le cogió con harto temor y le subió a lo alto del claustro principal junto a la casa de las capas, y allí le ahorcó delante de los frailes.

Es de saber que dende el mayo pasado deste año de 77 dende cuando vinieron las personas Reales a este monesterio, se comenzó a publicar que andaba un perro de noche por todo el sitio del monesterio dando grandes ahullidos que ponía a toda la gente que en él estaba, miedo, pensando que era alguna ánima que andaba en pena, a cuya causa se decían muchas boberías de parte de todo género de gentes, y esto fué muy público no solamente por esta tierra, pero por toda España, que no se tractaba por caminos, villas y lugares, sino esto del perro que andaba en Sant Lorencio, de que echaban muchos juicios temerarios contra el Rey y contra los frailes de Sant Lorencio y otras personas de autoridad etc.

Aunque había esta fama del perro por todas partes y por el sitio, en este monesterio no se había creído ni tenido por cierto; y como sucedió en esta noche el ahullar del triste perro, tenían ser verdad lo que se había publicado. Y como se halló este malhechor y se entendió ser perro conocido que entre día andaba por casa y con las damas de la Reina, se entendió ser burla todo lo que se había dicho. Y este perro fué del Marqués de las Navas que andaba perdido buscando a su amo, y con la muerte deste inocente se apaciguó y se calló todo lo que se decía; aunque el principal callar fué porque el Rey Don Filippe nuestro Señor abajó al reino un millón y doscientos mill ducados de las alcabalas que le pedía, con los cuales se empezó a quietar; que estaba muy alterado por pedirles las dichas alcabalas y llevarle de diez uno.

DESGRACIA DE LA TORRE DE LA BOTICA

[Pág. 207.]

En 9 días de octubre de 1577 años, miércoles a las dos horas de la mañana, saliendo los frailes de maitines levantóse un grandísimo aire que derribó los andamios que se hacían en la

torre de la botica tornándola a reedificar por el incendio, y hizo en el tejado muy gran daño más que en el incendio pasado, y derribó la fuente del claustro de la enfermería. Al tiempo que cayó el dicho andamio hizo gran ruido, que puso tanto pavor a los frailes de la casa como el gran trueno del rayo pasado.

Es de saber que en esta torre de la botica desde que se comenzaron los fundamentos della hasta este día, han acontecido muchas desgracias, más que en parte alguna de la casa. La primera fué el primer reñir del padre fray Antonio el obrero con los oficiales. La primera riña de Joan Baptista arquitecto mayor de S. M. con Pedro de Tolosa su aparejador. El primer yerro que se había hecho en toda la obra. La primera grúa que se quebró. El primer destajero que murió. El fuego del cielo que en ella cayó, y el caer del andamio con otras cosas que han acontecido.

ARCO TORAL DE LA IGLESIA PRINCIPAL

[Pág. 259.]

En doce de marzo de mill e quinientos e setenta e nueve años, día del bienaventurado Sant Gregorio Papa, Doctor de la iglesia, se puso la cimbria del arco toral alto de la iglesia de Sant Lorencio, que cae sobre el antepecho del coro, y el día de Sant Isidoro, Doctor de las Españas y arzobispo de Sevilla, que era a cuatro de abril del dicho año, se puso la clave del dicho arco toral, cosa digna de notar por haber acaescido acaso sin notar ni mirar en ello.

LA FIGURA DE SANT LORENCIO

[Pág. 361.]

En 21 de marzo de 83 día del bienaventurado Sant Benito abad, se puso la figura de Sant Lorencio en la puerta principal del pórtico sobre la librería donde agora está. Y en este día se murió un padre que leía la lición descriptura, que se decía fray Martín de Sigüenza, hijo de la Victoria de Salamanca, muy gran fraile.

BOLA Y CRUZ QUE SE PUSO EN EL CIMBORIO DEL COLLEGIO

[Pág. 366.]

Vigilia de la Magdalena que es a 21 de julio de 1582 años se puso la bola y cruz del cimborio del collegio, y en el año de 77 en la misma vigilia se cayó la bola y cruz de la torre de la enfermería con el fuego del rayo que cayó del cielo.

VENIDA DEL PINTOR LUQUETO

[Pág. 370.]

En postrero de octubre de 83 vino a esta casa Luqueto pintor de Génova a pintar la iglesia y coro della, y lo primero que hizo fué un lienzo de Santa Ana, madre de nuestra Señora, para ponerle en una capilla porque esta casa haga fiesta della. Y esto se cree que fué a petición de la Reina Doña Ana Nuestra Señora, que esté en el cielo, o porque en tal día se tomó la isla de la Tercera.

En primero de noviembre de 1583 se comenzaron a poner y sentar las sillas del coro de la iglesia principal.

CIMBRIAS DE LA IGLESIA Y MADERAMIENTO DELLA

[Pág. 378.]

El maderamiento de las cimbrias de la iglesia se acabó de quitar en 23 de febrero de 1584, vispera de Santo Matía. Costó el quitarlo cuatrocientos ducados; y no sucedió desgracia ninguna.

SOLADO DE LA IGLESIA

Comenzóse a solar la iglesia principal en 25 de febrero de 84, de losas blancas que se trujeron de Filabres, y losas pardas de las Navas. Era el oficial natural de Toledo.

LUQUETO PINTOR DEL CORO

[Pág. 384.]

Lunes 14 de mayo de 84 se comenzó a pintar el cielo del coro (1) por el famoso pintor Luqueto, natural de Génova; y se comenzaron a poner los retablos de Sant Joan Baptista y Santa Ana en la iglesia principal, con el altar de las Infantas que está al andar del coro a la parte del cuarto de la Reina; y en este altar dijo misa un capellán del Rey, que fué la primera que se dijo.

MUERTE DE MASEJILES EL ORGANISTA

[Pág. 385.]

Murió Masejiles el organista en 6 de julio de 1584, el cual había hecho cuatro órganos para la iglesia y coro, aunque no quedaron del todo afinados, empero acabáronlos sus cuatro hijos que dejó, los cuales todos habían venido de Flandes porque eran naturales de Amberes. Y este Masejiles era el mejor oficial que había en Europa.

SUBIDA DE LOS SEIS REYES DE PIEDRA DEL TESTAMENTO VIEJO
AL LUGAR DONDE AGORA ESTÁN

[Pág. 391.]

Es de saber que las figuras de los seis Reyes del Testamento Viejo con las jambas y cintel de la puerta del pórtico, se saca-

(1) Se lee en el margen: «Pintó el coro en ocho meses y le tasaron en cuatro mill trescientos sesenta ducados. Dábale S. M. quinientos ducados muertos al año. Pintó los retablos de las once mill vírgenes, de Santa Ana, de Sant Joan Baptista, de Sant Miguel. Todo lo cual pintó en año y medio que estuvo en Sant Lorencio, y ganó siete mill ducados, porque así lo tasaron los pintores que trujeron de Madrid para ello; y entran aquí las cinco estaciones que están en la escalera principal, y éstas las pintó en 24 días.»

ron en una cantera del Alberquilla, cerca del Peralejo, que son de una misma piedra blanca y granimenuda, y cada uno de los Reyes sin desbastar traían cuarenta pares de bueyes. Y en 30 de julio de 84 estando todo acabado y puesto en perfección, Minjares, el aparejador de cantería, hizo un ingenio de tal suerte y con tal contrapeso que subió al Rey Manasés dentro de una hora, estando presente el Rey nuestro Señor, y el Príncipe D. Felipe, y las Infantas Doña Isabel y Doña Catalina. Este Rey Manasés está con hábito de cautivo caído a sus pies, y una cadena y grillos entre el dicho hábito, y en la mano izquierda una escuadra y regla de medir que significa el captiverio suyo de antes, y la libertad que Dios le dió, y el tiempo que empleó después en servir a Dios y acrescentar el culto divino y el bien público. Y miércoles primero de agosto de 84 subieron al Rey Josaphad en media hora, entre las tres y las cuatro horas de la tarde. Este Rey está en postura de legislador con el volumen de la ley en la mano tendida para darlo.

Viernes 3 de agosto en las diez y las once horas del día se subió al Rey Salomón en un cuarto de hora, porque como le pusieron grande contrapeso estando echado, se levantó súptamente. En este día llegó a S. M. nueva de la muerte del Príncipe de Orange.

En 4 de agosto subieron al Rey David en media hora entre las tres y las cuatro de la tarde—Lunes seis de agosto se puso el Rey Ezechías que tiene en la mano un ceptro y a un lado un cabrón en significación de los sacrificios que restauró.—Y el martes siguiente siete de agosto se subió al Rey Josías que tiene en la mano derecha un ceptro y en la izquierda un segur antiguo en significación de la idolatría que destruyó.

El oficial que hizo estos Reyes se decía Joan Baptista Monegro, natural de la ciudad de Toledo. Diéronle por la hechura de los seis Reyes doce mill ducados de solas las manos, sin la costa del traer y subirlos a su lugar. Hallóse S. M. presente con las personas Reales al poner destos Reyes. Costó cada corona destos Reyes cuatrocientos ducados, y pesa cada una cuatro arrobas. La naveta costó trescientos ducados, y cada ceptro doscientos ducados.

Costó la figura de S. Lorenzo que está en el pórtico de la casa, mill y novecientos ducados, y el escudo de las armas setecientos ducados.

ÚLTIMA PIEDRA QUE SE PUSO EN EL EDIFICIO DE LA CASA

[Pág. 393.]

En 13 de septiembre de 1584 se puso la última y postrera piedra en la obra de cantería de toda la casa que fué en la cornixa del patio y pórtico, sobre la aula de teología que está vecina a la librería principal, donde se puso una cruz esculpida en la piedra de la dicha cornixa, que ha sido cosa notable, estando S. M. en esta su casa, y el Príncipe Don Filippe y las Señoras Infantas Doña Isabel y Doña Catalina, siendo prior nuestro padre fray Miguel de Alahejos, y de los padres que se habían hallado en el poner de la primera piedra, que fueron fray Antonio de Villacastín, el obrero, y fray Joan de Sant Hierónimo, bibliotecario, también se hallaron en el poner desta piedra.

BENDICIÓN DE LA IGLESIA PRINCIPAL

[Pág. 402.]

En 6 de agosto de 86, día de la transfiguración del Señor, el señor obispo de Rosa bendijo la iglesia nueva y principal desta casa, estando presente el Rey nuestro Señor con las personas Reales y caballería, el cual la bendijo con las ceremonias acostumbradas según el pontifical. Y a las cuatro horas de la tarde en saliendo de allí consagró dos campanas grandes en el patio del pórtico, las cuales habían sido traídas de Flandes a S. M., llamando a una dellas Sant Salvador, y a la otra Santa María conforme a los títulos en lamenco que ellas tenían esculpidos.

BENDICIÓN DE LAS CAMPANAS DE LA TORRE

En 7 de agosto de 86 a las siete horas de la mañana subió su señoría del señor obispo de Rosa a la torre, y con la solemnidad acostumbrada consagró y bendijo catorce campanas grandes en esta manera: a la parte de oriente cinco: la primera se llamó Sant Hierónimo: otra pequeña que vino de Flandes con las parrrillas, se llamó Sant Lorencio; otra se llamó Sant Antonio Ermitaño; otra se llamó Sant Justo y Pastor por ser su día aquel en que se bendecían; y la otra se llamó Sant Buenaventura por llamarse así el señor obispo. A la parte del mediodía hay dos campanas, la una se llamó Santa Agata, y la otra Sant Gregorio, que tañen a prima con ella. A la parte del poniente hay dos, la una se llamó Sant Agustín, y la otra que tenía título de Sant Filippe no se consagró porque estaba quebrada. A la parte del setentrión hay dos, la una se llamó Santa María Magdalena, y la otra Santa Ana.

[Pág. 403.]

Bendijo también su señoría este día por la tarde las cruces e imágenes de los altares con la imagen de nuestra Señora del relicario, que era del Papa Pío V.

En 8 de agosto de 86 mandó poner S. M. la custodia pequeña de piedras de diferentes jaspes, todos de España, en la custodia grande del altar mayor, que así la una como la otra las hizo Jacobo de Trezos, que era el mayor y más principal oficial lapidario de toda Europa, y hombre de mucha cristiandad.

En este día se compusieron la primera vez todos los altares de la iglesia para la fiesta de Sant Lorencio, y se subieron los libros del coro, y se pusieron en sus estantes. Encendiéronse las lámparas de la iglesia, la mayor, y la del coro, y las de los relicarios. Y se descubrieron los retablos de las puertas de las reliquias que pintó Federico, pintor italiano, que S. M. había traído de Roma con salario de dos mill ducados al año, porque era el mejor y de más fama que había en Roma.

PINTORES QUE PINTAN LAS OCHO ESTACIONES DEL CLAUSTRO
PRINCIPAL, QUE SON DOS ITALIANOS Y DOS ESPAÑOLES

[Pág. 427.]

Pelegrino de Pelegrín, milanés, pinta las dos estaciones al olio y al fresco, que están en el Claustro junto a la capilla que solía ser iglesia donde se celebraban los oficios divinos, y juntamente pinta al fresco las historias que están junto a éstas de una parte y de otra.

Rómulo, pintor italiano, pinta las dos estaciones que están junto a la cella prioral.

Carvajal, natural de Toledo, hermano de Joan Baptista Mon negro que hizo las piezas de los Reyes que están en el pórtico de piedra, pinta las estaciones que están junto a la sacristía principal.

Barroso, natural de Alcázar de Consuegra, pinta las dos estaciones que están junto a la portería.

PINTOR DEL RETABLO MAYOR

Federico Zúcaro pintó los ocho cuadros del retablo principal, a quien trujo el Rey nuestro Señor de Roma por el más principal pintor de toda Italia: ganaba cada año dos mill ducados. También pintó éste los dos retablos de las santas reliquias.

Granelo y Fabricio, pintores hermanos, hijos de Bergamasco, pintor genovés, pintaron la galería del Rey, que era la guerra de Granada que el Rey D. Joan el Segundo tuvo con los moros della, siendo capitán general D. Alvaro de Luna.

SUBIDA DE LA FIGURA DE SANT PEDRO AL ALTAR MAYOR, Y EL RAYO
QUE CAYÓ EN EL CORO

[Pág. 435.]

En tres días de septiembre, estando S. M. y Altezas presentes, se subió la figura y estatua de Sant Pedro en la acrotrera o pedestal del altar mayor. Hízose para subir esta figura, y el cru-

cifijo con la nuestra Señora y Sant Juan, y el Sant Pablo que está al otro lado, un fuerte andamio con dos tornos en lo alto, y subió S. M. y Altezas allá algunas veces para dar su parecer y decir su gusto en el asiento de estas figuras, que son hermosísimas y de mucho valor, arte y grandeza.

SUBIDA DE LAS OTRAS FIGURAS, Y PARTIDA DE S. M. A MADRID

[Pág. 436.]

El día siguiente se subió la figura de Sant Pablo a las tres de la tarde, y luego a otro día que fueron cinco de septiembre, se subieron las dos de nuestra Señora y Sant Juan Evangelista; y a seis del mismo se subió el crucifijo, estando presente a todo S. M. y sus Altezas y otros muchos de la cámara. La cruz de este crucifijo es de un madero que mandó traer S. M. desde Lisboa: había servido de fundamento de uno de los galeones de la India: quiso S. M. que le trujesen casi entero: era gruesísimo trozo y de madera fortísima y casi incorruptible que llaman Angeli. Hubo diversos paresceres en el asiento de la cruz, y al fin se escogió el que ahora tiene, que se ve que aunque no tiene mucha propiedad; mas supuesta la grandeza del Cristo y de la cruz no se pudo dar mejor traza. Hallóse presente el estatuario Pompeyo, fray Antonio, y Benavides y otros. Partióse S. M. para Madrid el día de los defuntos por la tarde, y fué por el Pardo do estuvo algunos días.

IGLESIA Y CORO VIEJO MUDADO

[Pág. 438.] *Este pasaje es ya del P. Sigüenza.*

En este mismo año se deshizo el coro viejo y la iglesia, quitando la celda que estaba debajo, donde había vivido S. M., y bajando las sillas del coro alto y puniéndolas en el suelo, y quedó toda hecha una pieza como agora se ve, que antes estaba atajada por el arco que está en medio. Solóse toda de mármol, y pusiéronse gradas y antepechos de jaspe, que antes eran de esotra piedra común.

LIBRERÍA PRINCIPAL

[Pág. 441.]

Acabóse de pintar la librería el año de 1592. Es pintura de Peregrino, y la invención y traza de las historias es mía. Tásósele toda la pintura della sin lo dorado en veinte y cinco mil ducados. Acabáronse los cajones y de solaría el año de 1593. Es la más hermosa pieza de la casa.

FUENTE DEL CLAUSTRO

Pusiéronse los cuatro evangelistas y sus cuatro insignias, con los cuatro términos por donde se echa el agua en las alvercas el año de 1593 en 15 de mayo. Son lindas y bien acabadas figuras de Juan Baptista de Monegro.

CENA DEL REFITORIO DEL COLLEGIO

La cena del refitorio del collegio, es una copia de la que está hecha al fresco en la pared de un monasterio de Milán por Bernaldo de Buix, gran pintor.

COMPAÑA

[Pág. 442.]

En este tiempo, digo el año antes, se comenzó el edificio de la grande casa de la Compañía, y también se debe al P. Fr. Miguel de Alaejos porque él insistió mucho con S. M. para que se hiciese, y la dejó trazada. La traza es de Francisco de Mora. Y también se prosiguen las casas de los oficios y el paredón del plantel.

(Aquí concluyen estas memorias.)

JUAN DE ARFE

DE VARIA COMMENSURACION PARA LA
ESCULPTURA Y ARCHITECTURA

1585

JUAN DE ARIE
DE VARIA COMMENSURACION TABALA
ESCUPTURA Y ARCHITECTURA

1582

El libro de Arfe es famosísimo y de antiguo viene siendo loado con creces—no sabría decir si excesivamente.

Es una obra que aspira a ser práctica: una cartilla o arte manual.

Su forma acentúa el designio pedagógico—octavas reales glosadas en prosa, menos pedestre que los versos, para facilitar el aprendizaje de los principios y de los preceptos.

No faltan ínfulas científicas al tratadista, pero en cambio está más libre que sus colegas de las pedanterías aprendidas en Plinio. Interésale sobre todo dejar demostrado el papel señero que en el renacimiento del clasicismo en España desempeñaron su abuelo, su padre, y él mismo. Para ello hace una historia sucinta de la orfebrería en nuestra patria durante el siglo XVI.

Como del título se desprende, desarrolla por menor la teoría de las proporciones; estudia la anatomía del cuerpo humano, mostrando en el tema erudición y buen juicio; formula un *canon*—modificación del vitrubiano—que logró gran boga, difundido en obra tan consultada modernamente como la *Grammaire des Arts du dessin* de Charles Blanc. (París, 1870, p. 41.)

La figura de Juan de Arfe es tan conocida, que no se ha de diseñar aquí minuciosamente; no ha mucho esbocé su estudio (1).

Hijo de Antonio de Arfe y nieto de Maestre Enrique, nació en León en 1535. Labró las custodias de Avila, Valladolid y Sevilla, entre otras obras de importancia también.

(1) *Los Arfes, escultores de plata y oro*. (Madrid, 1920. Biblioteca popular de Arte: editor, Calleja.)

Murió en Madrid el 1.º de abril de 1603. Fué un artista culto y reflexivo; en él preponderaba la ciencia sobre la fantasía.

Escribió mucho. Lo primero que publicó fué el *Quilator* en Valladolid por Alonso y Diego Fernández de Córdova, 1572. La 2.ª edición, con aumentos, es de Madrid, por Guillermo Drouy, 1598. La 3.ª, de Madrid también, impresa por Antonio Francisco de Zafra en 1678. Es libro que no precisa extracto en capítulo aparte.

La 1.ª edición está dedicada al Cardenal Espinosa; no tiene noticia alguna que recoger; es libro puramente técnico, para ensayadores y contrastes.

La 2.ª, dirigida a Felipe III, comienza por un *Discurso a los lectores* donde razona la composición del libro: «Hallándome en Valladolid el año pasado de mill y quinientos y setenta acabando la custodia de la Cathedral de Avila, que fué quando se fundó la Casa de la Moneda de aquella ciudad, se ofreció con esta ocasión hablar muchas veces con los oficiales que vinieron a ella, y con algunos afinadores de oro, sobre el orden de ligar estos metales para reducirlos a las leyes que en estos señoríos se labran, que son de plata: de onze dineros y quatro granos; el vellon: de quatro granos; y el oro: de veynte y dos quilates... conocí no estar bien fundados en las causas originales desta ciencia... luego adelante, los años de ochenta y cinco y ochenta y seys, estando en Sevilla haziendo la custodia de la Iglesia Metropolitana de aquella ciudad, se ofrecieron en estos reynos algunos pleytos y diferencias sobre la moneda de plata y oro que se hallaba falta de ley, pero y por ser negocio tan importante mandó su Magestad viniessen a la Corte los ensayadores de las casas de Moneda y haziéndoles hazer las experiencias... se halló tanta disconformidad entre los ensayadores y tan poca ciencia y firmeza en algunos dellos, que fué necesario... que su Magestad mandasse ordenar nueva ley..... Estando algún discurso de

tiempo haciendo las custodias de Valladolid y Burgos, fuó su Magestad servido de hacerme merced del oficio de Ensayador de la Real y Antigua casa de Segovia, cuya ocasión me obligó a publicar este nuevo *Quilatador*.»

Fol. 14.

«Esta ley de once dineros y quatro granos se ha usado siempre en estos Reynos de Castilla y León en los Reales y piezas que se labran entre plateros, porque de esta ley se han hallado todos los reales de los señores Reyes Don Pedro y Don Enrique... Y en la plata que dexaron a las Iglesias... que muchas piezas de ellas duran hasta hoy, y lo he experimentado en muchas que he deshecho y hundido, para hazer custodias que he hecho para las Iglesias de Avila, Sevilla, Valladolid y Burgos; y Antonio de Arphe, mi padre, la halló en un Santiago antiquísimo, que deshizo en Santiago de Galizia, para hazer la Custodia de aquella Iglesia el año de mil y quinientos y quarenta. Y Enrique de Arphe, mi abuelo, para las custodias que hizo en León, Toledo y Córdoba, también deshizo infinitas cosas antiquísimas y todas de esta ley.»

Pérez Pastor recoge además (1):

Fol. 66 vto.

«Estas pesas y señales [*del oro*] son las que mandaron hacer los señores Reyes Católicos, en las Cortes de Valencia, año de 1488 a Pedro Vegil, que debió de ser quando se le entregaron las pesas de Toledo y el marco de Burgos, que tuvo en su poder algunos años.»

Fol. 114.

[*los diamantes*] «lábranse con otros Diamantes, y con el polvo que sale de unos y otros, hasta ponerlos en el talle que quieren, y después se pulen en rueda de azero templado, con azeyte, y el polvo que sale dellos, y como lo he visto en Lisboa, y en Sevilla, y aquí en Madrid, todo se

(1) *Bibliografía madrileña*, t.º I.

haze a costa de mucho tiempo... Hanse visto algunos grandes: pero en perfección de color y grueso, el mayor que se ha visto es el que tiene el Rey nuestro señor en un joyel, que será de grandeza de castaña, puesta en quadro (1) y otro que está aora en Portugal, en poder del señor de Cascaes que será mayor que gran castaña, y es por labrar.»

Fol. 133.

«Ninguna [perla] se ha visto en perfección mayor que la que tiene su Magestad, que llaman la peregrina, por no hallarle compañera, que será como azeytuna de Cordova y de buen Oriente» (2).

El tratado *De Varia Commensuración* se publicó tres veces (3): la 1.^a en Sevilla, 1585, que aquí se extracta; el libro III lleva la fecha de 1587, lo cual explícalo Ceán Bermúdez en nota a la pg. 98 del t.^o III del libro de Llaguno, porque habiéndose quemado los diseños de los animales, no los grabó hasta 1587, «y aunque tuviese concluido el IV no quiso publicarlo... hasta que finalizase el III, por lo cual no se vendió la obra completa hasta el año 1587».

Ceán vió ejemplares formados sólo por los dos primeros libros.

La 2.^a edición es de Madrid, impresa en mal papel, aunque en composición análoga a la primera, por Francisco

(1) Da noticias de este famoso brillante D. Pedro Beroquí en sus *Adiciones y correcciones* al Catálogo del Museo del Prado—Valladolid, 1915. Parte II, fascículos 2.^o y 3.^o, notas al n.^o 1776. Quizás es el mismo que según Ambrosio de Morales se encontró en un arroyo cerca de Madrid y lo talló Jacometrezo (*Las antigüedades de las ciudades de España*,—Madrid. Imprenta de Benito Cano, 1792, p. 161).

(2) Pescada en el mar del Sur en 1580. De su historia ha publicado noticias y dará a conocer muchas más el erudito secretario del Museo del Prado, D. Pedro Beroquí (loc. cit.).

(3) No siete o ¡por lo menos seis! como afirma Escudero Peroso en su *Tipografía hispalense* (p. 740), donde suma a las ediciones de este libro las ¡3 del *Quilator!* y casi otra, que por la fecha que lleva el libro III inventó Nicolás Antonio.

Sanz en 1675, y va dedicada con muy relamidas y cultas frases por cierta dama que se firma Doña María del Ribero, viuda de Bernardo Sierra, mercader de libros, a «Domingo Rodríguez Araujo Platero, mercader de las casas de Moneda desta Corte, natural de la villa de Ribadavia, en el Reyno de Galicia»; la 3.^a edición es también madrileña y lleva la fecha de 1736.

La *Descripción* de la Custodia de Sevilla se publicó en Sevilla por Iuan de León en 1587, y modernamente se reimprimió en las pgs. 174 y sgs. del t.^o III, 1863, de *El Arte en España*. Razona en este opúsculo Juan de Arfe la traza y alegorías de la admirable Custodia hispalense.

Además de esto, Juan de Arfe preparó un *Tratado de Perspectiva*, y Nicolás Antonio en su Biblioteca Hispano-Nova menciona un ms. de *Heráldica*, que ignoro si estará en relación con haber grabado las láminas de la *Nobleza del Andalucía*, de Argote de Molina. En un catálogo del librero madrileño Melchor García y con el núm. 1346 se anunció ARFE VILLAFANE.—*Apéndice a las obras en la cual trata de la ciencia heráldica*. 4.^o mayor. 4 pesetas.

IOAN DE ARPHE Y VILLAFANE
natural de Leon, Escultor de Oro y Plata

DE VARIA COMMEN—SURACIÓN PARA LA ESCVLTV-
RA | Y ARCHITECTURA. Dirigida al Excelentissimo Señor Don
Pedro Giron, | Duque de Ossuna, Conde de Vruena, y Marques
de Peñafiel, |

Virey de Napoles |

[escudo]

CON licencia |

EN Sevilla, en la imprenta |

de Andrea Pescioni, y Iuan de Leon. |

1585

*Vendese en gradas, en casa de Raphael Chardi encuadernador
de libros blancos.*

Vuelta.—Retrato en óvalo, bajo él un soneto de Torquemada.

Fol. 5.º—Licencia—24 diciembre 1584, a Iuan de Arphe Pla-
tero, vezino de la villa de Valladolid, estante en la ciu-
dad de Sevilla.

Vuelta Dedicatoria—28 agosto 1585.

... Como yo aya gastado alguna parte de mis años en procu-
rar saber en que consiste la proporción de las cosas que se la-
bran y fabrican entre los artifices, y aya tan pocos que traten
della por faltalles curiosidad para buscarla, acordé lo mejor y
mas brevemente que supe, escribir y mostrar praticamente las
partes principales de la proporción de las cosas animales, y de
las que no lo son, para que no aya de aqui adelante los errores
que algunos an cometido por no saberla...

fol. sigte.

A LOS LECTORES.

Solo lo que se puede enseñar por arte en Sculptura, y Architectura, es lo que escribo...

... es cosa importantissima para todo, q̄ el artifice sepa lo que haze, porque no lo sabiendo aunque sea debuxador diestro y de ingenio claro, no hará cosa sustancial sino mendosa y sujeta a correction.

He querido tomar este trabajo y aprovechar a los hombres de mi arte que quisieren acertar en ella, por ver la falta q̄ hasta aora a avido en España de gente curiosa de escribir, aviendo muchos que lo pudierā aver hecho, imitando a otras naciones, principalmente a los Italianos y Franceses, que no an sido descuydados de la curiosidad de sus tierras. Y pues yo no e sido escasso de mis trabajos, no lo sea nadie de su vtilidad y provecho, sinó reciba con el zelo que damos lo que sabemos, o para passar adelante quien mas supiere, o para enseñar al que supiere menos. Y de todo se de el loor a Dios de quien todo procede.

[*Sigue:*]

De antiquitate ac nobilitate Vrbis Legionis. Ioannis de Arphe, ac Villafañe patriae, Andreae Gomezij de Arze pontificis juris Licentiati & insignis Ouetani collegij in celebri Salmanticensi Academia Collegae Carmen...

PROLOGO.

... lo que yo en mi obra pretendo es, solamente juntar de todos las (sic) Autores que mejor acertaron estas Artes, solas las reglas necessarias para labrar artificiosamente la Plata y Oro, y otros metales.

... aunque otros muchos pudieran con menor trabajo y mejor, recoger todos los preceptos esparzidos en tantos autores, con aquella claridad y dispusicion que se requiere para enseñar a los artífices que estan mas exercitados en la pratica de la labor, que en discursos de la razon y demostraciones mathematicas, é yo querido librar a todos de este trabajo, en el qual si algo é podido, no quiero piēse nadie q̄ fué como quiera, sino aprovechā dome de la doctrina de mis padres y maestros, gozādo de los es-

tudios de toda su vida y gastado grã parte de la mía, en ver y comunicar cosas tan particulares. Será pues nra obra repartida en quatro libros. El primero tratará de los principios tomados de la Geometría. El segundo, de la Symetría y composicion de los cuerpos humanos. El tercero de las alturas y formas de los animales y aves. Y el quarto de la Architectura y proporcion de las pieças de Iglesia. Partido todo por títulos y estancias, porque aunque no sea muy recebido comentar ningún autor sus obras, basta averlo hecho el Maestro Antonio de Lebrixa, a quien deve España las buenas letras que en ella ay, pues desterró la barbaridad en que estava con su Arte, el qual no se contentó con hazerla sino con comentarla, por mejor declarar sus conceptos, y viendo que los preceptos se perciben y encomiendan a la memoria mejor en verso que en prosa (por la medida de ellos) la escribió tambien en verso y demas desto, el Marques de Santillana y Iuan de Mena, y otros hizieron lo mesmo, por lo qual, aunque vuo pareceres en contra, la vltima resolucion fué que lo sacasse assí a luz pues era el orden para dar mayor claridad para que todos lo gusten y entiendan. Y si alguna gracia se deve a mi estudio y trabajo, no quiero que sea más de recibille con el ánimo que le ofrezco a la vtilidad de todos los artifices de mi profesion.

fol. 1.

... LIBRO PRIMERO, TRATA DE LAS FIGURAS GEOMETRICAS Y CUERPOS REGULARES E IRREGULARES, CON LOS CORTES DE SUS LÁMINAS, LOS RELOJES ORIZONTALES, CYLINDROS Y ANULOS.

VA DIVIDIDO EN DOS TÍTULOS.

[escudo con las iniciales I. A.]

fol. 1.º vto.

Las esperiencias, reglas y preceptos
las grandes perfectiones y primores
Por quien son en sus artes mas perfectos
los doctos Architectos y Escultores
con otros mil auisos y secretos
tambien para Plateros y Pintores
A quien principio da la Geometria
es lo que a de escribir la pluma mia.

[Acaba este I libro en el fol. 36 vto. con colofón especial.]

[Sigue el II con numeración nueva.]

LIBRO SEGUNDO, TRATA DE LA PROPORCIÓN DE LOS MIEMBROS
DEL CUERPO HUMANO, CON SUS HUESSOS Y MORZILLOS Y LOS ES-
CORÇOS DE SUS PARTES.

VA DIVIDIDO EN QUATRO TITULOS.

fol. 1.º vto.

TITVLO PRIMERO DE LA MEDIDA Y PROPORCIÓN DEL CUERPO
HUMANO.

*[habla de la proporcion Quincupla
«y es la q̄ tiene el dos con el diez,
tomādo por raiz el rostro»].*

fol. 2.

Despues vino a alterarse esta medida
porque a Pomponio Gaurico y Durero
Les pareció que andava muy crecida
y acórtaron en ella un rostro entero
Pero durole poco esta cayda
y luego se reduxo al ser primero
Por Polayolo, Bacho, y Raphael
Manteña, Donatelo, y Michael.

... y otros escultores y pintores famosos, que bolvieron a re-
sucitar esta simetria y proporció que los antiguos avian vsado,
que ya con los nuevos pareceres estava olvidada, la qual apro-
baron cō muy insignes obras que de sus manos hizieron, de que
Roma e Italia estan tan ornadas.

Traspúsose despues en esta tierra
por dos famosos della naturales
El vno Berruguete, otro Bezerra,
ambos en escultura principales
Con la opinión contraria hizieron guerra
dando siempre a entender que eran tales
Las partes y medidas que aca vsavan
como la que traxeron y enseñavan.

Alonso Berruguete fue natural de Paredes de Nava lugar cer-
cano a Valladolid. Este estando en Roma inquirió tan de veras

esta proporcion y la cōposicion de los miēbros vmanos, que fué de los primeros que en España la traxeron y enseñaron, no embargante que a los principios vuo opiniones contrarias, porque vnos aprobauan la proporcion de Pomponio Gaurico, que era nueve rostros. Otros la de vn Maestre Phelipe de Borgoña que añadió vn tercio más, otros las de Durero, pero al fin Berrugue- te venció mostrando las obras que hizo tan raras en estos Rey- nos, como fue el retablo del templo de San Benito el Real de Va- lladolid, y el de la Mejorada, y el medio coro de sillas, y el tras- coro de la Cathedral de Toledo, donde se mostró el arte suya con marauilloso efecto, y valió tanto este por su industria que com- pró el lugar de la Ventosa, y otras muchas rentas con que dexó fundado el mayorazgo q̄ oy viue. A este sucedio Gaspar Bezerra natural de Baeça en el Andaluzia, y traxo de Italia la manera que aora esta introduzida entre los más artífices, que es las figu- ras compuestas de más carne que las de Berruguete. Este hizo el retablo de la Cathedral de Astorga, y el de las descalças de Ma- drid, donde se muestra bien su raro ingenio, y por su tēprana muerte, dexó de señalarse mas, y estos dos singulares hombres desterraron la barbariedad que en España auia, dando nueva luz a otras habilidades que despues sucedieron y suceden.

fol. 25 vto.

TITVLO TERCERO, DE LOS MORZILLOS
DEL CUERPO HUMANO

«Después que para la demostracion de los huessos uvimos he- cho toda la diligencia dicha, nos pareció era razonable cosa ver hazer anothomía en algunos cuerpos; y assí nos fuimos a Sala- m̄aca donde a sazón se hazía por vn cathedratico de aquella vni- versidad, q̄ llamauan el Doctor Cosme de Medina, y vimos desso- llar por las partes del cuerpo algunos hōbres y mugeres justicia- dos y pobres, y demás de ser cosa horrenda y cruel, vimos no ser muy decente para el fin que pretendíamos, porque los muscu- los del rostro y barriga nūca se siguen en la scultura sino por vnos bultos redōdos que diremos adelante, y los de los braços y piernas en el natural se veen en los bivós casi determinada y distintamente...

LIBRO TERCERO, TRATA DE LAS ALTURAS Y FORMAS DE LOS
ANIMALES Y AVES

[fol. 15 vto. colofón fechado en 1587 por causa de
haberse quemado los grabados según se explica en la
introducción]

LIBRO CUARTO TRATA DE ARCHITECTURA

Y PIEÇAS DE IGLESIA

[fol. 1.º, *elogio de los arquitectos clásicos*]

fol. 2.º

Estos con otros muchos adornaron
el mundo con sus obras y le hinchieron
En España edificios levantaron
que después con el tiempo se cayeron,
Pero de las ruynas que quedaron
nos hazen entender quan grandes fueron
Su fuerça, discreción y pensamientos
para poner en obra sus intentos.

A todos los architectos nombrados arriba [los clásicos] imitarõ otros muchos, cuyos edificios illustres adornaron muchos lugares del mundo, de los quales se veen oy en España algunos, como en Segovia la gran puente y conducto del agua, En Caparra vn templezillo quadrado y otros pedaços de muralla, en Mérida vna puerta y seys columnas y parte de la puente de Guadiana con vn coliseo, En Belpuche vn sepulcro famoso (1), En Ciudad Rodrigo tres columnas y dos linteles que tiene aquella ciudad por armas. En Husillos otro sepulcro de maravillosa sculptura (2), y en Sevilla la vieja vn coliseo o theatro redondo arruynado y otras muchas cosas que ay en Talavera la vieja, Soria y Osma, en que se muestra bien el valor de sus animos.

Despues como los Barbaros entraron
haziendo por España behetría

(1) De oidas seguramente tenia Arfe por obra romana el sepulcro de Cardona esculpido por G. de Nola.

(2) Hoy, como se sabe, guárdase en el Museo Arqueológico Nacional. Lo vió y describió Ambrosio de Morales, en el *Viaje* de 1572, estaba: «Al lado del Evangelio, cerca del Altar mayor», supone representa la historia de los Horacios y Curiacios, y añade esta noticia de interés: «La excelencia de la escultura se puede sumar con lo que dijo Berruete habiendo estado gran rato como atónito mirándola: *Ninguna cosa mejor he visto en Italia* (dijo con admiración) *y pocas tan buenas*» (págs. 26-7 de la ed. del P. Florez 1765).

Toda aquella manera derribaron
metiendo en su lugar la crestería
Y della muchos templos levantaron
los quales se nos muestran hasta oy día
Firmes y de montea muy vistosos
con ornatos subtiles y graciosos.

Despues o por la variedad del tiêpo, o por los sucessos diferentes de las cosas con las guerras causadas en la entrada de los Godos vino a caer esta arte de su punto y introducirse la obra Barbara llamada maçoneria, o cresteria, o segun otros: obra moderna, con la qual edificaron, la Iglesia mayor de Toledo, la de Leon, la de Salamanca, Burgos, Palencia, Avila y Segovia, y Sevilla, que aunque en la labor y ordê no son artificiosas duran firmes y en aquella traça vistosas.

Vsaron de esta obra los plateros
guardando sus preceptos con gran zelo
Pusieronla en los puntos postrimeros
de perfection las obras de mi abuelo
Podran callar ingenios más rastreros
que aunque yo en alabarle me desvelo
Más le alaban las cosas que acabó
que todo quanto puedo dezir yo.

Vsose tambien en esta obra en las cosas de plata, en la qual llegó hasta el punto Enrique de Arphe mi abuelo, como parece en las obras que de su mano ay hechas en estos Reynos, que son la custodia de Leon (1), la de Toledo, la de Cordova, y la de Sahagun, y otras muchas pieças, como son cruces, portapazes, sceptro,

(1) Fundida cuando la francesada. Ambrosio de Morales en su *Viaje* (1572) escribe: «Custodia grande y rica, aunque hay otras por ventura mejores. Andas de plata de diez pies de alto y cinco o poco menos en quadro. Tan costosas en obra y labor, que ponen admiración. Todo esto se pone encima de un carro Triumphal de madera a manera de coche..... [*que describe minuciosamente*]. «Esta galera de tierra que así podemos llamar, fué invención de un Flamenco que ya es muerto». Las andas, como se sabe, fueron labradas por Antonio de Arfe como el mismo Juan declara.

incensarios y blamdones, q̄ quedaron suyas repartidas por toda España, en que se muestra el valor de su ingenio raro, con mayor efecto q̄ puede escribirse.

Despues con el estudio de Bramante
y Baltasar Peruzio y Leon Baptista
Se començo a passar más adelante
la obra antigua en modo más artista
Traxeronla de alla de hazia Levante
Siloe y Covarrubias algo mixta,
Porque en parte mezclavan muchas cosas
modernas, por tenerlas por hermosas.

Esta obra bárbara puesta ya en su término a comêçado tambien en nuestros tiempos a desusarse, introduziendose de nuevo la obra antigua de los Griegos y Romanos, y aunque en Italia resuscitó antes con la diligencia y estudio de Bramante maestro mayor de la fabrica de San Pedro de Roma, Baltasar Peruzio, y Leon Baptista Alberto, Architectos celebrados; en España tambien començo a florescer con la industria del excelente Alonso de Covarrubias, maestro mayor de la fabrica de la cathedral de Toledo y del Alcaçar Real. Padre del famosissimo doctor don Diego de Covarrubias Presidente del Supremo consejo de Su Magestad, y Obispo de Segovia, y Diego Siloe, maestro mayor de las fabricas de la cathedral y alcaçar de Granada: que estos començaran esta obra en partes muchas donde fabricaron, aunque siempre con alguna mezcla de la obra moderna, que nunca la pudieron olvidar del todo.

Con estos fue mi padre en seguimiento,
Ioan Alvarez tambien, el salmantino,
Bezerril que tambien fue deste cuento,
Iuan de Orna y Iuan Ruiz el Vandalino
Pero todos guiaron muy a tienta
porq̄ aun no estava abierto el buen camino
Y assi hazian balaustres y molduras
con muy diversos nombres y figuras.

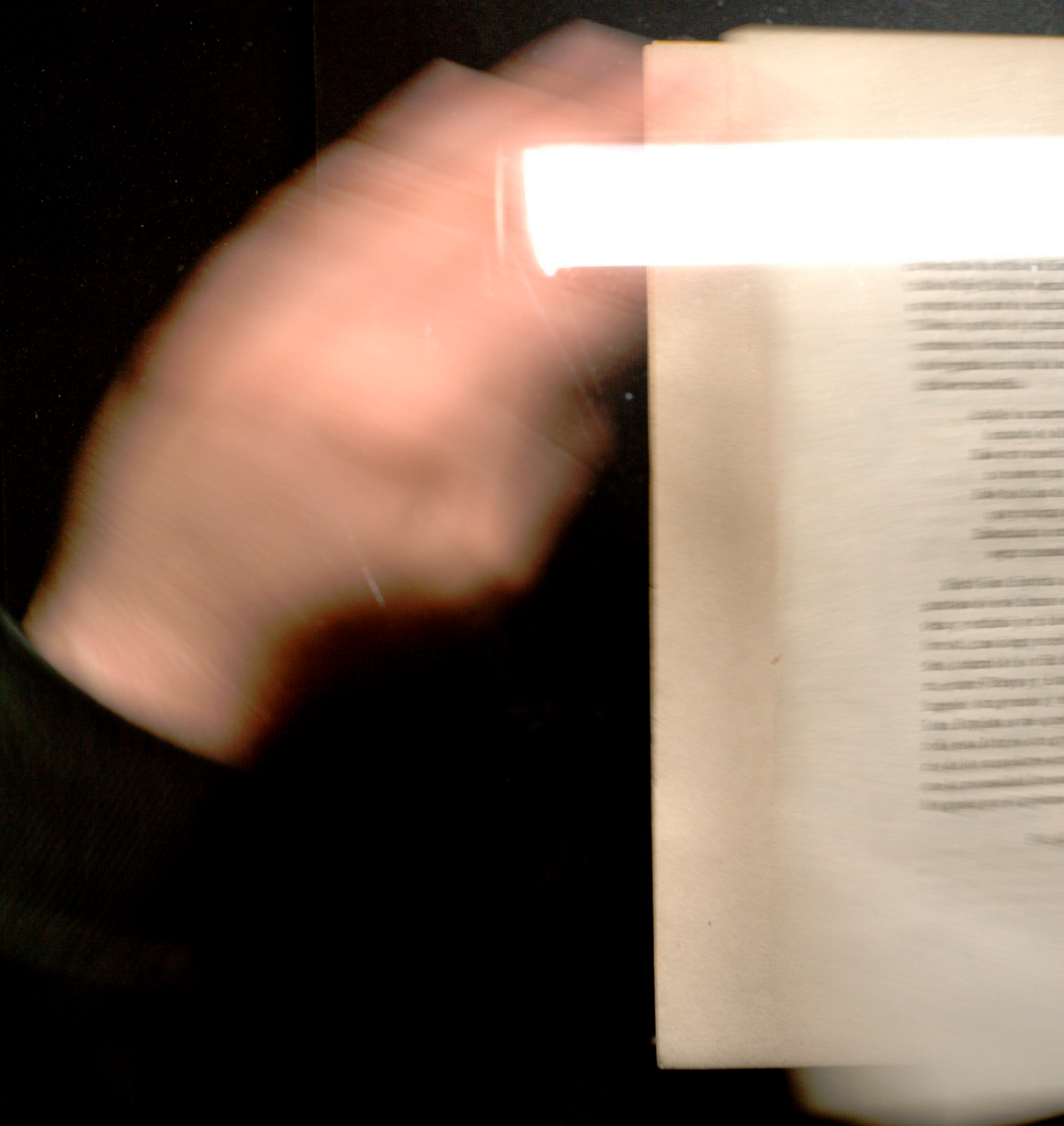
Aunque la architectura estaua en los edificios y templos casi

introduzida en España, jamas en las cosas de plata se avia seguido enteramente hasta que Antonio de Arphe mi padre la comêço a vsar en la custodia de Santiago de Galizia, y en la de Medina de Rioseco, y en las andas de Leon, aunque con columnas balaustres y môstruosas por preceptos voluntarios. Iuan Alvarez fue natural de Salamanca, a quien la muerte saltó en servicio del Serenisimo Principe dō Carlos de Austria, que Dios perdone, en lo mejor de su vida a cuya causa no quedo testimonio de su raro ingenio en pieça pública. Alonso Bezerril fue famoso en su tiêpo, por averse hecho en su casa la custodia de Cuenca, obra tan nombrada, donde se señalaron todos los hombres que en España sabian en aquella sazón. Iuan de Orna fue excelente platero en Burgos (1). Iuan Ruyz fue de Cordova, discipulo de mi abuelo, hizo la custodia de Iáen (2) y la de Baça y la de San Pablo de Sevilla, fue el primero q̄ torneó la plata en España, y dio forma a las pieças de baxilla, y enseñó a labrar biē en toda la Andaluzia. Todos estos artifices y los demas de aquel tiêpo comêçaron a dar forma razonable a las pieças que se hazē de plata y oro para servicio del culto divino...

Hasta que el gran Philippo Rey Hispano
quiso fundar vn templo principal
Escogiendo por sitio todo el llano
que ay desde el alto puerto a Escorial
Que alli hizo Ioan Babbista Toledano
la traça donde hechó todo el caudal

(1) Ceán dice que residia en Burgos por los años de 1528 quando trabajaba la custodia de la Cartuja de Miraflores. Pesaba 6 libras, una onza y tres ochavas y era de plata sobredorada. Se perdió cuando la francesada (J. Arias de Miranda, *Apuntes históricos sobre la Cartuja de Miraflores*. Burgos, 1843, p. 84). En 1537 hizo una cruz de plata para la Catedral burgalesa (Mz. Sanz. Ob. cit., p. 216). Bosarte le llama «platero insigne de Burgos».

(2) En 1533 la contrató, según Ceán: habia de tener 400 marcos de plata y se habia de hacer a lo romano: consta de seis cuerpos. (Nótese que es anterior a las de Antonio de Arfe citadas como las primeras al modo clásico por su hijo). ¿Será el mismo que con otro platero fia a un mercader en 1544 en Sevilla? (Gestoso, *Diccionario*, II, 163).



DIEGO DE VILLALTA
—
DE LAS ESTATUAS ANTIGUAS
—
1590

sobrepujando a Griegos y Romanos
en todo quanto hizieron por sus manos.

En la fabrica del tēplo de San Lorēço el Real que oy se edifica cerca de la villa del Escorial, por orden del poderoso, y catholico Rey Phelipe segundo Señor nuestro se acabó de poner en su punto el arte de architectura, por Ioan Baptista natural de Toledo, que fue el primero maestro de aquella famosa traça, y començo a levantar su montea con tan marauilloso efecto, que no solo yguala con toda la antigüedad, pero en este solo tēplo podría ser excedida.

Atajole la muerte muy temprano
dexando el edificio en mucho aprieto
Mas otro sucedio y tomo la mano
no menos que el muy celebre Architecto
Este fue Ioan de Herrera Trasmierano
que prosigue poniendolo en efecto
Emendando contino y añadiendo
segun necesidad le va pidiendo.

Murió Ioan Baptista a tiempo que se començavan a subir las monteas de este famoso edificio, y causó su muerte mucha tristeza y confusiō por la desconfiança q̄ se tenia de hallar otro hombre tal, mas luego sucedió en su lugar Ioan de Herrera, Montañes, natural de la villa de Camargo en la merindad de Trasmiera, entre Vizcaya y Asturias de Santillana, en quien se halló un ingenio tan prompto y singular, que tomādo el modelo que de Ioan Baptista avia quedado, començó a proseguir y levantar toda esta fabrica con gran prosperidad añadiēdo cosas al servicio de los moradores necessarias que no pueden percebirse hasta que la necesidad las enseña, assi le va dando fin con innumerable gente por él gobernada y regida.

DIEGO DE VILLALTA

DE LAS ESTATUAS ANTIGUAS

1590

DE LAS ESTATUAS ANTIGUAS

1590

La obra de Diego de Villalta hasta hoy ha permanecido olvidada.

Oculto bajo un título de interés meramente local, dormía en los plúteos del British Museum (sig. mss. 17.905). Gayangos, que la catalogó (Vol. I. p. 600) escribió de ella:

«The original work, with drawings in sepia or Indian ink of antique statues and others of the Kings of Spain from Don Rodrigo, down Philip III».

La brevísima referencia picó mi curiosidad, sospechando que fuese una serie de retratos de Reyes de España; un códice más que añadir a los estudiados por D. Elías Tormo (1).

La sorpresa fué grande al topar con un libro en el que, a vueltas de farragosa erudición de segunda mano, se encuentran noticias históricas de cierto interés.

El escrito se reduce a una digresión encaminada a encabezar *La tercera parte de las antigüedades de la memorable peña de Martos*.

Comienza hablando del origen de las estatuas, menciona y dibuja algunas clásicas y cristianas, elogiando la *Piedad*, el *Cristo de la Minerva* y el *Moisés* de Miguel Angel, pasa a hablar de coleccionistas españoles de estatuas—Don Diego de Mendoza, el Marqués de Miravel, el Duque de Alcalá—, recuerda los sepulcros reales de España; hace especial cuenta de las estatuas de reyes del Alcázar de Segovia; dedica largo espacio a las esculturas de los Leonis (hoy en el Museo del Prado); y termina hablando de las pinturas de El Escorial, con una lista de pintores españoles, de que luego se hablará.

De esta ligera referencia, que el extracto amplía debi-

(1) *Las viejas series icónicas de los Reyes de España*. (Madrid, 1916.)

damente, se deducirá, que no faltaba razón al autor cuando en el capítulo V dice: «entendiendo escribir solamente las antigüedades de la grande peña de Martos, nos ha sido forzado... venir a entremeter algunas... de otras partes, que aunque sean *algo fuera del propósito principal*, creo serán agradables a los lectores, pues esta materia de las statuas no está tratada hasta agora por autor alguno, que yo sepa, tan particularmente en nuestro vulgar y lengua castellana.»

¿Noticias biográficas de Diego de Villalta? Solamente conozco las que él mismo nos da o de sus obras se deducen: que era hijo del Comendador Gonzalo de Villalta, caballero de Carlos V; que había estado en Roma; de España conocía Toledo, Plasencia, Guadalupe, Sevilla, Granada... Era hombre entendido en el dibujo, y sin ser artista de fuerza al parecer, sabía con unos cuantos rasgos dar idea de una estatua. Escribió, según declara, un *libro de las grandes antigüedades* que en El Escorial dedicó a Felipe II, que ignoro dónde pára. *El tratado de las estatuas antiguas*—que aquí se extracta—lo presentó a Felipe III siendo Príncipe, en 1590; así lo dice en el año siguiente al dedicarle un códice conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid (sig. mss. 589): es este libro (1) un volumen en 4.º, de 45 folios, sin portada ni título, y que comprende: I, una dedicatoria al Príncipe diciendo: que el *tratado* que el año pasado le dedicó lo ha enmendado y acrecentado de otras varias estatuas de «Príncipes y de varones clarissimos... de diversas gentes y naciones y también de nuestros naturales españoles», y que le tiene prometida «otra obra de mayor momento... compendio de los varios sucessos y mudanças que en la manera del señorío y governación de estos Reynos de España ha havido hasta el dichoso tiempo presente de V. A.»—II, cuatro epigramas latinos seguidos de sendos

(1) Débese la noticia de este códice al becario del Centro don Jesús Domínguez Bordona.

espacios en blanco, «en los quales se podrá V. A. exercitar bouiéndolos en nuestro castellano.»—III, «Prólogo dirigido al rey Don Philippe... segundo de este nombre... en que le ofrece y dirige su obra de grandes antigüedades y cosas notables de España».—IV, «Tratado de las estatuas» [figura en el ms. solamente el prólogo].—V, «Sumario breve de los varios sucessos y mudanças»...—VI, «Estatua del Señor Don Juan de Austria» [biografía, descripción de la estatua erigida en Messina y un detestable dibujo iluminado.] Siguen biografías y noticia de estatuas de Cisneros y el Gran Capitán—sepulcros—, Leyva y Hernán Cortés—no cita efigies suyas—; habla de una figura maravillosa de Jesu-Cristo, y acaba hablando de una imagen de San Pablo: menciona su representación en «seis paños de casos y acaescimientos» del Apóstol, «tapicería que ha estado colgada... en la Capilla del Real Palacio y Alcázar de Madrid... la quaresma deste presente año de noventa y uno», que pondera «entre las muy costosas y riquisimas quel Cathólico Rey de las Españas ha mandado hazer y traer de Flandes, todas texidas de oro y plata y seda que son de gran valor, y precio ynestimable y dignas de la recámara y ornato de la casa y grandeza de tan alto Príncipe quales nunca jamás las a tenido ningún Rey, ni Señor en el mundo y que contienen varias historias sagradas, asi del testamento viejo y nuevo y del Apocalipsi de San Juan como de otras seculares.»

Esto es cuanto de Diego de Villalta y de sus escritos se ha podido averiguar.

Con ser curioso el tratado *de las estatuas antiguas*, su interés capital estriba en la noticia que nos da de un importantísimo *Arte de la Pintura*, escrito por Hernando de Avila, pintor de Felipe II. A seguida de los extractos del libro de Villalta se pone una extensa nota acerca de este perdido manuscrito, con seguridad una de las piezas más preciadas de la bibliografía artística española.

TRATADO DE LAS ANTIGÜES | DADES DE LA MEMORABLE PEÑA |
DE MARTOS. *Donde al princi | pio se trata de las estatuas | Anti-
guas. Con particular men | cion de algunos Bultos y figuras de
nuestros Reyes de | España.*

Dirigida al Principe don | Philippe nuestro señor He | redero
de las Españas |

Colligida por Diego de Villalta Hijo | del Comendador Gon-
calo de Villal | ta Cauallerizo del Emperador don | Carlos V de
felice Recordación.

fol. 2.

Al Principe don Phili |
ppe nuestro señor |
Herederode las | Españas
Diego de Villalta.

Aunque en el libro de las grandes Antigüedades que en el
Escorial dediqué y hize presente al Rey don Philippe nuestro
señor se tocó algo del Origen y Principio q̄ tuvo dedicar y le-
vantar estatuas... pero porque lo que allí entonces escriuimos
deste propósito fue todo muy breve y como de passo sigun el
angosto y estrecho lugar de aquel tiempo y despues entendiendo
de algunos de la Camara que aquello poco avía dado algun gusto
a su Magestad, tomé por esto mayor aliento para tratar esta ma-
teria más largamente y añadir a las estatuas antiguas las figu-
ras, bultos y retratos de los Reyes que en España an Reynado
desde el Rey don Pelayo... hasta llegar al grande y Catholico
Rey don Philippe padre meritissimo de V. Al...

Reciba este pequeño servicio con el buen animo q̄ se le
ofrece...

fol. 4.

Comiença la tercera parte de las antigüedades de la memorable peña de Martos donde al principio se trata de las estatuas antiguas, con memoria de algunos Bultos y figuras de nuestros Reyes de España.

CAPITULO I. Del origen y principio que tuuierõ las estatuas, y porque causa y razon y a que personas se permitia dedicarles estatua pública, con otras cosas notables acerca desta materia.

[*Dos folios y medio de erudición clásica.*]

fol. 15.

CAPITULO II. Donde se escriue la diferencia y manera de las statuas q̄ huuo antiguamente, y los Arcos triumphales que se edificaron en Roma, con memoria de algunas statuas particulares de varones notables.

[*Sigue la erudición clásica:* fol. 19 vto. dibujo de la estatua de Horacio Cocles con espada corta y alabarda y casco con plumas —fol. 20 vto. estatua de Scipion, espada levantada en la diestra y escudo ovalado en la izquierda.]

fol. 22.

[*Habla de los autómatas.*]

«Y assi a hecho en nuestros tiempos Juanelo Turriano Cremense vna pequeña figura de vna dama q̄ puesta sobre vna mesa, dança por toda ella, al son de vn atambor q̄ ella misma por su artificio va tocando y da sus ueltas tornando a donde partio; lo qual da a entender el yngenio de su Maestro y Artifice...» (1)

fol. 23 vto.

CAPITULO III. En q̄ se prosigue la matheria y quento de las statuas y tambiẽ se haze mencion de los colosos más celebrados q̄ vuo en tiempo de los antiguos gentiles.

fol. 26. Dibujo de la estatua de la madre de los Gracos.

(1) Esta cláusula está literalmente copiada del folio 93 vuelto de *Las antigüedades de las ciudades de España*, por Ambrosio de Morales (Alcalá, 1575), donde el texto referente a Juanelo es extensísimo, sobre todo en lo que concierne al artificio toledano.

fol. 30 vto.

CAPITULO III. Donde se prosigue el capítulo pasado y se celebran otras muchas y excelentes statuas y colosos antiguos.

[*Redúcese a extractar a Plinio.*]

Dibujos:

fol. 37 vto. Estatua de Semiramis, a caballo y con espada en la diestra.

fol. 39 vto. Caton de Utica espada en la mano dra. y como arengando con la izquierda.

fol. 41. Estatua de Trajano ecuestre y caballo en corveta.

fol. 42. Estatua de Constantino en pie con el labaro.

fol. 43 vto.

CAPITULO V. Donde se trata como el uso de las figuras e ymages de los sanctos estan recebidas y aprobadas por la sancta yglesia catholica, y a esta consideracion se traen las mas celebradas y principales figuras de sanctos q̄ en Roma se hallan al presente con algunos lugares donde ay recogidas muchas de las statuas antiguas.

«Y assi muchas veces acaesce offrecerse de repente cossas que puesto el hombre en ellas no puede ni es su mano recogerse quando quiere, como a succedido en la materia presente, que entendiendo escrebir solamente las antigüedades de la grande peña de Martos nos a sido forçado de lance en lance venir a entremeter algunas de la ciudad de Roma y de otras partes q̄ aunq̄ sean algo fuera del proposito principal creo seran agradables a los lectores pues esta materia de las statuas no está tratada hasta agora por autor alguno que yo sepa tan particularmente en nuestro bulgar y lengua castellana...»

fol. 46. ...y assi se veen oy dia en ytalia y en otras provincias y principal y señaladamente en la ciudad de Roma statuas e ymáges esculpidas y pintadas por mano del famosissimo Michael Angelo, el qual a ressucitado estas artes y puéstolas en mayor excelencia y perfeccion que los antiguos las dexaron.

[En el mismo fol. Dibujo:] Bultos de sant Pedro y sant Pablo en Roma.

[2 estatuas sobre sus peanas de cuerpo entero.] En el templo de los Bienaventurados Apostoles st. Pedro y st. Pablo en Roma en la entrada de las gradas como vamos a entrar en el mismo templo, estan dos bultos muy grandes de marmol puestos sobre dos pedestales, el vno es de sant Pedro y el otro de sant Pablo que tendrá cada vno en alto como 3 varas son de maravillosa y excelente hechura y de mucha magestad.

[Sigue en el mismo fol. 46 vto.]

Admirable figura de Nuestra Señora.

[Debajo, en un óvalo, graciosamente dibujada la *Pieta* de Miguel Angel.)

fol. 47.

En vna capilla del templo ya dicho de Sant Pedro, que está en Vaticano, ay una figura hecha de marmol de mano de Michael Angelo y es de Nuestra Sra. con Ihu Christo en sus braços que es el passo del descendimiento de la Cruz y se dice nuestra señora de las fiebres. Es bulto admirable y de grandissima perfeccion y estima, y mayor que la estatura natural y tenida en mucha veneracion y devocion grande que la gente tiene con esta imagen. Es su hechura de grande excelencia y artificio que parece mostró en ella el Artifice toda la potencia de su abilidad.

[Sigue. Dibujo del Cristo de la Minerva.]

Figura de Ihu xpo. nro. Redemptor.

fol. 47 v. En el templo de la Minerva en Roma está vn Christo de marmol sculpido en pie del tamaño tanto y medio como la statura natural de mano de Michael Angelo que significa quando se le apareció a Sant Pedro fuera de Roma y le dixo Sant Pedro (Domine. Quo vadis?). Es figura celebratissima y de tanta stimacion entre las personas peritas en el arte de la scultura q̄ esta todo el mundo lleno de los braços y piernas y los demás miembros que los scultores an formado vaziado y moldeado para ymitar y contrahazer los desta figura.

Figura de Moysen

En Sant Pedro Advincula en el sepulcro del Papa Clemente Septimo está la figura de Moysen de marmol blanco y muy grande tanto y medio como el natural hecha por el mismo Michael Angelo. Es Bulto admirable y celebratissimo q̄ gana en artificio y maestría a todos los antiguos de Roma. [Sigue el dibujo, bastante fiel.]

fol. 48 vto.

Ay muchos tursos que son statuas sin cabeça y principalmente vno antiquissimo de Hercules y muy admirado por Micael Angelo y confessado por él aver sido su Maestro.

[*describe y dibuja muy bien:* la loba del Belvedere fol. 49 cita el Antinoo, el Laoconte, el Tiber etc. Palacio farnessio en el Palacio del Cardenal de «Cassis en vn jardin... estatua de Adonis con el perro, al lado en una casa enfrente del Palacio del Cardenal de Sant Angelo [*que dibuja fol. 50*] muy admirada por Miguel Angel, estatua de Antonino Pio a caballo [*no la dibuja*] lucha de Hercules y Anteo [*Pasquin*].

fol. 52.

De nuestros españoles se anpreciado señaladamente tres grandes personajes y de altos yngenios de recoger assi muchas statuas antiguas, con mucho cuidado, costa y diligencia. El primero de todos fue don Diego de Mendoça hermano del marques de Mondejar q̄ siendo embaxador en Roma recogio cassi cinquenta statuas antiguas de las más excellentes que pudo aver en el mundo, entre ellas ay vna statua de Homero y otra de Jupiter Capitolino y otras tales. Estan agora todas estas statuas en poder del Rey don Philippe nro. señor que aun no creo a ordenado donde se an de poner. El segundo fue don Luis de Avila de la camara del Emperador Carlos Quinto comendador mayor de Alcántara y marques de Miravel juntó este gran cavallero algunas statuas y muchas antiguallas en el marauilloso jardin pensil que hizo en Plasencia en las cassas de aquel marquesado. Entre las otras esta la statua del niño Juliano con vn paxarito en la mano y vna culebra que por vna parra está acechando al paxarillo,

toda es admirable scultura celebrada alli con seis y ocho versos tan antiguos como la statua, q̄ fue hallada en Merida. El postrero fué el duque de Alcalá Don Perafan de Ribera que siendo vyrrey de Napoles embio de allí y de toda ytalía muchas y excellentes statuas que se veen agora en Seuilla en sus muy ricas cassas que llaman del marques de Tarifa. Muchas ay cierto que nunca acaban los grandes sculptores de celebrarlas y admirarse dellas, y entre todas es muy insigne el gran colosso de la Alegria que en solo el rostro sin ninguna ynsignia muestra cuya es la figura. Avnque modernas y de nuestro tiempo, admirables estatuas son las que en la mesma ciudad de Seuilla estan al presente puestas sobre aquellas grandes colūnas q̄ dizen aver dexado alli Hercules el libyco en memoria suya q̄ casi en nuestros tiempos an sido descubiertas y halladas debaxo de tierra y estan puestas y levantadas con statuas encima dellas esculpidas en marmol blanco dedicadas con mucha consideracion, la vna a Hércules... y la otra Julio Cessar... pusiéronse estas columnas y statuas en el alameda que agora en nros días se a plantado con tan maravillosa orden y artificio en la plaça y campo que dicen de la laguna, siendo en aquella ciudad asistente don Francisco Çapata de Cisneros conde de Barajas... fol. 54 [dibujos de las 2 estatuas y columnas].

CAP. VI. Donde se ponen algunos sepulchros y capillas reales y otros lugares donde ay Bultos y figuras de nros Rey de españa con alguna memoria del ymperial sepulchro y templo de Sant Lorenzo el Real.

[cita: Toledo. *Reyes viejos, nuevos, S. Juan de los Reyes (sic)* S^{to} D^o de Madrid (*Pedro el Cruel*), *Guadalupe, Granada*.

En el fol. 55 el sepulcro de D.^a Juana en las Descalzas y dice alli estan recogidas D.^a M.^a y D.^a Margarita. En un medallon el retrato con tocas de D.^a Maria—a quien elogia—

fol. 57.

Está pues el bulto de la Princessa Doña Juana en vna capilla pequeña a la mano derecha del Altar mayor del templo esculpida en grande perfeccion del arte de la scultura por Pompeyo

leon de Areço ytaliano, en marmol blanco de Genova puesto sobre un pedestal grande de rico jaspe y cerca del bulto en la pared de la capilla está una piedra del mesmo jaspe con muchas molduras y en ella vnas letras latinas grandes doradas y bien esculpidas...

[sigue fol. 57 vto. el dibujo de la statua, bueno, y el epitafio. fol. 59 vto]

dice va a pasar a referir las estatuas del Alcazar de Segovia, dice como [están y en el 60 vto comienza a dibujarlas hasta el fol. 81 vto dibuja desde D. Rodrigo hasta Enrique IV y las describe—fol. 82:

«Por manera que son 42 figuras de Reyes los que ay en el Alcaçar de Segouia contando entre ellas la del conde Fernan Gonçalez y la del Cid Ruy Diaz. Están 10 sillas vazias que les faltan de poner las figuras y con ellas estará completo y cumplido el orden de la sala las quales el rey Don Philippe nuestro señor tiene cuidado de mandar proseguir desde el catholico rey Don Fernando V [en las 42 que dibuja no hay ninguna reina].

fol. 82.

... Ay en Flandes en la ciudad de Bruselas en la plaça puestas 4 hermosas estatuas de bronze que aquellos estados levantaron a 4 principes sobre 4 piramides de marmol la primera dedicada a este emperador Maximiliano I deste nombre, y la 2.^a a Philippo su hijo... y la 3.^a al emperador Carlos V...

fol. 82 vto.

... las figuras del... Emperador... y de la... Emperatriz... y la Reyna María... con el catholico Rey Philippo a mandado su Magestad traer sus figuras de ytalial sculpidas de fino bronze y en marmol blanco de Genova todas admirables figuras y de scultura maravillossa hechas por leon Aretino Milanés y por Pompeyo leon su hijo excellentes scultores y statuarios de nuestro tiempo las quales estan al presente traydas a Madrid, para ponerlas segun se entiende, en el ymperial sepulchro de Sant lorenço el Real y en el Alcaçar de Toledo y otras partes y son

todas las de estos Principes 13 figuras las 6 de bronze y las 7 de marmol...

[fol. 83 vto: dibujo Carlos V con el Furor] [La describe e interpreta fol. 84 «ningun genero de armas ay en la guerra ni de mayor effecto q̄ el furor... el Furor sirve de armas, es hermano de Marte como lo significó muy bien el Poeta quando dixo (furor arma ministrat)... Pues quien assi como el Emperador domó el Furor y brabeza del Gran Turco... supo vencerse assi mismo...

fol. 86 vto.

Ay otra figura del mesmo emperador Carlos esculpida en bronze de medio relieve. Esta armada y de grandeça solamente de 4 pies y $\frac{1}{2}$.

Otro retrato del Emperador de marmol blanco de Genoua está armado como los demas y es de medio relieve y de tres pies y medio de alto.

Otra figura del Emperador del mesmo marmol blanco armada de todas armas de 7 pies y $\frac{1}{2}$ de tamaño.

Otras 2 figuras del mismo marmol blanco la vna del Emperador y la otra de la Emperatriz doña Ysabel de medio relieve que se entiende an de estar puestas juntas en vna parte y lugar porque son ambas semejantes en molduras y ornamentos y de vn tamaño de a cinco pies y algo más.

fol. 89 [dibujo de la Emperatriz de Leoni [la del Prado] y cita una de medio relieve marmol de 5 pies, y otra de marmol de 6 pies y $\frac{1}{2}$.

fol. 89 vto. D.^a Maria hermana del Emperador.

fol. 90. Dibujo, arrodillada, cita una en bronze de 6 pies, y otra de marmol medio relieve de 3 pies y $\frac{1}{2}$.

fol. 90 vto. Estatuas de Felipe II—dibujo: espada en la mano izquierda, la dra apoyada en un baston, con casco.

«... una es de bronze y de muy excellente escultura hecha por el mismo Leon Aretino armada a lo antiguo y tiene 6 pies de alto.

Otra del mismo Rey es de marmol blanco de Genoua está tambien armada y es de grandeza de otros seis pies y algo más...

fol. 92. Cita las estatuas de Andrea Doria, y del Duque de Alba en Amberes.

fol. 93. Elogia el S. Lorenzo de la fachada y lo describe como las de los Reyes que dice hizo Juan Baptista de Monnegro scultor de Toledo. Dice que fuera ocasion describir el Escorial pero no lo hace y se contenta con un epigrama latino que traduce y comenta. Fol. 96 habla de la custodia hecha por el singular artifice «Yacome de Treço ytaliano» y dice fuera menester un libro para describirla]

fol. 96 «sin otras muchas pinturas que aca en España se an hecho dentro en el mismo templo de Sant Laurencio assi por los de otras naciones como por algunos famosos pintores de nuestros españoles que en nuestro tiempo an florecido en este Arte que cada vno dellos pudiera bien competir con Apelles entre los antiguos y con Michael Angelo entre los modernos, si fueran viuos que por no defraudar su buena fama y gloria los pondré aquí, que son:

Juan Rincon de figueroa, cauallero del abito de Sanctiago (1), Gaspar Bezerra, Lorenço de Avila, Luis de Morales, Juan Fernandez el Mudo, Hernandianez (2), Juan Correa de Vibar (3), los dos Berruguetes padre y hijo, Diego de Vrbina, Luis de Caruajal, Miguel Barrosso, Alonso Sanchez y Hernando de Avila hijo de Lorenço de Avila todos los quales y las obras más señaladas que hicieron celebra con mucha diligencia el Hernando de Avila pintor de su Magestad en Madrid, en el libro que del Arte de la Pintura tiene compuesto donde haze mencion de los más señalados pintores de nuestro tiempo y escribe las pinturas particulares que cada vno dellos hizo. Obra por cierto muy curiosa y digna de ser estimada.

(1) Véase el capítulo siguiente.

(2) Véase la nota preecedente.

(3) Véase la nota I.

[fol. 97]

Termina hablando de las 4 excelencias del Escorial: 1.^a suntuosidad, 2.^a número de las reliquias, 3.^a pinturas traídas de todas partes, 4.^a la librería. Añade que es deplorable no se haya puesto por la mucha modestia de Felipe II ninguna inscripción en el Escorial y que ya habló con el maestro de S. A. D. García de Loaysa para que se ponga.]

Fol. 98 vto.

Fin del discurso de las estatuas.

[y sigue]

Y pues quedan puestas todas las figuras y retratos de los Reyes de España de quien V. A. decidiendo acábase este quento y numero dellas con la figura de V. A...

[es buen dibujo: representa unos 14 años, medias calzas, calzon abullonado la mano izqda en la empuñadura, la dra apoyada en un baston: debajo:]

El Principe Philippo
amor y deleyte
de las Españas

[Termina dedicándoselo sin firma ni fecha.]

En 4.º cortes dorados.

HERNANDO DE ÁVILA

LIBRO DEL ARTE DE LA PINTURA

¿1590?

1. El arte de la pintura es una de las artes más antiguas y más nobles que el hombre ha inventado. Desde los tiempos más remotos, el hombre ha sentido la necesidad de expresar sus sentimientos y sus ideas a través de la pintura. En la antigüedad, la pintura se utilizaba principalmente para decorar las paredes de los templos y de los palacios. En la Edad Media, se utilizaba para representar escenas religiosas y para enseñar a la población. En el Renacimiento, la pintura alcanzó su mayor esplendor y se convirtió en una de las artes más importantes de la cultura occidental.

2. El arte de la pintura es una de las artes más antiguas y más nobles que el hombre ha inventado. Desde los tiempos más remotos, el hombre ha sentido la necesidad de expresar sus sentimientos y sus ideas a través de la pintura. En la antigüedad, la pintura se utilizaba principalmente para decorar las paredes de los templos y de los palacios. En la Edad Media, se utilizaba para representar escenas religiosas y para enseñar a la población. En el Renacimiento, la pintura alcanzó su mayor esplendor y se convirtió en una de las artes más importantes de la cultura occidental.

3. El arte de la pintura es una de las artes más antiguas y más nobles que el hombre ha inventado. Desde los tiempos más remotos, el hombre ha sentido la necesidad de expresar sus sentimientos y sus ideas a través de la pintura. En la antigüedad, la pintura se utilizaba principalmente para decorar las paredes de los templos y de los palacios. En la Edad Media, se utilizaba para representar escenas religiosas y para enseñar a la población. En el Renacimiento, la pintura alcanzó su mayor esplendor y se convirtió en una de las artes más importantes de la cultura occidental.

HERNANDO DE AVILA

LIBRO DEL ARTE DE LA PINTURA

1590

1590

— 102 —

No precisa encomio el párrafo en que Diego de Villalta da noticia de un libro hasta hoy no citado en la bibliografía española.

Es el párrafo fruto del espíritu digresivo del autor. Hablando de Leoni y de Jacometrezo acude a su memoria El Escorial con la excelencia de sus pinturas, obras de artistas extranjeros y algunas de españoles; avivado de esta guisa el amor patrio, hace una lista de pintores famosos de los siglos xv y xvi que «celebra con mucha diligencia Hernando de Avila, pintor de su Magestad en Madrid, en el libro que *del Arte de la Pintura* tiene compuesto, donde haze mención de los más señalados pintores de nuestro tiempo y escribe las pinturas particulares que cada uno de ellos hizo. Obra por cierto muy curiosa y digna de ser estimada.»

Día de fiesta será, para los amantes de la pintura española, aquel en que depare la Fortuna el hallazgo del tratado de Hernando de Avila. ¡Cuántos problemas, de los más arduos, de la historia de nuestras Artes se resolverán con la consulta del libro ignorado!

Los nombres de los pintores que enumera Villalta como biografiados por Avila, eximen de ponderaciones—Rincón, Becerra, Urbina, Carvajal, Lorenzo de Ávila, Barroso, los dos Berruguetes, Hernando Yáñez de la Almedina, Correa, Luis de Morales, Navarrete *el Mudo*, Sánchez Coello.—Apenas faltan en la lista más nombres gloriosos que los de valencianos y andaluces.

Que el texto de Avila no fué conocido ni aprovechado por los tratadistas posteriores—Pacheco, Carducho, Díaz del Valle, Palomino, etc.—pruébase hasta la evidencia: por

la escasez de noticias que hasta hoy se tienen de los pintores cuyas vidas escribió; y por algunas particularidades de la misma lista: me reduciré a señalar dos.

I. Nótese que a Correa le da Villalta su verdadero nombre—Juan Correa de Vibar—revelado por los documentos, cuando por los textos antiguos se le adjudicaron los de Domingo, Diego y hasta Daniel (1).

II. La mención de: «Juan Rincón de Figueroa, cavallero del abito de Santiago.»

Merece esto algún comentario. Juzgo importantísima esta mención. No creo aventurado asegurar que desde 1916, fecha de mis *Pintores de Cámara*, en el problema Rincón no se ha adelantado un paso. Mejor dicho, nada se ha publicado de entidad en relación con él. El hallazgo de unos lienzos en el Hospital Real de Compostela—retratos de los Reyes Católicos—, en los que con mejor voluntad que acierto se ha querido leer la firma Rincón, no hubiera trascendido de la Prensa local a no haber sido recogido sin salvedad alguna en el Boletín de la Real Academia de San Fernando. No se ha publicado, pero circulan rumores de que un doctísimo catedrático ha leído la firma en unas bellas tablas publicadas a nombre de otro pintor; mas de ello falta cabal noticia; habiendo que esperar a que se publique el hallazgo para ver si el nombre da razón a la tradicional especie, o si se acrece la ya definida figura de Hernando Rincón de Figueroa; al cual nombra aquí seguramente Villalta, siguiendo a Avila, trocando su nombre en Juan. La referencia de Villalta obliga a rectificar en algo las conclusiones de 1916: adúciase entonces como texto más antiguo que daba noticia del Rincón Santiaguista el de Gaspar Gutiérrez de los Ríos en 1600; vemos hoy que diez años antes lo declara Villalta. Y piensa el señor Gómez Moreno si podrá todavía creerse más vieja la noticia, aplicando la si-

(1) Véase Allendesalazar y F. J. Sánchez Cantón. Ob. cit., pg. 46.

guiente referencia que se lee en la carta del Bachiller de Arcadia (D. Diego Hurtado de Mendoza). Publicada por Paz y Melia en sus *Sales españolas*, I, pg. 81.

«Aquí se ha dicho por cosa cierta que Su Magestad os quiere dar el hábito de Santiago sin que tomeis trabajo de hacer la probanza en recompensa de lo que habeis servido, y por enmienda del daño que recibisteis cuando os pusisteis la Cruz de San Juan, pues es verdad que campeará mal el humilladero sobre el montón de brocado que vuestra merced suele traer. *Otra cosa, cierto, de ver que el que dió la Reina Católica es Rincón el viejo, cuando dijo: —Su Alteza me ha hecho poner esta cruz porque no se m... en mt.»*

No es claro el sentido, y menos quién sea este Rincón, *el viejo*. Se prevé la salida: Antonio del Rincón, *el viejo*, santiaguista y pintor, sería el padre de Hernando del Rincón de Figueroa...

Aguardemos la anunciada firma, y en tanto, véase cómo, verdad o no lo del hábito, cada vez se recorta con más nitidez la figura y fama póstuma de un pintor Rincón de Figueroa... que no se llamaba Antonio.

Cerrando esta digresión—contagio de la manera de escribir de Diego de Villalta—pasaré a dar las noticias conocidas de Hernando de Avila.

Este hasta hoy ignorado tratadista fué contemporáneo de casi todos sus biografiados, trataría con seguridad a muchos de ellos, y pudo recoger datos directos de los que no conociere.

No es la suya una figura capital en el arte del siglo XVI, mas tampoco desdeñable.

He aquí las fechas conocidas de su vida y obras:

En 1564 tasa con Nicolás de Vergara dos historias pintadas por Francisco Comontes en el Claustro de la Catedral de Toledo (1): este documento de Hernando de Avila es el

(1) Zarco. *Docs. inédts.*, t.º LV, pg. 537.

primero de una larga serie de tasaciones que prueban el concepto en que le tenían los de su tiempo; gozaba de predicamento de hombre docto y de conciencia.

Muerto Comontes el 10 de febrero de 1565, fué nombrado «pintor de la Iglesia de Toledo» Hernando de Avila, que desempeñó el cargo hasta 1581 (1), fecha probable de su entrada en la Corte; en esta época se dedicó a los múltiples menesteres de su oficio, dirigiendo, más bien que ejecutando, multitud de obras modestas: en 3 de noviembre de 1565 se acuerda ha de tasar la historia que contrata Diego de Velasco en la puerta del Perdón (2); en diciembre del mismo año interviene en el dorado de arco y florones; en junio del siguiente la pintura y dorado de la capilla de San Eugenio en la Catedral (3), que prosigue en 1567; el 4 de mayo de 1568 se tasa una tabla con San Juan que pintó para la capilla de canónigos, y consta es suya otra con la Adoración de los Reyes, del mismo retablo, que se le paga en 10 de mayo de 1569 (4); el 4 de agosto de este año se le comienza a pagar el retablo de la Capilla de San Eugenio (extramuros), que en 30 de enero de 1572 acaba de cobrar (5), y es obra no despreciable; el 5 de octubre trabaja en las tablas de excomunión (6) que todavía se leen en la Catedral Primada; el 23 de marzo de 1574 da trazas para obras (7) de la Iglesia: el 3 de marzo de 1583 da poder con Alonso Sánchez Coello para cobrar lo que le adeudan por el retablo de Colmenar Viejo (8). El 9 de enero de 1585 tasa

(1) Sedano. Ob. cit., pg. 60.

(2) Zarco. *Docs. inédts.*, t.º LV, pg. 575.

(3) *Docs. Cat. Toledo*. II, 180-1 y 166.

(4) Sedano. *Docs. Cat. Toledo*, pgs. 61 y 76.

(5) Sedano. 53-4 y *Docs. Cat. Toledo*. II, 175-6.

(6) Ob. cit., 136.

(7) Ob. cit., 200.

(8) Pérez Pastor. *Documentos*, II, n.º 201. Estudió este retablo y las cuestiones de atribución que documentos al parecer contradictorios suscitan D. García Bajo en las pgs. 44-7 de *Trabajos de investigación...*

en compañía de Barroso una pintura del Claustro toledano (1); el 9 de abril contrata en Madrid la pintura de dos imágenes (2); el 18 de mayo tasa en Toledo otra pintura del Claustro (3), y el 7 de noviembre hace un justiprecio en Madrid (4). En 1586 interviene, retasando y a precio mayor en el litigio entre el cura de Santo Tomé y el Greco por el importe de *El entierro del Conde de Orgaz* (5). El 1.º de diciembre de 1592 asiste al concurso para la pintura del retablo de la Catedral de Burgos, siendo el único entre los no agraciados por la resolución a quien se le abona una ayuda de costa (6). El 27 de agosto de 1594 se obligó con Luis de Carvajal a labrar 6 bustos de los Vargas para la capilla del Obispo en Madrid (7), obra que no se realizó; en el mismo mes, y en 9 de noviembre, contrata el retablo de la ermita del Rosario, de Colmenar Viejo. Entre esta última fecha y el 20 de abril de 1596 murió el laborioso artista. En dicho día Felipe II ordena se paguen a la mujer y «herederos que quedaron de Hernando de Avila mi pintor quinientos ducados... que le mandamos pagar por dos libros de pintura el uno de dibujo y el otro iluminado de colores y ambos en papel de a folio. Retratos de los bustos de los Reyes que están en la Sala del Alcázar Real de Segovia» (8). El código iluminado se conserva: tuve la fortuna de identificarlo en la Biblioteca del Museo del Prado; es un precioso manuscrito que prueba las

por los alumnos de Historia del Arte del Doctorado de Historia en el curso de 1917-18.

- (1) Sedano. Ob. cit., pg. 75.
- (2) Pérez Pastor. Ob. cit., n.º 224.
- (3) Docs. Cat. Toledo, pg. 225.
- (4) Martí Monsó. Vol. Vall., II, pg. 483.
- (5) San Román. *El Greco en Toledo*, pgs. 39 y 148.
- (6) Martínez Sanz. Ob. cit., pgs. 48-9.
- (7) Da la noticia Ceán en su *Diccionario*.
- (8) Sánchez Cantón. *Los Pintores de Cámara de los Reyes de España*. Madrid, 1916, pg. 87.

raras dotes de miniaturista, singularmente, vigor en el colorido, que adornaban a Hernando de Avila.

Estos apuntes, tal vez sobrado minuciosos, aspiran a llamar la atención sobre la olvidada figura de Hernando de Avila, incitando a los amantes del pasado español a la rebusca del oculto y, de seguro, importantísimo *libro del Arte de la Pintura*.

EL LICENCIADO GASPAR GUTIÉRREZ
DE LOS RÍOS

NOTICIA GENERAL
PARA LA ESTIMACION DE LAS ARTES

1600

LIBRARY OF THE
U.S. DEPT. OF THE INTERIOR

NOTICE
OF THE DEPARTMENT OF THE INTERIOR

1900

El alegato del Licenciado Gaspar Gutiérrez de los Ríos es de antiguo conocido, y la mayoría de las no muy numerosas noticias que suministra están aprovechadas desde Ceán Bermúdez.

Es pieza importante en el pleito cien veces renovado sobre si las artes del diseño han de figurar entre las liberales. Estriba todo ello en la distinción entre artistas y artesanos.

No jugaban sólo en el empeño humos de hidalguía—bien que no faltasen—; había de por medio reales y maravises, pues los alcabaleros exigían a las veces pecho a pintores y escultores. Esto explica el ardimiento de los litigantes.

El escrito de Gutiérrez de los Ríos debe de ser de fecha próxima a la primera de las siete demandas que en el asunto enumera Palomino (I. lib. II, cap. 3.º § 3.º).

Presentó dicha demanda el Greco «cuando un Alcavallero de Illescas pretendió que pagasse alcavala la Pintura y Escultura del Retablo de Nuestra Señora de la Charidad de dicha Villa... Y aviéndose defendido, fué dado por libre y absuelto de la Demanda por el Real Consejo de Hacienda y declarada la pintura por exempta de Tributos en atención a su excelencia, e inmemorial profesión, lo qual sucedió por los años de 1600. «Y está presentada esta Executoria en los Autos de la Demanda siguiente: y hazen de ella mención Carduchi, en la información de Butron y el Licenciado Ríos en su *Noticia de las Artes*». Aquí Palomino citaba de memoria, pues en el libro no se halla mentado el asunto de Illescas.

Hasta ahora no se ha logrado hallar el pleito del Greco, que es de presumir será interesantísimo (1).

De Gaspar Gutiérrez de los Ríos no se tienen más que breves noticias, aunque suficientes para situar y explicar su obra.

Él mismo refiere era hijo del «primero que en España se haya señalado en el ejercicio de la Tapicería».

Llamábase el padre Pedro Gutiérrez, y era vecino de Salamanca, titulándose «oficial de hacer tapicería y reposteros de la reyna nuestra señora», aparece en un documento de 1.º de setiembre de 1578. El 16 de abril de 1582 lo recibe Felipe II por su tapicero. Murió en 1602 (2).

Estas circunstancias familiares fueron determinantes para Gutiérrez de los Ríos en la decisión de escribir su libro; vindicando la nobleza del arte paterno como parte de la pintura.

Nicolás Antonio, en la *Bibliotheca hispano nova*, I, § 26, escribe del Licenciado Ríos:

(1) Véanse en Cossío, *El Greco*, I, p. 51, nota, las gestiones hechas en su busca; falta, sin embargo, en mi sentir, buscarlo en donde seguramente está: en el Archivo de Protocolos de Toledo o en el de Illescas, si lo hubiese. No parece que la Ejecutoria esté con las demás poseídas por Palomino y por él «protocolizadas en el Registro de Escrituras Públicas, en el Oficio de Juan Mazón de Benavides (Escrivano del Rey Nuestro Señor, y del número de esta Villa de Madrid) en doze de setiembre de 1696 años», porque declara, que reunió todas, excepto la 2.ª demanda, de Valladolid; y antes dice que en ésta figura la resolución de la de Illescas, por lo cual debiera investigarse en el Archivo de la Chancillería de Valladolid, Protocolo de Pedro Alvarez (22 abril 1626).

Y esta es investigación hacedera, pues afortunadamente el Archivo de la Chancillería está servido por el Cuerpo de Archivos; no así los de Protocolos de Madrid y Toledo, que, como todos los de su clase, están celosamente guardados por Notarios incapaces—salvo cortas y honrosísimas excepciones—de facilitar la labor de investigadores y eruditos sin percibir los derechos crecidos que marca el arancel, cual si se tratase de documentar una herencia pingüe.

(2) Véanse los docs. en Cruzada Villamil, *Los tapices de Goya* (1870), pg. XLVI-VIII, y Tormo y Sánchez Cantón, *Los tapices de la casa del Rey*. Madrid, 1919, pg. XXII.

«Salmaticensis, humaniorum litterarum atque utriusque juris professor».

No menciona Nicolás Antonio más escritos de nuestro licenciado que la *Noticia*, como asimismo en el *Ensayo* de Gallardo (III, col. 153, n.º 2441) y en la *Bibliografía madrileña* de Pérez Pastor (I 367 n.º 690).

Menéndez Pelayo (*Ideas estéticas*, IV, 68) se limita a citar el libro y a señalar que Gutiérrez de los Ríos «merece más alabanza por lo mismo que no era pintor ni pleiteaba en causa propia».

en Repúblicas y Estados, y en otras diferentes partes. Pero en
la manera en que se conocen las liberales de las que son Mecá-
nicas y ser útiles, con vna exortación a la honra de la virtud
y del trabajo contra los ociosos, y otras particulares para las
personas de todos estados.

Por el L. Gaspar Gutierrez de los Rios, professor de ambos
Derechos y Letras humanas, natural de la Ciudad de Sala-
manca.

Dirigido a don Francisco Gomez de Sandoualy | Rojas, Du-
que de Lerma &.

[escudo]

Con priuilegio.

En Madrid,—Por Pedro Madrigal. Año M.DC.

—Tassa—9 Mayo 1600.

—Suma de Privilegio—13 Diciembre 1599.

—Aprovacion—de Fray Prudencio de Sandoual—2 Diciem-
bre 1599.

«Me parece que es obra donde se contienen muchas cosas cu-
riosas de humanidad, y que a los que fuesen curiosos dará gusto
saberlas.»

—Dedicatoria Panegyrica

[sobre el linaje del Duque].

Lo vno la Magestad y grandeza de los sepulcros antiguos de
los abuelos de V. S. cuyos letreros apenas se pueden leer, que se
hallan en San Saluador de Sandoual; y juntamente en vn mo-
nesterio que fue de templarios de Villasandino...

—Prólogo y argymento deste libro al discreto lector.

De las Artes y professions liberales, que pueden vsar hom-
bres honrados y nobles, han tratado muchos en libros de noble-

za, Republica y Estado, y en otras diferentes partes. Pero en llegando a declarar de la manera que conforme a la verdad se conocen y diferencian de las Mecanicas y seruiles, como ay una infinidad de pareceres, y cada vno sigue el suyo, vnos por no cansarse, otros por no alcançarlo a apurar, se remiten al vso de las Prouincias...

Considerando pues yo esto en cierta ocasion que se ofreció en esta corte, en que creo di alguna luz, me animé a pura persuasion de amigos (por ser como soy poco atrevido) a hazer en ratos desocupados de mi principal estudio de Derechos esta general Noticia... más con ánimo de cumplir con mi natural obligacion, y de despertar a los buenos ingenios, que no de mostrar el mio; que bien sé que es rudo, corto y desacompañado de autoridad, nombre y ostentacion, que es lo que vulgarmente vale.

pg. 111.

—Libro tercero... en que se defiende que las artes del dibujo son liberales, y no mecanicas.

pg. 114.

—Pruéuase que estas artes no son mecanicas, y que sean liberales por trabajar en ellas más el entendimiento q̄ el cuerpo. Cap. II.

pg. 118.

Testifique cada vno lo que ha visto. ¿No se echa claramete de ver el ingenio que requieren estas artes, viendo en tan suma perfeccion tanta variedad de figuras e historias pintadas y releuadas, calices, custodias y ornamentos, como ay en el glorioso templo de San Lorenzo el Real? ¿No es milagro ver, o a lo menos vna de las marauillas del mundo, las ricas e ingeniosas tapizerías que Su Magestad tiene? ¿Si la huiera en tiempos antiguos esta arte, yo pienso que tuuieran harto que dezir los Poetas en sus loores? Y no lo digo por auer sido mi padre el primero que en España se ha señalado en el exercicio della, sino porque es la misma verdad...

pg. 127.

... es parte de la escultura la de los artifices plateros...

pg. 128.

Artifices plateros llamo, no a todos los que tratã el ministerio de la plata y del oro, sino solo a aquellos que dibuxan, esculpen y relieuan en pequeño, o en grande figuras e historias al biuo, de la manera que se haze por los artifices escultores.

pg. 130.

... la causa porque este arte se dexó de celebrar en los tiẽpos después, fué, porque solamente se vino a quedar en hazer vasos, anillos y cadenas a la llana, sin imitar a la variedad de cosas de la naturaleza en que consiste el ser liberal, o dexarlo de ser, que es lo que hazen ahora con mucho primor muchos artifices curiosos desta profession en nuestra España.

pg. 130.

Entremos ahora en el alegre y espacioso campo de los profesores del arte de la pintura, y de su número infinito de hombres famosos, digamos de algunos que han dexado fama inmortal y eterna.

[cita desde Balareo que floreció en la era de Rómulo, hasta Diógenes contemporaneo de Marco Aurelio y sigue:]

pg. 135.

¿Qué más? ¿Qué? Apenas he comenzado... Ay tanto que dezir, que no podría salir jamas de tan espacioso golfo. Digamos pues agora de las artes conjuntas a la pintura, assi en el dibuxo como en el colorido. Del arte milagrosa de la tapizeria, adonde se imitan todas las cosas de la naturaleza tan propia y biuamente, como vemos, qué se me ofrecia que dezir? Si es digna de fama, o no, mas vale que lo digan otros, que como tengo dicho, yo soy apasionado. Sea pues testigo el tesoro de las ricas e ingeniosas tapizierias que Su Magestad tiene, a quien le seria más fácil ganar vn Reyno que hazer de nuevo otras. Del arte del bordado de matiz baste tambien para su fama las milagrosas figuras e historias que ay en los ornamentos del glorioso templo de San Lorenzo el Real...

pg. 136.

... Pero porque no parezca a nadie que hablo solo de tiempos passados, vengamos a los presentes. ¿No es notoria la fama que han ganado por sus obras los insignes profesores de la escultura y pintura? En Italia Micael Angelo, el Bacho Brādinelo, Rafael de Urbina, Ticiano, Alberto Durero. En Francia Leonardo de Vinci pintor y escultor famoso, que murio en los braços del Christianissimo Rey Francisco. En España Rincon, natural de Guadalajara en tiempo de los Reyes Catolicos don Fernando y doña Isabel, Verruguete, Bezerra, Nauarrete el mudo, nuestro Apeles Español, excelentissimo sobre quantos pintores ha auido, y otros muchos cuyos nōbres huiera eternizado mas la fama, si huiera en España tā curiosas plumas como de los Estrangeros.

Pero queixa antigua es de que en ella nunca acabará de entrar jamas las Musas...

pg. 157.

De la emulaciõ y cõpetencia q̄ tiene la pintura y artes del dibuxo cõ la Poesia. Cap. X.

pg. 158.

... el pintor y los demás professors destas artes para ganar assimismo nombre y gloria, como Apeles Ticiano, y nuestro Español el Mudo, deue pintar las personas de manera que nos parezca que estan hablando y con espiritu y que las demás cosas nos engañen pareciendonos verdaderas...

pg. 171.

¿De qué otra cosa siruen el dia de oy las varias pinturas de armas y diulsas que vsan los nobles, y aun los que no lo son en nuestra España, sinõ de que imitemos cõ la memoria dellas, trayédolas ante los ojos, la virtud y valor de los que las ganaron?... ¿De que siruen las historias de las guerras de Tunez, las de Alemaña, del Duque de Alua, la Naual y las de dõ Pedro Enriqz cõde de Fuêtes hechas en pinturas y tapizarias, sino para honra suya y de sus sucessores, para que uiéndolas se animen a hazer otros otro tãto y a ganar nõbre y nobleza por caminos derechos, y no por otros tortuosos, e infames?

pg. 202.

— Pruéuase que son estas artes liberales, conforme a la costumbre de España. Cap. XVIII.

[pragmáticas de Juan II y de los Reyes Católicos, que no incluyen a los artistas del dibujo entre los serviles y una cédula de Carlos V a los alcaides y jueces de la ciudad de Palencia porque:]

«Cristoual Aluarez, en nombre de los plateros de Palécia nos hizo relacion, q̄ en la premática por nos fecha en este presente año, sobre el traer de la seda. Se prohíbe y mãda, q̄ los sastres, çapateros, curtidores y texedores... y las otras personas de semejantes oficios o mas baxos no traygã sedas, por la qual pre-

mática no se prohibia a los artifices y plateros el traer de la seda... porque su arte no era oficio.

[que les devuelvan los trajes de seda que les tomaran los alguaciles]

Madrid treinta dias del mes de setiembre de mil y quinientos y cinquenta y dos años.

pg. 211.

En los repartimientos del vestir de soldados que en esta corte se hizieron por via de oficios, auíendoles sacado de hecho prēdas a los artifices destas artes, bien vimos con la benignidad con q̄ boluio por ellos la Magestad del Religiosissimo y Santo Rey Filipo, encomendando este negocio muy de veras a Su Real consejo. Bien vimos tambien como auíendoles oydo de su justicia el consejo pleno, casi la mayor parte de la mañana que se consumiό en esto, tratandoles con mucho amor, y beneuolencia digna de tan grandes consejeros, de que soy testigo por auerme hallado presente, se vino a mandar que se les boluiesen a todos los dichos artifices sus prendas como a professores de artes honrosas...

pg. 219.

Prueuase que son dignas estas artes del dibuxo de extraordinarias honras. Cap. XIX.

pg. 223.

... Vengamos tambien a las honras de nuestros Principes Christianos. ¿Qué? Notorias son las que han hecho a estos artifices los christianissimos Reyes de Frácia. Del christianissimo Rey Francisco se dize, q̄ sabiendo q̄ murmurauan del algunos, porq̄ honrava a los grādes architectos y artifices destas artes, dixo: Yo puedo en vn momento armar a muchos caualleros y hazerles grandes, subiéndolos en altissimos grados de fortuna: pero cō todas mis fuerças y poder no puedo hazer vn solo grāde artifice, porque los ingenios no los dan los Reyes a los hōbres, sinó solo Dios.

... Notorias son las honras que han hecho a estos artifices los Reyes de Portugal, y particularmente dando hábitos de

Christo a Baltasar Aluarez, a Alfõso Aluarez, a Nicolas et Frias, a Filipo Tercio Italiano, a quien el Rey don Enríque de aquel Reyno le dio el hábito, y despues la Magestad del Santo Rey don Felipe II la encomienda, todos architectos, y algunos dellos escultores y otros pintores.

... Del Emperador Federico (de quien Su Magestad deciendo) se escriue, que murmurauan dél muchos porque honraua a gente plebeya virtuosa, assi a los professores de las ciencias como a los de las artes. A los quales concluyó con dezir: porque no adelantaré yo a quien ensalça la misma naturaleza?... ¿Que más?

Del Papa Pio III ¿no se dize que por honrar a Micael Angelo escultor, y pintor famoso, en las conversaciones que con él tenia le daua de ordinario asiento? Y que el gran Duque de Florencia le assentaua junto a si con ser su vasallo? Pero, para que me canso en referir exemplos de fuera, teniéndolos, como dizen en nuestra casa, y República? El Rey Catolico don Fernando el V gran guerrero fué, ocupado estuuo en guerras casi toda su vida, en Granada, Navarra, Portugal, Francia e Italia; pero con todo esto no se olvidó de hōrar a los artifices destas artes. A Rincón, natural de Guadalaxara, por ser pintor famoso, sabido es que le dió vn hábito de Santiago, cosa que hasta oy no se ha visto en algunas artes liberales. La Magestad Augusta del Emperador Carlos Quinto harto ocupado estuuo en guerras, pero tampoco se olvidó de honrar a estas artes. Al Bacho Brandinelo por ser escultor insigne, y auer acabado perfectissimamente vn decendimiento de la cruz, le hizo merced de vn hábito de Santiago. A Berruguete, pintor y escultor insigne, natural destos Reynos, tambien le dio llaue de su cámara. A Ticiano pintor famoso juntamente con Leon Leoni escultor assimismo insigne, cosa notoria es que los armó caualleros en el palacio de Bruselas en presencia del Santo Rey don Felipe que está en el cielo. Pues qué si comengara por las honras infinitas q̄ hizo a los professores destas artes la Magestad del mismo religiosissimo y Santo Rey Filipo y por la mucha humanidad y suauidad cō que los trataua: Bien se vee que seria meterme en un golfo grāde para q̄darme ahogado en él.

pg. 255.

—Exortación a la honra, y favor de los que trabajan contra los ociosos, para las personas de todos estados.

Muchos se admiran grandemente de no ver en España como en otros Reynos, quien se aplique al trabajo siendo abundante de tan buenos ingenios, que en ninguna parte los ay mayores para todas las artes y ciencias, y tan rica de materiales, que no tiene necesidad de buscarlos fuera.

Pero con todo, reboluiendo en si, si bien lo consideran, podrian admirarse más de ver que aya en ella quien trabaja. Porque dexado a parte las razones que ay, que refiriremos después, a vn abrir y cerrar de ojos, se puede ver que los que la ayudan por medio de la virtud y del trabajo andan tristes, pobres y abatidos; y por el contrario, gozosos, fauorecidos y alegres, los que quebrantando la razón diuina y humana con vida ociosa, y sudores agenos se hazen ricos...

pgs. 263-64. [lo que se consigue con el trabajo]

Esto, y no dexar dia sin linea hizo grande architecto a Vitruvio, Pintores y escultores famosos a Fidias, Apeles, Prothógenes, Zeusis, Lisipo, y a nuestro español no menos que todos ellos o por ventura mayor Nauarrete el mudo.

[Toda esta exortación plagada de erudicion clásica, está muy briosamente escrita, fustigando en todas las páginas la holgazanería española.]